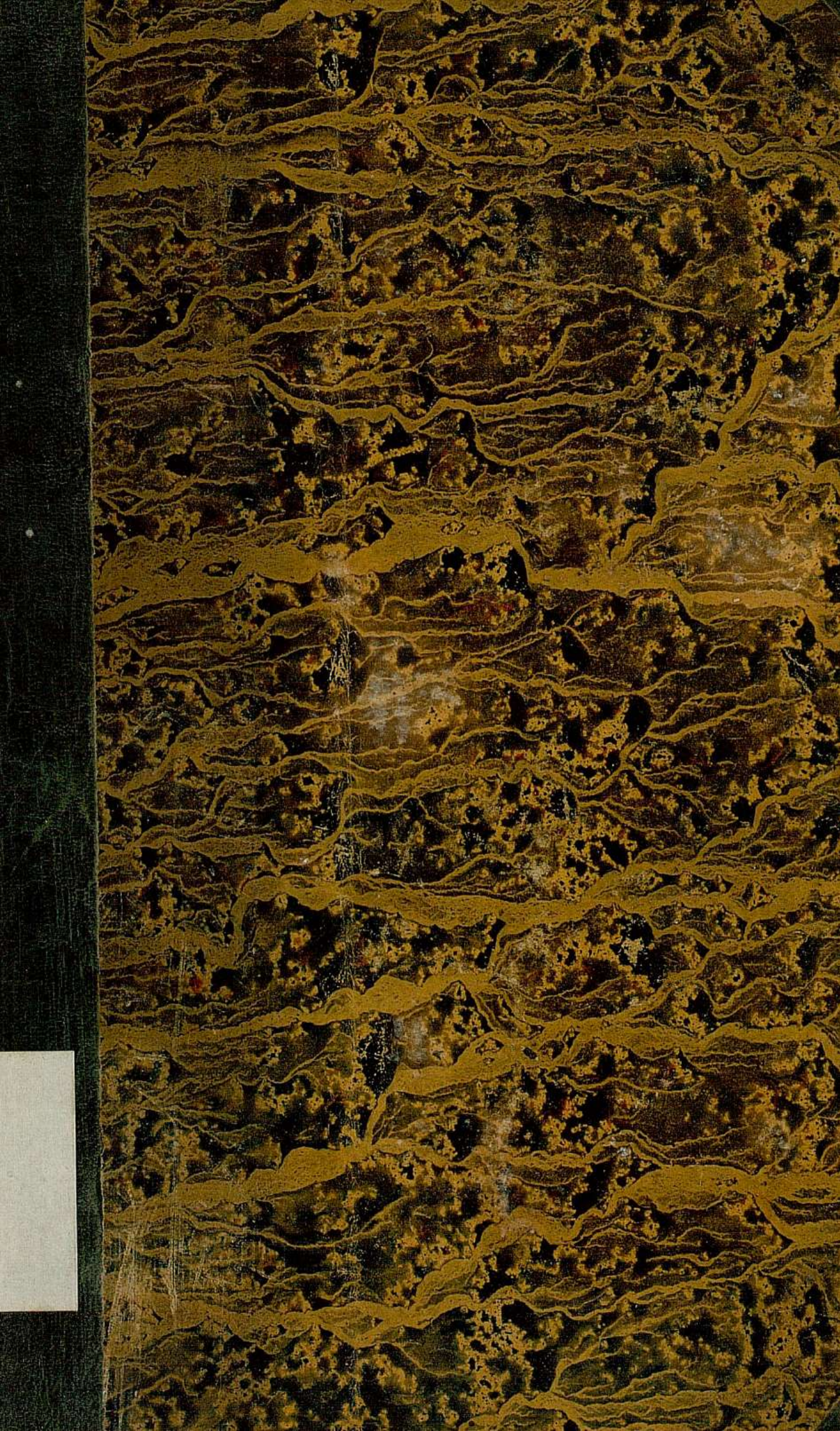
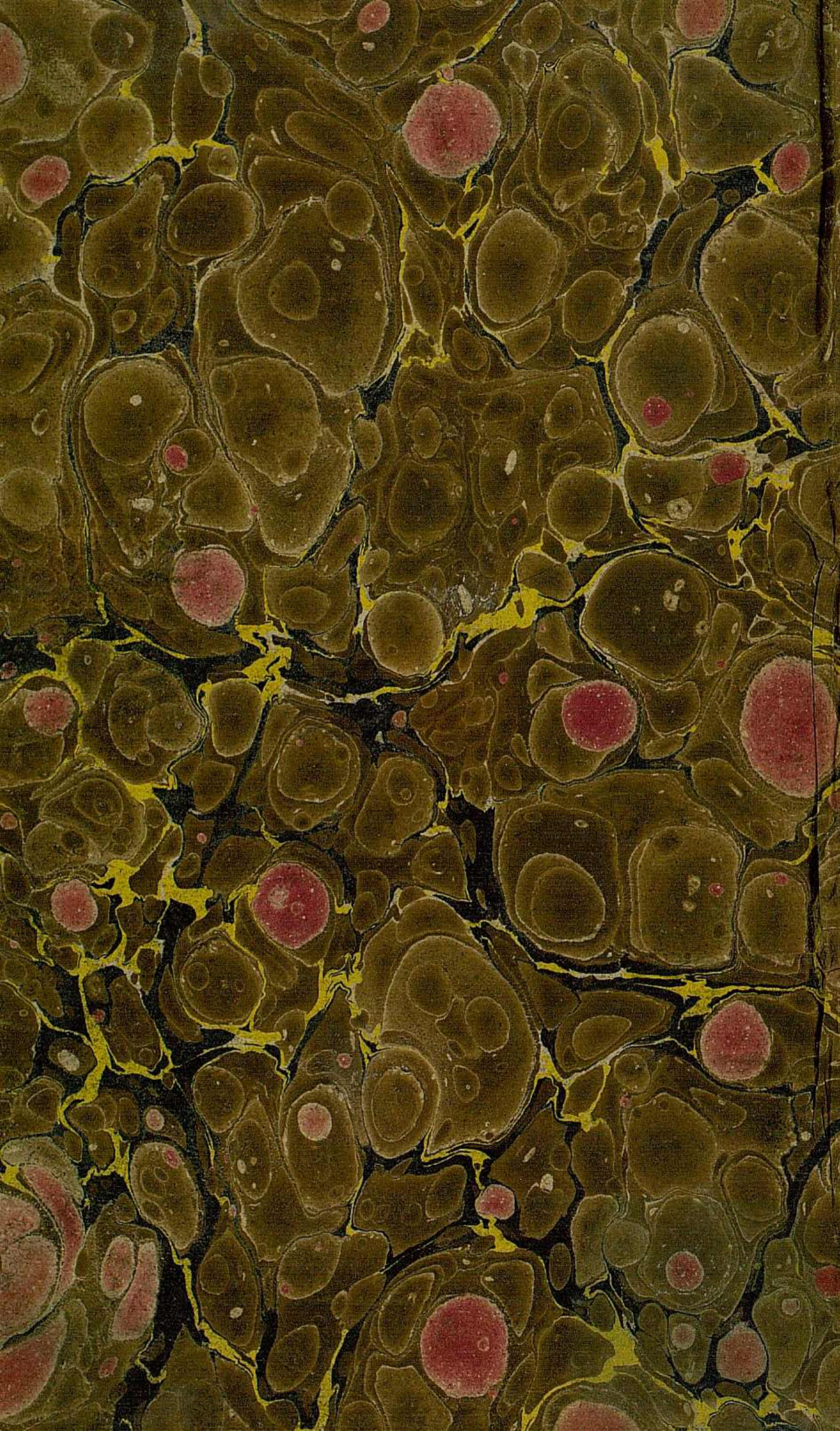
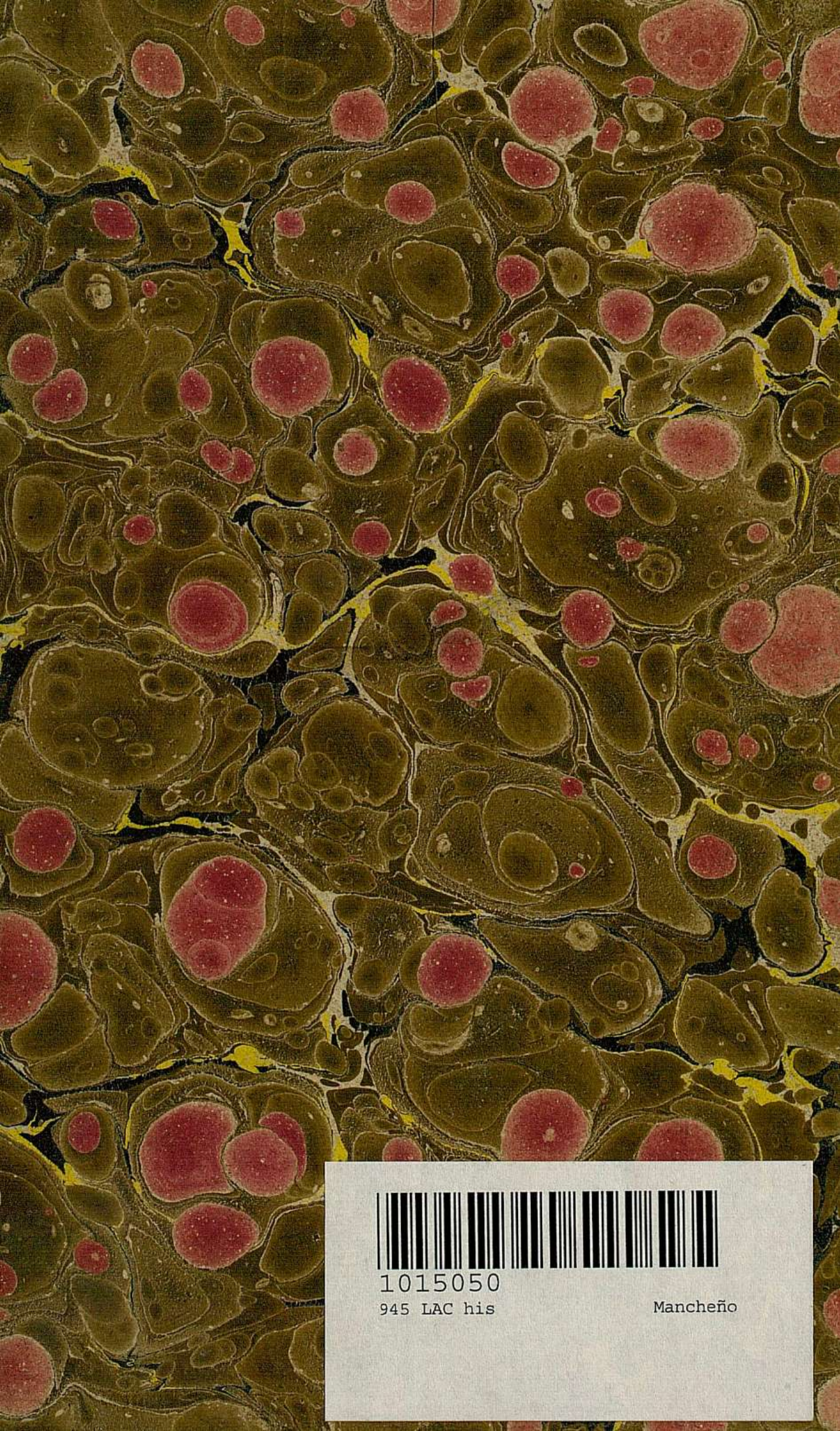



UMASS
BOSTON







PANORAMA
UNIVERSAL.

EUROPA.

Cerdeña.

HISTORIA
DE LA ISLA
DE
CERDEÑA,

POR

EL CABALLERO G. DE GREGORY.

TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR

Una sociedad literaria.



BARCELONA.
IMPRENTA DEL GUARDIA NACIONAL.
1840.

HISTORIA

DE

CERDEÑA,

POR

Mr. G. DE GREGORY.

---

§ I.

Descripcion topográfica de la isla, poblacion y costumbres sardas.

La isla de Cerdeña, aunque situada tan cerca de la Francia y de la Italia, es sin embargo muy poco conocida; su descripcion pintoresca es pues útil y necesaria. El primero que, en nuestros dias, describió esta isla fértil y notable por su civilizacion, como igualmente por la arrogancia de las costumbres de sus habitantes, fué el presidente Azuni, nuestro compañero, en 1810, en el cuerpo lejislativo; despues de él vinieron el caballero Mimaut, cónsul de Francia, y el baron Manno, director de los negocios de su nacion, en Turin, y últimamente, en 1826, el caballero Alberto Ferrero de la Mármora, de una familia vercellesa, que desde el siglo duodécimo (1) fué ilustre en las ciencias y las artes. De las obras de estos sabios distinguidos nos hemos valido nosotros para formar la presente descripcion; porque las historias redactadas antiguamente por Carrillo, Vico, Fara, Vitalis, Matteis, Gazano, y Cambiagi, están llenas de tradiciones fabulosas sobre el oríjen de los Sardos y sobre los primeros tiempos de su civilizacion. Vamos á emprender nuestra tarea, siguiendo el método de los que nos han precedido en la publicacion de esta Revista del Universo, en la que lo pintoresco adorna y embellece la severidad de la historia, y que se halla ya tan esparcida en ambos emisferios; nos esforzarémos pues para corresponder con los deseos de sus numerosos suscritores.

La isla de Cerdeña está situada á cincuenta y ocho leguas de distancia de las costas de Africa, en medio del Mediterraneo, entre el 38 y el 42 grado de latitud, desde el cabo Teulada hasta la isla de la Magdalena, entre el 5° y el 7° grado de lonjitud, desde el cabo Comino hasta el cabo Caccia. Tiene una estension de 145 millas jeográficas, su anchura es de 78 millas, y su superficie de 999 millas cuadradas, comprendidos en ellas los islotes adyacentes. La Cerdeña goza jeneralmente de un clima templado que es la condicion de su posicion jeográfica; y la parte septentrional de la isla recuerda el de las mas hermosas comarcas de la Italia. Las lluvias son raras, además la inconstancia de su clima es un gran

(1) Véase la «Storia della Vercellese letteratura ed arti,» T. IV. que publicamos en 1824. Turin, con 40 retratos.

inconveniente para la salud de los habitantes.

Dos grandes rios riegan las vegas: el Tirso, que nace en Monte-Acuto, y va á vaciarse en los pantanos de Oristano; y el rio de Flumendosa, que baja de las montañas de Genargento para caer cerca de Muravera (véase el mapa, lámina 1) en el Mediterraneo: este rio es mas impetuoso que el Tirso; atraviesa muy amenudo estrechos precipicios, y en el tiempo de las inundaciones, causa muchos daños á las campiñas inmediatas.

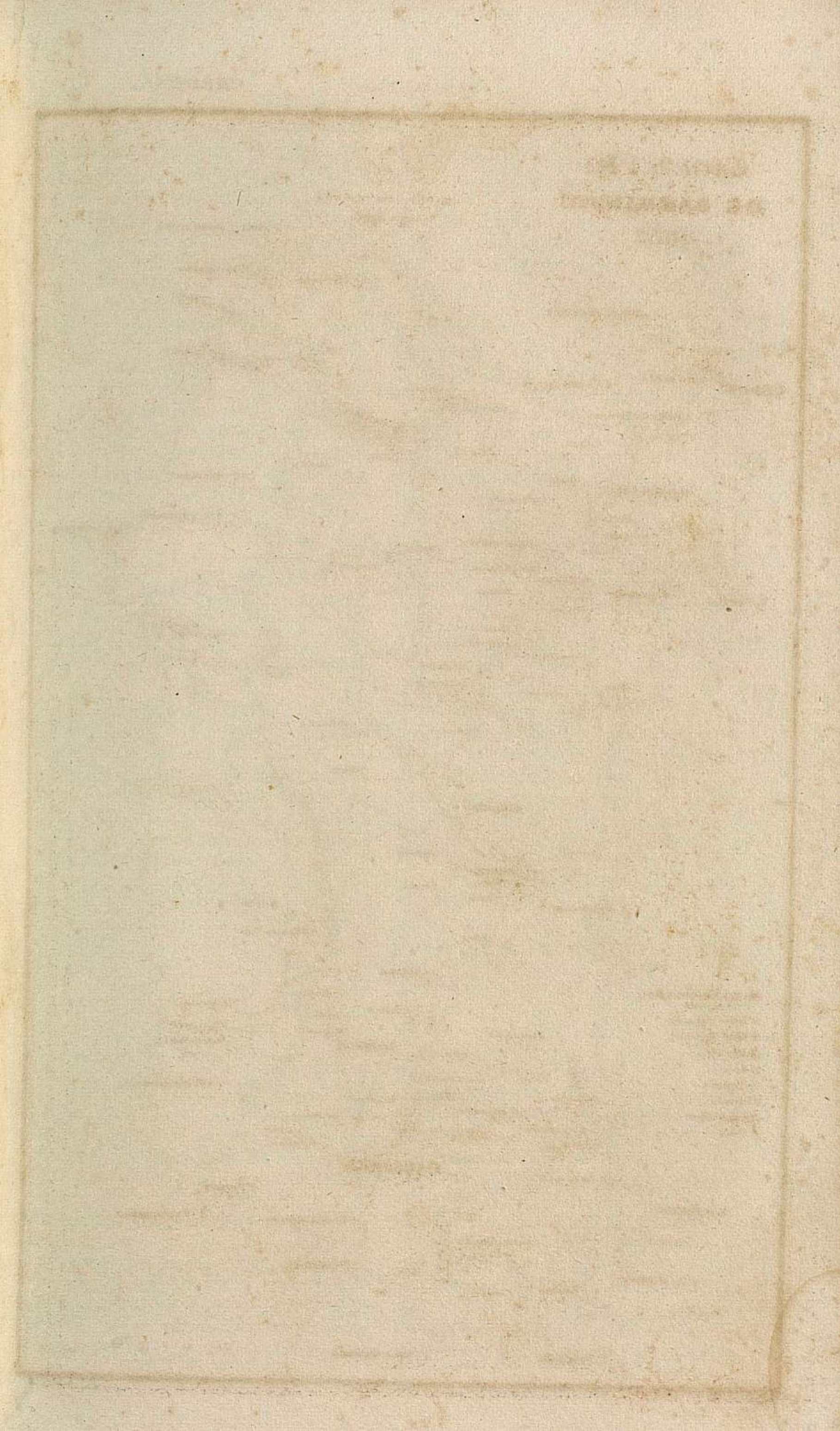
Hemos dado la carta jeográfica del caballero Carbonazzi, alumno de la Escuela politécnica en 1809, en el dia inspector civil de injenieros en Turin. Este es el mismo que abrió el camino real que conduce del cabo Cagliari al cabo Sassari. Este camino, principiado por órden del escelente rey Cárlos-Félix de Saboya, último vástago de la rama primojénita de la mas ilustre y mas antigua dinastía de los soberanos de Italia, fué concluido por órden del rey Cárlos-Alberto de Saboya-Carignan, llamado al trono de sus abuelos en virtud de la ley sálica, el cual, por sabios edictos, acaba de dar á la Cerdeña una organizacion judicial y administrativa que contribuirá eficazmente al acrecentamiento de sus riquezas y de su poblacion.

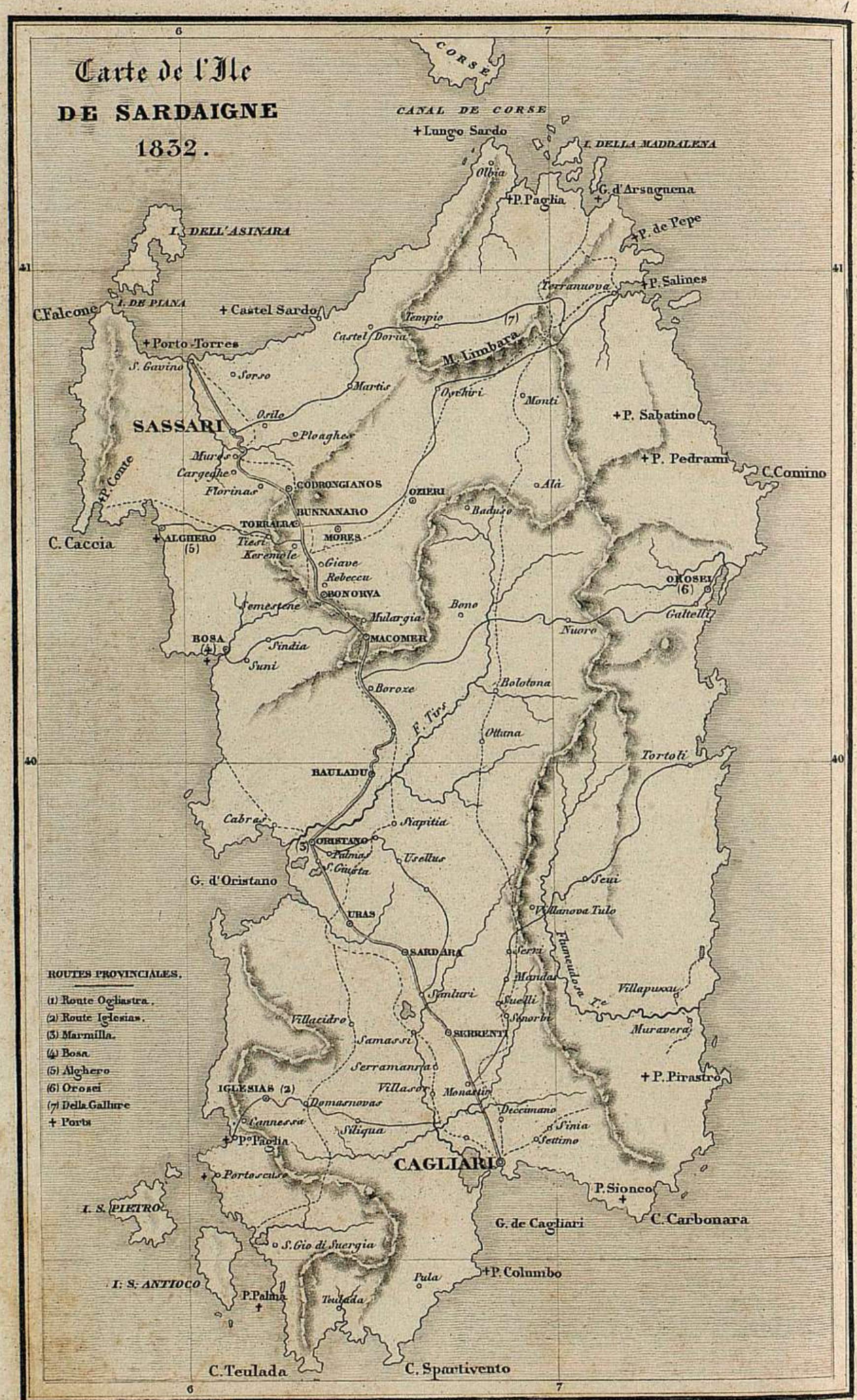
La isla está protejida por unas torres colocadas de distancia en distancia para defender á los habitantes de las costas contra las incursiones de los berberiscos; mas esta defensa es inútil en el dia, habiendo destruido el rey de Francia el poder de Arjel, y lo será para siempre, si persisten los Franceses en la grande idea de una colonizacion tan útil para atraer á ella la poblacion europea, que se ha aumentado muchísimo en veinte y cuatro años de paz no interrumpida. La posicion de la Cerdeña al mediodía de la isla de Córcega favorece las relaciones comerciales, y cuando se ejecute el gran proyecto de reunir el mar Rojo al Mediterraneo por el istmo de Suez, por medio de un canal ó de un camino de hierro, entónces la Cerdeña, cortada por un número considerable de golfos casi todos al abrigo de los vientos del norte (1), será por supuesto la escala mas cómoda para el comercio de todas las naciones.

Hase creido conveniente añadir en el mapa, indicándolos con la señal +, los golfos y puertos mas frecuentados por las embarcaciones comerciantas, y que sirven de abrigos á las numerosas escuadras de las diferentes potencias. Notarémos aquí que el golfo de Cagliari, que se halla al mediodía de la ciudad, donde forma un medio círculo de 35 millas, está reconocido por uno de los mas vastos y mas seguros de Europa, á causa de las tres costas que le rodean y del banco de arena que cierra las dos terceras partes de su entrada, de suerte que muchas escuadras pueden abrigarse en él á un mismo tiempo é invernar con toda seguridad. Allí es donde mandó el emperador Cárlos V, en la época de su célebre espedicion de Túnez y la Goleta, que se reuniesen las escuadra española, portuguesa y napolitana, con las galeras de Jénova, Roma, Malta y Venecia, que todas juntas permanecieron en seguridad durante mucho tiempo (véase la lámina 1).

La isla está dividida en dos partes, la una al mediodía, *Capo Cagliari*, la otra al norte, *Capo Sassari*; y separada de la Córcega por el estrecho de *san Bonifacio*. El pais no está erizado de grandes y altas montañas que se abajan hácia el mar, y la naturaleza no la ha invadido en sus sublevaciones, segun el sistema de Mr. Elias de Beaumont; pero su clima templado es mal sano al mediodía y bueno al norte, escepto los pantanos de Oristano, que hay esperanza de hacerlos salubres por medio de un *emissarium*, igual al que practicó el papa Pio VI para los pantanos Pontinos.

(1) Pausanias, lib. x, Fócidas, cap. 18, dice que la Córcega impide por sus altas montañas la llegada de los vientos del norte á Cerdeña, lo que, á nuestro modo de ver, hace el aire mal sano; pero, por otra parte, la Córcega impide igualmente que pueda formarse el granizo, y caiga en nieve sobre las cosechas.




Carte de l'Ile
DE SARDAIGNE
1832.
CORSE
CANAL DE CORSE
I. DELLA MADDALENA
I. DELL'ASINARA
I. DE PIANA
SASSARI
CAGLIARI
G. d'Oristano
G. de Cagliari
I. S. PIETRO
I. S. ANTIOCO
C. Teulada
C. Spartivento
C. Carbonara
C. Comino
C. Caccia
C.Falcone
ROUTES PROVINCIALES.
(1) Route Ogliastra.
(2) Route Iglesias.
(3) Marmilla.
(4) Bosa.
(5) Alghero
(6) Orosei
(7) Della Gallure
+ Ports

El cabo meridional, descubierto, árido, pobre de vejetacion, está devorado por el ardor del sol. Las enfermedades mortales, llamadas de la *intemperie*, las calenturas perniciosas y pútridas arrebatan en este cabo á los enfermos en veinte y cuatro horas, como sucede muy á menudo en Roma, en sus campiñas, y en las tierras pantanosas de la Toscana, desde el mes de julio hasta el mes de noviembre de cada año. De este modo, segun el historiador jeógrafo *Pomponio Mela*, puede decirse con razon que en Cerdeña vale mas la tierra que el aire sardo; esto es precisamente lo que nos patentiza el Dante en el capítulo XXIX del Infierno:

> Qual dolor fora, se degli spedali
> Di Valdichiana tra'l luglio e'l settembre,
> E di Maremma e di Sardigna i mali
> Fossero in una fossa tutti insembre;
> Tal' era quivi e tal puzza n'usciva,
> Qual suol venir dalle marcite membre.

Estas enfermedades son producidas por las exhalaciones pantanosas enteramente análogas á las de los pantanos Pontinos, y mas todavía por los vientos frios que soplan inopinadamente en la noche, en medio de los grandes calores, destruyen los temperamentos mas fuertes y aniquilan al hombre mas robusto; porque estas exhalaciones pestilenciales envuelven la atmósfera y obran sobre la economía del mismo modo que en los paises de los arrozales, cuando la policía rural, por falta de vijilancia, no se opone al estancamiento de las aguas en los campos. Las capitanías de Oristano y de Cagliari son las mas infectadas, y para purificar el aire, hacen en ellas fuegos considerables; queman en los campos todas las malas yerbas: precauciones que son de una gran utilidad en los paises sujetos á enfermedades contajiosas.

El cabo septentrional está suficientemente regado, cuenta un número bastante considerable de rios y riachuelos de aguas vivas, que bajan de las montañas y de colinas llenas de arbolados, las cuales suministran en abundancia un combustible escelente á la ciudad y á la parte de la costa de Italia llamada *el rio* de Jénova.

Aquí se presenta una cuestion importante de jeolojía: la de saber si la Cerdeña estaba antiguamente contigua á la Córcega. No entrarémos en la esposicion de las opiniones emitidas por los sabios, que creen con fundamento que el espacio ocupado en el dia por el Mediterraneo no formaba en las primeras edades del mundo mas que un solo continente, que fué violentamente desunido por las irupciones del Océano contra las colunas de Hércules, como mas anteriormente todavía sucedió la separacion del América y el Asia en el estrecho de Behring; dirémos solamente con Buffon, Cetti y Besson, que, segun el aspecto de los sitios, la naturaleza de los terrenos y la correspondencia de las montañas, es muy probable que ambas islas estaban unidas por el estrecho de san Bonifacio.

Añadirémos aquí que el célebre jeólogo, el abate Giovene de Molfetta, habia reconocido en 1807, que en el mar Adriático existen bancos de toba pluvial, lo que le condujo á conjeturar con los sabios Thompson y Patrini, que este golfo no existia en su oríjen, y que fué formado por una revolucion terrestre. Así es que el caballero Ferrero ha reconocido, en sus observaciones, que la cadena central de las montañas que atraviesan la Cerdeña como un verdadero núcleo primitivo, se halla en la misma direccion que la cadena central de las montañas de la Córcega, lo que confirma mas y mas la antigua unidad de ambas islas.

La poblacion de la Cerdeña, en tiempo de los Romanos, podia ascender á dos millones de almas; y Polibio atestigua que esta isla estaba muy poblada. Bajo la dominacion española, no contaba mas que trescientos veinte y siete mil habitantes; y debe al duque de Saboya, nombrado rey de Cerdeña en 1720, el haber ascendido su poblacion á quinientos mil, que sin embargo se halla disminuida en el dia por las emigraciones comerciales; porque el pabellon

sardo surca todos los mares, y hace prosperar á muchas costas marítimas.

Si las naciones han conservado mas ó menos sus costumbres, sus hábitos, su carácter primitivo, en razon de su aislamiento de las hordas del norte que han inundado el mediodía de la Europa, y con particularidad la Italia, y cruzádose las castas por sus enlaces, los Sardos, respectivamente de un carácter orgulloso, valientes y sobrios, han sufrido poco de las invasiones de los Vándalos, Godos y Sarracenos; ellos han conservado en sus trajes y en sus hábitos, recuerdos de la dominacion romana ó del orgullo cartajinés, hasta el punto de ser considerados, los unos como Africanos y los otros como Italianos, habiendo pertenecido este pueblo á diferentes gobiernos cuya historia y costumbres nos proponemos describir.

El pueblo sardo, por la singularidad de sus costumbres, por su independencia de espíritu, por la elevada opinion de sí mismo, por su hospitalidad jenerosa y cordial, forma por sí solo una nacion distinta que hace parte de la gran familia europea, cuya existencia social se confunde en las nubes de las primeras edades del mundo. Fué célebre en otro tiempo, y á través del curso de los siglos ha conservado y conserva todavía la traza viviente de su edad antigua y orijinal, si ha de darse crédito á las tradiciones históricas de los tiempos mas remotos. Cuando Ciceron, en su oracion en favor de Emilio Scaurus, ciudadano romano que, en el año 700 de Roma, habia sido justamente acusado de concusion y de rapiña durante su proconsulado en la Cerdeña, acusa á los Sardos de ser mentirosos, de descender de los Fenicios siempre rebeldes, siempre turbulentos, y como los Africanos, enemigos constantes de los Romanos (véase Peyron, *Fragmenta Ciceronis*), el elocuente orador ha hecho como todos los abogados, ha arrojado todo el desfavor sobre los que se quejaban; mas es preciso decir en este lugar que los Romanos que trataron constantemente á los Sardos como pueblo conquistado, é hicieron de la Cerdeña un sitio de destierro y de detencion para los condenados, trasportaron á ella las costumbres de los criminales de toda la Italia.

Nosotros presentamos la Cerdeña como una tela pintada con grandes lineamientos, que debe contener el claro y el oscuro de las vicisitudes de un pueblo, cuyo oríjen se pierde en el caos de los tiempos fabulosos, semejante en esto á los primeros habitantes de la Italia, no obstante las investigaciones del sabio Micali. Luego que el horizonte histórico se despejó por la civilizacion de los pueblos de las costas del Mediterraneo, fueron los Sardos el objeto de las conquistas de los Cartajineses y Romanos, á medida que la rivalidad de las dos grandes naciones tomaba consistencia y que la victoria los favorecia á su vez.

§ II.

Oríjen de los antiguos pueblos sardos. Tiempos fabulosos é históricos.

Es peculiar de todos los pueblos como de las familias, ambicionar un oríjen directo, de la mas alta antigüedad: así es, que algunos autores dan á los Sardos un oríjen fenicio, por la sola consideracion de que este pueblo era navegante; otros le dan un oríjen etrusco, porque los Tirrenos, conducidos á esta isla por los Foceos, dieron á sus naturales el nombre de Sandaliotas, nombre sacado de la configuracion topográfica de la misma isla, que representa una *sandalia* mas bien que la planta de un pié (1), como la Italia tiene la forma de una bota de caballero, y la Béljica la de un leon, de donde ha provenido el nombre de *Leo Belgicus* (2).

(1) Plinio, lib. III, cap. 8, dice: «Sardiniam ipsam Timaens Sandaliotin appellavit ab effigie soleæ.

(2) Véase «Cæsii Leo Belgicus» 1660, apud Elcevirios», libo que hace parte de los noventa volúmenes de las repúblicas.





Vermeer del. Lemaitre direxit A. Kinnewel Sc.

Tombeau dit Noraghe.

Sepulcro de Norague.

A la entrada de las montañas, entre los pueblos de Laconi y de Serri, se ve una construccion singular, que una tradicion antigua del pais hace pertenecer á un tiempo fabuloso, y que llaman el palacio de Medusa, hija del rey Forco, jefe de la colonia etrusca que debió ocupar la Cerdeña diez y siete siglos antes de la era vulgar. Es una especie de castillo abierto en el peñasco con bastante arte, inaccesible por detrás, liso y pulimentado por delante, que solo tiene una ventana hácia su cumbre con un anillo de cobre fijado en la muralla: no puede verse mas que en el exterior, en atencion á que los derrumbamientos de tierra impiden la entrada en él. Los arqueólogos atribuyen á la edad media esta construccion muy curiosa.

Un historiador menos romántico, Silvio Itálico, hace derivar el nombre de Cerdeña de *Sardus*, jefe de Libios, que vino á dar leyes á los naturales de esta fértil isla, y les impuso su propio nombre que, por reconocimiento, han conservado hasta nuestros dias. En el cabo llamado de la *Frasca* se hallaba, si ha de creerse al jeógrafo Tolemeo, el sepulcro levantado por los habitantes á la memoria de su lejislador, *Sardus Pater*, que honraron largo tiempo bajo el nombre de Hércules.

No sabrá precisarse la época del desembarco que hizo en el mediodía de la Cerdeña, segun dice el historiador Pausanias, un Ibero llamado Morax, pretendido fundador de la ciudad arruinada de Nora, ciudad que ocupaba la parte meridional de la isla en el territorio de San Effisio, cerca del pueblo de Pula, á siete leguas de Cagliari. Su identidad, dice el caballero Ferrero, está reconocida en el dia por inscripciones recien descubiertas. En esta rejion se ven bien distintamente los restos de un antiguo acueducto romano puesto encima de un *noraghe*, que en este lugar hace veces de poste. Aristóteles, en su libro *de Mirabilibus*, habia hablado de los héroes que descansan en la Cerdeña, añadiendo que se veian allí, en los tiempos de Jolas, sobrino de Hércules, construcciones muy antiguas.

Las noraghas, dice Manno, son los célebres sepulcros enigmáticos de los jefes de las tribus, y las pirámides estravagantes, que se cuentan en número de mas de tres mil recorriendo la isla sarda, porque solo el territorio de Nulvi, cerca del pueblo de Sorso, contiene mas de ciento. Observarémos con este motivo que la América (particularmente Méjico y el Perú) está cubierta de noraghos que aseguran componerse de piedras, muy parecidas por sus dimensiones á las de la Cerdeña. Estos monumentos eternos, á causa de las enormes masas de piedras trabadas las unas con las otras, se levantan en conos sólidos por construcciones en seco (véase la lámina 2), y su arquitectura orijinal prueba la infancia del arte de construccion; se remonta á la mas alta antigüedad. La noragha llamada de la *Argentiera* está guarnecida de piedras blancas que la dan la forma de una gruesa torre sepulcral; la de *Santo Santino*, tan magnífica, es una de las mas curiosas y la que se halla mejor conservada. Somos deudores á Mr. Crivellari, que ha recorrido toda la isla, del dibujo de la lámina que publicamos; él mismo nos ha asegurado que ha bajado con gran trabajo en muchos de estos monumentos que están casi inhabitables, y solo sirven de asilo á los pastores. Echase de menos aquí que el célebre anticuario Mr. Petit-Radel, de la academia de las inscripciones, haya creido poder asemejar estas construcciones á las murallas de Ferentino y de Fondi, las primeras que describió y publicó madama Dionigi, Romana, las otras que visitamos nosotros mismos, en 1814, en atencion á que estas últimas se componen de masas mucho mas enormes, de trapecios ligados entre sí. En los tiempos antiguos se creia mas sólida esta especie de construccion, y los hombres empleados en trasportar unos pedazos de piedra tan gruesos, designados con el nombre de ciclopes, hicieron dar á estas cons-

trucciones el nombre de murallas ciclopeas.

Estos sepulcros, llamados por los Sardos *nuraghas* ó *noraghas*, tienen hasta cincuenta piés de elevacion en su estado de construccion y noventa de diámetro; terminan en cono abocinado y están por lo comun construidos en piedras calizas, aunque algunas de ellas lo están en granito mal tallado y sin ninguna argamasa. La puerta de entrada está formada por un arquitrabe liso; es asimismo muy estrecha y baja como la del sepulcro de Ciro descrita por Arriano. Examinando el interior de estos monumentos, se ven en ellos nichos ó *columbaria*, como en los sepulcros mas antiguos de Roma, lo que prueba hasta la evidencia que estos edificios han servido de sepulturas, con alguna diferencia sin embargo, porque los *columbaria* romanos contenian únicamente las urnas cinerarias, al paso que las noraghas estaban construidas para recibir los cuerpos humanos enteros, lo que está en relacion con las mitolojías ejipcia y china. La creencia relijiosa divulgaba y divulga todavía en la China que el alma no se separa del cuerpo antes de su completa consuncion, cuando ha sido conservada en el sepulcro. Hanse hallado en algunas noraghas cráneos humanos, probablemente de personas que fueron sepultadas en ellas en tiempos modernos. Se atribuyen, con algun fundamento, estos sepulcros al Ibero Norax, jefe de una colonia, y nosotros creemos que fué enterrado en un mausoleo de forma cilíndrica, y que estos sepulcros tomaron por esto en Cerdeña la denominacion de *noraghas*, porque, en la isla de Menorca existen monumentos enteramente parecidos, á los que dan otro nombre. Otros han supuesto que las noraghas habian sido construidas antiguamente por los pastores del pais para ponerse al abrigo de las inclemencias del tiempo; pero se observa que estos monumentos están casi todos al lado de las ciudades, y construidos no en las cercanías de los peñascos, sino en parajes donde no existen piedras de esta gran dimension.

Dejando á un lado todas las tradiciones inciertas, habla la historia de la llegada á Cerdeña de aquellos desgraciados Griegos, espulsados de Troya hácia el año 1184 antes de la era cristiana. Montesquieu nos hace saber segun Aristóteles que el gran Arátides habia introducido en aquella colonia griega los principios de la agricultura; que los Cartajineses, muy emprendedores, cuando se creyeron bastante fuertes para emprender conquistas, ocuparon la parte meridional de la Cerdeña, y fundaron la ciudad de *Kalaris*, Cagliari, ciudad importante, separada del Africa por una especie de gran canal que atraviesan sin cesar los navíos mercantes.

Los Cartajineses tomaron posesion de toda la Cerdeña hácia el año 528 antes de J. C., y permanecieron en ella durante tres siglos, sin poder consolidar sus conquistas sino con actos de barbarie, tales como hacer arrancar las viñas, los árboles frutales, y obligar á los infelices habitantes á refujiarse en las cavidades abiertas en medio de los peñascos.

La primera espedicion que hicieron los Cartajineses en Cerdeña la condujo *Macheos*, al cual opusieron los Sardos una resistencia tenaz, ayudados por los Corsos, obligándolos á volver á Cartago con las reliquias de sus tropas.

Algun tiempo despues, quiso el gobierno de Cartago tentar una nueva espedicion contra la isla de Cerdeña, bajo las órdenes del jeneral Asdrúbal; este no solamente fué derrotado por mar y tierra, sino además herido de bastante gravedad en una batalla.

El historiador Cambiagi da los detalles de una espedicion vigorosa bajo la direccion del mismo Asdrúbal, con soldados que los Cartajineses sacaron de España, despues de haber caido bajo su dominio. La isla fué atacada en muchos puntos en el momento en que los Sardos esperaban menos semejantes hostilidades: espantosa fué la carnicería; los

unos sucumbieron bajo el yugo del senado de Cartago, y los otros se salvaron en las montañas, donde llevaron una vida nómada, alimentándose solo con la leche y la carne de sus rebaños, no teniendo para cubrirse mas que las pieles de sus ovejas; estos son los montañeses que, siempre perseguidos, están sin embargo indicados en las historias antiguas como pueblos pastores viviendo soló del robo y de la cosecha de los labradores de los llanos.

El historiador Azuni asegura que además se prohibió á los Sardos toda especie de comercio con los estranjeros, y que hacian ahogar á los que llegaban á la isla para traficar con las jentes del pais; aserto apoyado por la autoridad de Aristóteles, de Polibio y de Estrabon.

La obstinada ceguedad de la política cartajinesa llamó á los Romanos á recojer los frutos de una estúpida ferocidad; alargaron la mano á los oprimidos. Dueña la república de la Sicilia por la victoria que alcanzó sobre Hieron, tirano de Siracusa, volvió sus miradas hácia la Cerdeña, que se hallaba en estado de insurreccion permanente contra sus opresores, y declaró la guerra á los Cartajineses.

Entónces los Romanos vencedores ordenaron al cónsul Lucio Cornelio Escipion que hiciese la conquista de las islas de Córcega y Cerdeña en el año 494 de Roma, y se concluyó una paz provisional con sus rivales, los Cartajineses, quienes pagaron dos mil y doscientos talentos de contribucion (once millones de francos.)

Dueños los Romanos del litoral y de la ciudad de Cagliari, no pudieron en mucho tiempo, como los Cartajineses, someter las poblaciones independientes de las montañas, poblaciones mezcladas de refujiados troyanos, etruscos y demás desterrados. Los mismos Cartajineses escitaron en diferentes épocas, con el objeto de vengarse, á que se sublevasen los que, entre aquellos Sardos rebeldes y siempre celosos de su independencia, habian sido vencidos por los Romanos.

La primera sublevacion estalló hácia el año 235 antes de la era vulgar. T. Manlio Torquato, habiendo batido á los insulares, volvió bien pronto á Roma para obtener los honores del triunfo.

Dos años despues, se sublevaron nuevamente los Sardos, á imitacion de los Corsos; mas el senado envió contra ellos á Pomponio Matho, quien triunfó sin poderlos domar, porque, al siguiente año, volvieron á tomar las armas. En seguida se pacificó el pais por los desvelos de aquel cónsul que, en el año 231 publicó, por órden de la república, la reunion de la Cerdeña á las provincias romanas.

La sublevacion del príncipe sardo Harsicoras, jefe de un pequeño estado en las montañas, fué escitada por los Cartajineses, bajo la direccion de Asdrúbal Calvo, los cuales asolaron las tierras de cuantos no eran partidarios suyos. El senado volvió á enviar á Torquato: llegado este á la isla, colocó su campamento enfrente del del príncipe rebelde, que se ocupaba en levantar jente en las montañas. Su hijo Hiosto, jóven y valiente, atacó á los Romanos, pero fué batido, y se retiró con su tropa en desórden. Una accion jeneral tuvo lugar en seguida despues de la reunion de los Cartajineses; ambos ejércitos se batieron con encarnizamiento; Hiosto fué muerto y el padre se suicidó.

Manlio Torquato, victorioso, persiguió las reliquias de los vencidos, sometió las ciudades arrastradas á la sublevacion, impuso contribuciones, y destruyó la ciudad de Corno, residencia habitual del príncipe rebelde.

La severidad del jeneral romano afianzó la tranquilidad y la paz en la isla durante muchos años; mas las exacciones y las concusiones de los pretores hicieron en fin estallar una sublevacion jeneral; el senado envió entónces á Tito Sempronio Graco, el cual, como se lee en Tito-Livio en el libro XII, capítulos XVII y XXVIII, despues de dos campañas y muchas batallas, salió victorioso, sometió á la obediencia todas las tribus sardas que se habian sublevado, y les impuso una contribucion en di-

nero y provisiones. Concluida la pacificacion de esta provincia, envió Graco á Roma doscientos y treinta rehenes para anunciar al senado aquella buena noticia, obtener para él los honores del triunfo, y solicitar el permiso de volver con su ejército. El senado, despues de haber oido á la diputacion sarda en el templo de Apolo, accedió á aquella doble demanda, ordenó que fuesen sacrificados cuarenta de los mas valientes, y que Sempronio permaneciese en la isla con su ejército durante un año (1).

Roma quedó por fin triunfadora de los Cartajineses, y, despues de la destruccion de Cartago, quedó fijado el destino de la Cerdeña, formando una parte integrante de aquella gran nacion, esceptuadas sin embargo las poblaciones montañesas, que fueron llamadas *Balari* ó *Barbari*. Enviáronse á Cerdeña muchos pretores, entre los cuales el de mas probidad fué Caton Marco Porcio, llamado el Severo, amigo del poeta Q. Enio, Calabrés establecido en aquella isla, á quien Caton llevó á Roma con él hácia el año 170 antes de la era cristiana. Para conseguir el senado una fusion completa, elevó al rango de ciudades romanas las villas principales de Calaris, Sulcis, Neapolis, Rosa, Nora, Olbia, Forum Trajani. Para mantener en la obediencia á los nuevos ciudadanos, se fundaron dos colonias romanas, una en Usellis y otra en Turris, y por medio de la amalgama política de los dos pueblos se obtuvo la paz de las familias.

Las destrucciones del tiempo, y mucho mas todavía las degradaciones que hizo la mano del hombre, han arruinado los preciosos edificios de la antigüedad en la isla de Cerdeña; sin embargo, todavía se notan en Cagliari los restos de un espacioso anfiteatro, y en Nora vastos acueductos arruinados, lo que prueba que los Romanos no tomaron por este pais menos interés que por todos los de su dominacion que adornaron con tan hermosos monumentos.

Los baños de aguas minerales y termales construidos por los Romanos eran magníficos y estaban adornados de mármoles. Encuéntranse en Codrongianos restos de los antiguos termas llamados *Aquæ hypsitanæ*. El puente sobre el Turritano es una obra romana. En Terranova, que es la antigua Olbia, y en Sassari, se ven antiguos acueductos que sin embargo no se hallaban bastante conservados, ni son tan curiosos como los de la ciudad de Cagliari, cuya agua se tomaba á cinco leguas de distancia de la capital, á consecuencia de trabajos de una gran dificultad, que los bárbaros han arruinado casi enteramente, y cuyas ruinas se admiran todavía.

Julio César, despues de haber triunfado de Pompeyo, á su vuelta de la espedicion de Ejipto, se detuvo un mes en Cagliari; impuso una contribucion de un millon de francos á la ciudad de Sulcis (1), que habia dado asilo á la flota de Nasidio y suministrado víveres y socorros á aquel partidario de Pompeyo. Cuando Octavio partió el imperio con M. Antonio, se reservó la Cerdeña á causa de su fertilidad. Tiberio favoreció poco á los Sardos: bajo pretesto de confeccionar obras públicas, envió cuatro mil judíos para que los empleasen en servicios penosos, é infectó el pais con una multitud de hombres corrompidos. Véase Tácito, Anales, libro segundo.

Hasta parece que en tiempo de Tiberio tuvo la Cerdeña un pretor particular, y que se separó su gobierno del de la Córcega, que, hasta entón-

(1) Lo que cuenta Tito-Livio en el capítulo XXVIII, debe atribuirse, segun nuestro parecer, no á una nueva rebelion de los Sardos, como han pensado algunos historiadores, sino al triunfo que anteriormente se habia concedido á Graco, porque en diferentes batallas habia muerto ú hecho prisioneros mas de ochenta mil rebeldes. Para conciliar los hechos de ambos capítulos es preciso observar que Tito-Livio en el capítulo XXI, dice que M. Aurelio, pretor, fué, segun Graco, enviado á Cerdeña con una nueva lejion; por consiguiente, la inscripcion colocada en el templo y mencionada en el capítulo XXXVIII, debe atribuirse al triunfo decretado por el senado.

(1) Es casi ignorada la antigua posicion de esta ciudad, y los sabios no se hallan de acuerdo sobre este particular.





Vernier, del. Lemaitre, direxit. Blanchard, sc.

Idole en bronze.

Idolo de Bronce.

ces, no habia formado mas que una sola provincia. El gobierno de Roma, muy prudente y muy político, puso un gran cuidado en establecer en Cerdeña y en conservar en ella medios de correspondencia, lo que contribuyó sobremanera á la prosperidad y tranquilidad pública. Echemos una ojeada sobre el itinerario de Antonino, y verémos cuántos caminos unian entre ellos los diferentes pueblos. Las piedras milliarias que á cada instante se descubren, como igualmente los restos de las vias romanas, sobre todo en la parte central de la isla, vienen en apoyo de las relaciones de los historiadores antiguos.

Hácia el año 303, se estableció en Cerdeña el cristianismo llevando consigo la igualdad evanjélica; bien pronto bajo el emperador Diocleciano, hubo numerosos mártires, entre los cuales se cita á san Efisio, que es en el dia el protector de aquella isla.

Efisio era uno de los jenerales del emperador que fué enviado á Cerdeña con tropas para sojuzgar á los cristianos. Apenas hubo llegado á la isla, fué convertido él mismo por aquellos á quienes iba á combatir, y, con la cruz en la mano, marchó contra los bárbaros del interior siempre indómitos; mas, despues de haberlos vencido, se vió precisado á dejarlos con sus ídolos y su independencia.

Sabedor Diocleciano de la conversion á la relijion cristiana de aquel jeneral, le entregó á los verdugos, y Efisio recibió la muerte con intrepidez.

La política romana queria establecer en todas las provincias conquistadas la unidad de relijion: impuso pues á los Sardos las divinidades de Roma, sin desarraigar de los insulares la devocion que han conservado por *Sardus Pater*, á quien adoraban bajo la forma de Hércules. Los historiadores han guardado el silencio sobre la relijion primitiva de aquel pueblo; pero, segun el modelo que nos ha presentado el caballero Ferrero de la Mármora (lámina 3), puede pensarse que tenian las mismas creencias que los Cartajineses. En efecto, el ídolo en bronce que damos representa el Hércules sardo con su maza y el cayado pastoral que indica la proteccion acordada por *Sardus* al labrador y al pastor, profesiones que forman la riqueza principal de Cerdeña. La túnica con que está revestido el ídolo es parecida á la que han conservado algunos labradores sardos, como lo harémos observar mas adelante.

Antes de hablar de las vicisitudes que sufrieron los Sardos bajo el dominio de aquellos bárbaros, conviene dar una idea de su antigua industria agrícola, de sus rentas y de su relijion bajo la dominacion romana.

Roma sacaba de Cerdeña una cantidad bastante considerable de miel, cuyo sabor era un poco amargo, á causa de las flores de las plantas aromáticas de que se alimentaban las abejas; tambien sacaban cera y una enorme contribucion en trigo, por medio del diezmo sobre la cosecha, como se practicaba en las provincias llamadas *Decumanæ*, contra la costumbre que seguian las que pagaban el impuesto en dinero, y que eran designadas con el nombre de *Stipendiariæ provinciæ*.

§ III.

De las invasiones de los bárbaros del Norte, de los Moros y Sarracenos.

Despues de ocho siglos de dominacion romana, á la caida del vasto imperio, fueron los Sardos, como la Italia, oprimidos por los bárbaros del Norte quienes, unos tras otros, desde la Escandinavia y demás rejiones septentrionales, bajaron de sus bosques para engalanarse con los mantos de los Césares tan ricamente bordados y apoderarse de los tesoros del gran imperio.

A la muerte de Valentiniano III, hácia el año 455, el rey Jensérico, al frente de un ejército considerable de Vándalos, redujo, en el año 456, á los Sardos á la esclavitud, hasta que Belisario, vencedor del rey Jelimer, envió á Cirilo para ocupar la Cerdeña. Los Godos, mandados por

Totila, se apoderaron igualmente de aquella isla, en el año 547, y fueron arrojados de ella por Narses al cabo de cinco años.

No parece que los Lombardos hayan estendido su dominacion sobre la isla de Cerdeña, y se lo debe aquella isla al papa Gregorio el Grande: en efecto, en el año 598, habiendo sabido que Ajilulfo, duque de Turin, esposo de la célebre Theodelinda, viuda de Autharis, rey de los Lombardos, meditaba un desembarco en la isla, se apresuró Gregorio á participarlo al obispo Jenuario, quien inmediatamente hizo tomar las armas al pueblo sardo para defenderse.

La historia de la Cerdeña ofrece poco interés hasta el año 720, época de la invasion de los Moros ó Sarracenos, que devastaron todos los monumentos y oprimieron al pueblo. Entónces fué cuando Luitprando, rey de los Lombardos, envió á los Sardos socorros en hombres y dinero, con cuya ayuda lograron arrojar á los Moros hácia el año 739; pero las luchas continuas con los Moros de Africa, dominadores entónces en España, precisaron á los Sardos, en 815, á ponerse bajo la proteccion de Luis el Piadoso, rey de Francia, emperador de Occidente, el cual envió, en 820, una escuadra, mandada por Bonifacio, conde de Luca, para esterminar á los piratas sarracenos. Luis el Piadoso ejerció alguna jurisdiccion en aquella isla por la confirmacion, en favor de la iglesia romana, de las donaciones que habia hecho en Cerdeña Carlomagno su predecesor. En efecto, este último, para consolidar la paz y hacer al pueblo mas obediente, despues de haber destronado á su suegro Didier, último rey lombardo, habia confiado á los obispos el gobierno político, poder que no tardó en reconquistar el pueblo, el cual le puso entre las manos de los representantes de la república, bajo el nombre de *podestats* ó de *jueces*, ó bajo otros títulos. Los Sardos creyeron imitar tambien en esto á las repúblicas de Italia de la edad media: el clero y el pueblo elijieron jefes estacionarios, y la isla fué dividida en cuatro estados pequeños. Debilitando esta division las fuerzas nacionales, llamó de nuevo á los Moros, y el califa Moes-Ledin-Allah hizo un desembarco en la Cerdeña, en 970, ejerciendo en ella durante treinta años su autoridad real.

El papa Juan XVIII, previendo las desgracias que resultarian á la Italia, de la instalacion de los musulmanes en Cerdeña, desde donde podrian ejercer la piratería á su antojo, publicó un breve por el cual concedió, en el año 1004, la investidura de la isla al afortunado guerrero que lograra libertarla de los Moros. En 1017, hicieron una tentativa de espedicion los Pisanos y los Jenoveses, sin gran éxito; entónces fué cuando el papa Benedicto VIII predicó una cruzada para libertar á la isla; rechazólos Musset que habia llegado del Africa: por último Leon IX predicó una nueva cruzada, y el rey Muset, hecho prisionero, murió en Pisa, á la edad de mas de ochenta años.

§ IV.

De la dominacion de los Pisanos, de los Jenoveses y de los emperadores de Alemania en Cerdeña.

Concluida la guerra contra los Moros, volvieron entónces á entrar los Pisanos en la pacífica posesion de la Cerdeña, donde establecieron feudos que dieron como recompensa á sus aliados los Jenoveses, sin partir por eso el pan con sus confederados, como ha creido deberlo afirmar Mr. Sismondi. Solamente distribuyeron la isla en cuatro provincias gobernadas de nuevo por jueces, ciudadanos pisanos, instalados en Cagliari, Torres, Gallura y Arborea, los cuales no tardaron en abrogarse los derechos de señores feudatarios; volvieron á renunciar á usar el nombre de familia, inferior en lo sucesivo á su nueva dignidad, por mas honroso que pudiese ser; y, como para embrollar con complacencia los fastos contemporaneos, no conservaron mas que el prenombre, añadiendo á él el título de la provincia que les obedecia, á remedo de los





Vormser del. Lemaitre direxit. A. Kinnewel Sc.

Vue intérieure de Cagliari. Vista interior de Cáller.

príncipes soberanos y de los obispos: así es que, el primer juez de Cagliari, en el año 1050, se llamaba *Torchitorio*, el de Arborea *Mariano*, el de Torres *Gonnario* y el de Gallura *Manfredi*. El papa Gregorio VII, escribiendo á los jueces sardos, los suplicó que conservasen á la iglesia romana el afecto que la profesaron sus antepasados, lo que prueba que aquellos empleos fueron hereditarios. En 1066 fué cuando por sus rivalidades dieron en seguida los jueces nacimiento á las facciones güelfa y jibelina, que penetraron como una epidemia en aquella desgraciada comarca, y dividieron entre ellos los Pisanos jibelinos y los Jenoveses güelfos ó papistas. En 1158, el emperador Federico Barbaroja declaró que le pertenecia la Cerdeña, y concedió el título de rey á uno de aquellos jueces, al de Arborea, llamado Barison, mediante el precio de cuatrocientos marcos de plata; en seguida concedió el mismo título al duque güelfo, su tio, y por último, vendió la Cerdeña á los Pisanos por trece mil marcos de plata, lo que motivó una nueva guerra entre los jefes de aquella república y los de Jénova. Estos últimos, que habian prestado á Barison el dinero para pagar el precio debido á Federico, no pudiendo instalar á Barison en Oristano, le detuvieron en Jénova prisionero por deudas durante ocho años, hasta el pago del dinero que le habian prestado.

Los pontífices romanos, Inocencio III y Gregorio IX hicieron igualmente sus pretensiones sobre aquella isla, y la donacion que la hermosa Adelasia, viuda de Ubaldo, uno de los últimos jueces de Gallura y de Torres reunidos, habia hecho de la Cerdeña á la santa sede, en 1239, fué anulada por el sucesor al imperio. En 1238, hizo Federico II casar á aquella viuda con su hijo natural, el desgraciado Enzio, al cual le dieron el título de rey de Cerdeña. Despues de la horrible muerte de aquel rey, que pereció en 1273 cerca de Bolonia, en una jaula de hierro donde le habian encerrado como á un miserable, volvieron á principiar las hostilidades entre los Pisanos y Jenoveses, y los primeros se vieron por último precisados, en 1295, á ceder el castillo de Cagliari, en el cual habian levantado tres enormes torres rojizas (véase la lámina 4) construidas en piedras duras y compactas de la naturaleza de mármol, que se ve allí aun en el dia, y á abandonar muchos baluartes de aquella hermosa ciudad, cuya situacion es tan agradable cuando se llega del mar. Elévase en anfiteatro desde el barrio de la marina que rodea el puente hasta la cima de la colina donde está colocado el castillo (1).

(1) Cagliari, en el dia capital de la isla, fué fundada mucho despues de Olbia (pueblo pequeño llamado en la actualidad Terra Nuova), por los primeros colonos de la isla. Los Romanos adornaron aquella ciudad con un vasto anfiteatro, con un inmenso acueducto y con otros muchos monumentos cuyas ruinas pueden verse aun. El punto de vista de Cagliari, tomado por el lado de los paseos públicos, ofrece el cuadro mas agradable; su entrada por el arrabal Stampaces es imponente, las calles principales son anchas, y las casas están adornadas con magníficos balcones á la italiana. La plaza de san Cárlos está decorada con la estatua en bronce del difunto rey Cárlos-Félix, tributo de reconocimiento debido justamente á aquel rey; vése tambien allí el primer guarda canton del gran camino que este monarca ha hecho construir: allí se encuentra la estacion de las dilijencias que trasportan á los viajeros hasta Porto Torres.

El castillo ú «castello» contiene en la llanura el mas agradable de los cuatro barrios de la ciudad donde residen las autoridades, la nobleza y los ricos ciudadanos. En el palacio real, edificio vasto y majestuoso, en el que ondea el pabellon azul, emblema de la soberanía de la augusta casa de Saboya, es donde últimamente vinieron á alojarse el rey Cárlos-Manuel IV y sus cuatro hermanos; el vice rey tiene en él su representacion. El baluarte de santa Catalina sirve de paseo de invierno; vense en él los restos de las fortificaciones españolas.

Esta capital posee una academia de agricultura, una imprenta real, un museo de historia natural, otro de antigüedades nacionales formado á espensas del rey Cárlos-Félix, por último una universidad real de los estudios, que fué fundada en el siglo séptimo. En 1788, el poeta Berlendis Anjel, profesor de elocuencia, hizo prosperar en ella el estudio de la bella literatura.

El vasto puerto de Cagliari recibe y esporta todos los años, término medio, por valor de siete millones de libras sardas (la libra sarda equivale á la libra tornesa). Para preservarse de los contajios, á un cuarto de legua del puerto y de la casa de salud, se ha construido un lazareto donde las embarcaciones están obligadas á hacer cuarentena.

Antes de hablar de la dominacion aragonesa sobre la Cerdeña, creemos útil, para la intelijencia de este compendio histórico, dar la serie cronolójica de los jueces ó señores que dominaron en las cuatro judicaturas, título modesto y adoptado para no herir el entusiasmo de los pueblos de Italia, que ambicionaban el antiguo réjimen municipal, como ya lo hemos hecho notar. Los primeros jueces eran nombrados por el clero y el pueblo por dos años; pero en seguida, despues de algunas discusiones políticas, la fuerza militar violó las constituciones civiles, y los jueces fueron elejidos por vida, y mas adelante dispusieron, por testamento, de aquella dignidad en favor de sus hijos, como Barison y Torchitorio nos dan el ejemplo. Parece indudable que aun antes del siglo once, jefes políticos y militares han defendido las costas de la isla contra las incursiones de sus enemigos; sin embargo los historiadores no nos han dado sus nombres. Ceñirémosnos pues á la cronolojía mas cierta, principiando en el onceno siglo de la era vulgar.

1°. JUDICATURA DE CAGLIARI COMPUETA DE DIEZ Y SIETE CANTONES.

Año 1059. Torchitorio I, juez.
1071. Onroco, ú Oroco.
1080. Arzono, padre de Constantino.
1089. Constantino I, rey y juez.
1103. Turvino de Lacone, usurpador.
1108. Torchitorio II, ó Mariano.
1130. Constantino II, muerto sin sucecion.
1141. Salucio di Lacone.
1164. Pedro, hijo de Gonnario, juez de Torres.
1191. Guillermo de Massa, que expulsó á su predecesor.
1215. Cenita, esposa de Barisone, hija de Pedro.
1218. Ubaldo Visconti, Pisano, hijo de Lamberto.
1239. Guillermo II de Massa.
1253. Juan ó Chiano, su hijo.
1258. Guillermo III, llamado Cepola, hijo de Rufo, último rey de esta judicatura.

2 JUDICATURA DE ARBOREA (1), CAPITAL ORISTANO CON QUINCE CANTONES.

Año 1050. Mariano I, de Zari.
1073. Orzocorro I, juez.
1081. Torbeno, hijo de Nibatta y del precedente.
1096. Orzocorro II, esposo de Orru María.
1102. Comita I, Orru, suegro.
1120. Gonnario, esposo de Orru Helena.
1131. Constantino II.
1140. Comita II, su hijo.
1158. Barisono, rey de Cerdeña, hijo del anterior.
1186. Pedro I con Ugon I Babo (1).
1191. Pedro I con Ugon II, su hijo.
1211. Constantino II.
1230. Pedro II.
1252. Comita III.
1253. Guillermo, conde de Capraja.
1282. Mariano II, llamado Donicello, Pisano.
1299. Chiano, hijo de Mariano, ó bien Tosorato del Uberti.

3°. JUDICATURA DE TORRES Ó LOGADORO COMPUESTA DE VEINTE CANTONES.

Año 1050. Gonnario I.
1058. Comita I.
1063. Barisono, rey de Cerdeña.
1069. Tanca Andrés.
1073. Mariano I, rey.
1112. Constantino I.
1127. Gonnario II de Torres, muerto fraile en Clairvaux.
1164. Barisono II, hermano de Pedro.
1190. Constantino II.
1191. Comita II, usurpador.
1218. Mariano II, padre de Adelario.
1233. Barisono III. su hijo, que fué asesinado en un motin.
1236. Adelasio con Ubaldo de la Gallura.
1238. Adelasio con Enzias, hijo natural de Federico II.
1272. Zancho Miguél; último rey. Véase el Dante, Canto XXII, Infierno.

4°. JUDICATURA DE GALLURO COMPUESTA DE DIEZ CANTONES; CAPITAL AMPURIA, CIUDAD DESTRUIDA.

Año 1050. Manfredi, enviado por los Pisanos.
1058. Baldo ú Ubaldi.
1073. Constantino I, primer rey.
1079. Saltaro, su hijo, muerto sin sucesion.
1092. Torgodorio, escomulgado en el concilio provincial de Torres.
1116. Ottocorro di Gunale.
1160. Constantino II di Lacone.
1173. Barusono, hijo del anterior, rey de la Gallura.
1203. Lamberto Visconti, Pisano.
1211. Comita II de Torres, usurpador, ayudado por Guillermo de Cagliari.

---

(1) Los historiadores creen que se ha dado á esta comarca el nombre de «Arborea,» porque en esta judicatura hay muchos árboles.

(1) El cónsul Burano de Jénova puso en posesion por medio de un compromiso á los dos jueces que se disputaban el poder, obligándoles á pagar á la república jenovesa una deuda que, con motivo de la muerte de Barison el padre, quedaba todavía por satisfacer.





Vormser del. Lemaitre direxit Lalaisse Sc.

Oristano. Oristano.

1218. Ubaldo, esposo de Adelasia.
1257. Juan ó Chiano Visconti.
1282. Nino ú Ugolino de Scotti, Pisano, esposo de Beatrix de Este.
1300. Juana, hija de Nino.

Hácense investigaciones sobre la etimolojía histórica del nombre de *juez* ó *podestat*, dignidad judicial y suprema que, desde Oton el Grande, confiaban los cónsules de las repúblicas italianas ó el consejo de los ancianos á un estranjero, y durante un tiempo limitado, á fin de impedir la usurpacion del poder y la venalidad en el ejercicio de la justicia. Federico I Barbaroja, hombre de un jenio sobresaliente, no pudiendo apaciguar por la fuerza de las armas aquel espíritu de independencia y libertad que constantemente habia escitado la liga de las ciudades lombardas desde el siglo once, renunció, por el tratado de Constancia del año 1183, á todas sus pretensiones reales, reservándose el derecho de nombrar los podestats. Esta es la autoridad que, segun nuestro parecer, han ejercido durante algun tiempo los Pisanos y Jenoveses, libertando la Cerdeña de los Moros. Segun los estatutos, el juez ó pedestat no podia aceptar ningun regalo por pequeño que fuese; no podia ejercer ningun comercio, ni comer en la ciudad; estaba obligado á convocar una asamblea de jurados en los negocios de importancia. Espirado el tiempo, estaba sujeto á una residencia pública en presencia de los ocho síndicos del comun. Estos estatutos eran prudentes, mas no es preciso creer que los observaron los jueces de la Cerdeña como los observaron durante mucho tiempo los podestats de las repúblicas lombardas, porque vemos por el ensayo histórico y por el precedente cuadro cronolójico, que los jueces sardos no tardaron en ambicionar el poder real y la herencia de aquella majistratura suprema y la facultad de reunir en un solo individuo muchas judicaturas. Esta ambicion fué la causa de guerras de rivalidad entre los cuatro jefes de las provincias y entre los Pisanos y Jenoveses, rivalidad de la cual nació una cierta apatía de los pueblos, y aquella falta de acuerdo en el interés comun que llamó bien pronto la dominacion ó la tiranía española, causa de la disminucion constante de la poblacion y de la riqueza nacional.

§ V.

Dominacion de los reyes de Aragon y de España en Cerdeña.

Habiendo decaido un poco el poderío de los Pisanos, se aprovechó de ello el papa Bonifacio; profesando los mismos principios que Gregorio VII, declaró que la Cerdeña era patrimonio suyo, y en 1297 ofreció la investidura á Jaime II, rey de Aragon, con la condicion de que le prestaria homenaje anual, y que iria á hacer una cruzada á la tierra santa. En 1306, se espidió una flota aragonesa para hacer la conquista de la Cerdeña; mas los Pisanos, que todavía eran dueños de una parte de la isla, como igualmente los Jenoveses, viéndose amenazados, concluyeron una tregua de veinte y cinco años; y solo en 13 de junio de 1323 fondeó delante de Oristano (1) una nueva escuadra aragonesa de sesenta galeras, bajo las órdenes del infante don Alfonso, príncipe real, acompañado de doña Teresa, su mujer, y de la flor de la nobleza y de los guerreros mas valientes de Aragon, Valencia y Cataluña.

En el vasto golfo de esta ciudad desembarcó Alfonso, hijo de Jaime,

(1) Esta ciudad (lámina 5), fundada hácia el año 1070, construida y ensanchada á espensas de la antigua ciudad de «Torres,» destruida por los Sarracenos, estaba mucho mas poblada en la época de la «judicatura» de Arborea. Vense todavía los cimientos de sus antiguas murallas y dos cuestas de las que una de ellas conduce al puerto; la otra, coronada con una torre, ofrece á la vista la campana de la ciudad por el lado del camino de Cogliari. El aire mal sano fué la causa de la despoblacion de aquella ciudad; en el dia no cuenta mas que seis mil habitantes. Las naranjas, las granadas, los melones y todas las legumbres, son de un tamaño asombroso y de una calidad superior, gracias á la fertilidad del terreno. El único edificio notable en Oristano es la catedral, grande y hermosa, adornada con un campanario aislado de una elegante arquitectura. El territorio de esta provincia es el mas abundante en granos. En esta ciudad es donde se han establecido los mas magníficos almacenes para prestar trigo á los labradores.

veinte y cinco mil hombres y tres mil caballeros; sin embargo no hubiera bastado esta fuerza para la empresa, pero Alfonso echó mano de la corrupcion, y habiendo ganado muchos señores pisanos y jenoveses que se hallaban domiciliados en la isla, con particularidad los Arborei, los Malaspina, los Roccabetti y los Doria, se apoderó de Cagliari, ciudad principal del reino, despues de la muerte del valiente almirante Manfredo de la Gherardesca. Los Pisanos se vieron precisados, por el tratado de 1324, á abandonar la posesion de aquella isla tan ventajosa para el comercio.

El rey de Aragon, hombre muy prudente, recompensó á los Arborei y demás señores de su partido; hasta acarició, como buen político, á sus enemigos de tal modo que se estrelló una nueva tentativa por parte de los Pisanos; y en 1326, quedó definitivamente la Cerdeña por la España.

Quedando los Aragoneses, por los derechos de conquista y de convencion, dueños de la Cerdeña, se ocuparon en someterla enteramente y en establecer en ella una especie de réjimen constitucional haciendo la apertura del parlamento de las cortes.

Alfonso IV, que reemplazó á su padre, el rey Jaime, muerto en 1328, hizo todos sus esfuerzos para restablecer la paz entre los Arborei y los Doria; mas su muerte, acaecida en 1356, y una terrible peste ocasionaron graves males á la Cerdeña. Don Pedro, dice el *Ceremonioso*, su sucesor, vino á Cagliari, y el 15 de abril de 1355, dia de pascua, publicó una nueva constitucion, por la cual llamó á los hombres mas ilustrados y ricos de Cataluña, Aragon y Valencia, para que residiesen en Cerdeña y participasen del gobierno representativo de las córtes, á fin de prevenir por aquel medio los males que ocasionaba á los habitantes del pais la ausencia de los feudatarios.

Subleváronse de nuevo los Arborei en Oristano, donde Hugo IV, juez de la ciudad, fué asesinado por los amotinados, quienes, en una asamblea nacional, proclamaron la república. Su hermana doña Leonor, esposa de Brancalion Doria, revindicó el trono para su hijo; y por la carta llamada de *Logu*, fué la lejisladora de los Sardos, quienes, desde 1421, han conservado hasta nuestros dias las instituciones de las córtes, aunque con algunas modificaciones.

El siglo décimoquinto fué notable por el nacimiento de muchas mujeres célebres en la isla de Cerdeña: despues de Eleonor, señalarémos á Juana I(1), reina de Nápoles, tan famosa por sus cuatro casamientos, por sus crímenes y por sus desgracias; á Margarita, reina de Dinamarca, cuya política logró reunir, por el acta de Colmar, la Noruega y la Suecia; á Filipina ó Felipa, la cual, habiendo sabido que los Escoceses acababan de invadir el reino de Inglaterra en la ausencia de Eduardo IV su esposo, marchó ella misma á la cabeza de su ejército, hizo prisionero al rey David II con la flor de la nobleza escocesa y le condujo en triunfo á Lóndres. Añadirémos á estas heroinas sardas la hija del bondadoso rey Reneto, Margarita de Anjú, aunque en una época mas reciente. Esta mujer fuerte y valerosa, despues de haber sostenido con teson en doce batallas los derechos de su esposo y de su hijo, despues de haber visto al primero cobardemente asesinado, y al segundo muerto á puñaladas á sangre fria por el cruel duque de Glocester, llegado á ser despues el infame Ricardo III, esta mujer, vuelvo á decir, fué aprisionada en la torre de Lóndres, y reducida en seguida á devorar sus pesadumbres en el asilo que Luis XI la dió en Francia; murió esta princesa en 1482 en Dampierre, cerca de Saumur.

La muerte de Eleonor trasmitió el trono á Mariano V, su hijo, el cual murió sin sucesion; entónces llamó la nobleza á la sucesion á un sobrino de Eleonor, el visconde de Narbona, Lara Francisco. No pudiendo este

(1) Para divertir á esta reina lasciva fué llamado á su corte Juan Boccacio hácia el año 1374 para recitar sus historietas galantes; mas para no echar en cara á Juana sus crímenes tan odiosos, no le habrá ciertamente contado los infortunios de la virtuosa Griselda, tan fiel á su esposo.

sostenerse, vendió su posesion al rey de Aragon, el cual, despues de muchas dificultades, pagó la suma de cien mil florines de oro al visconde de Lara, y se hizo poseedor del trono de Cerdeña. Alfonso V, llamado el Sabio, visitó la isla, y en 1421 convocó en Cagliari el parlamento de las cortes; hizo estensiva á todo el reino la carta de Eleonor, estableció en seguida una administracion uniforme y regular, dejando á los Sardos las plazas y empleos mas importantes. En aquella época se vendian miserablemente los pueblos por dinero como rebaños. En 1458, el Aragon y la Cerdeña tuvieron que deplorar la muerte de Alfonso el Magnánimo, de aquel rey que no temia andar solo por las calles de la capital, y que respondia á sus cortesanos, á sus ministros y á cuantos se esforzaban para alejarle de sus súbditos para que no conociese la verdad: «¿Qué tiene que temer un padre en medio de sus hijos? ¿No soy yo de la misma familia?» ¡Palabras memorables, ejemplo digno de imitacion!

El sucesor fué don Juan II, el cual despues de haber gobernado la Cerdeña pacíficamente durante algun tiempo, fué atacado por las tropas de los Arborei, señores de Oristano; estos últimos, despues de algunas victorias, fueron en seguida batidos por nuevas tropas llegadas de Sicilia, estinguiéndose su familia.

El rey de Aragon reunió entónces toda la Cerdeña á su corona y tomó el título de marqués de Oristano, título que pertenece en el dia de hoy al rey de Cerdeña, príncipe del Piamonte.

Fernando el Católico, heredero de don Juan, despues de haber destruido el reino de Granada, devorado por disensiones intestinas y por la corrupcion moral, fijó la organizacion política de la Cerdeña, aboliendo los privilejios y el poderío de los feudatarios pisanos y jenoveses, quienes fomentaban los desórdenes é intentaban hacer una sublevacion á su favor; desterró á los judíos, quienes, por medio de enormes usuras, empobrecian á las familias; y, como la poblacion habia disminuido sobremanera, obtuvo del papa Alejandro VII la reduccion de las sillas episcopales demasiado multiplicadas hasta entónces.

El descubrimiento del nuevo mundo elevó la España al mas alto grado de riquezas, en las que la Cerdeña tuvo tambien su parte, en razon de la estension de su comercio marítimo, porque los Sardos fueron siempre navegantes emprendedores é intrépidos.

A esta época remonta igualmente el descubrimiento de las Indias orientales por el navegante Vasquez Gama. Fué igualmente muy ventajosa para el comercio de los Sardos, quienes desplegaron mayor actividad, por estar animados por el atractivo de las riquezas orientales cuyo brillo encomiaban sobremanera.

La hija de Fernando el Católico, la princesa Juana, casada con Felipe I de Austria, dió por sucesor al trono de España, de las Dos Sicilias y de la Cerdeña á Cárlos V, quien, habiendo tomado por consejero y gran canciller al célebre cardenal Arborio Mercurino de Gattinara del Vercellés, logró hacerse el árbitro de los reinos y formar una nueva época en la historia moderna.

La Cerdeña no formaba bajo el vasto imperio de Cárlos V mas que una pequeña porcion; sin embargo, en 1519, por los sabios consejos del mismo cardenal Arborio Mercurino de Gattinara (1), gran canciller, ordenó el emperador la convocacion de las córtes sardas. Habiendo tomado la nacion desde entónces una actitud fuerte, dió una prueba de ella en 1527, cuando la guerra dividia al emperador y Francisco I; entónces fué cuando una escuadra francesa, mandada por Andrés Doria, desembarcó en las playas de Longo-Sardo un ejército de cuatro mil hombres, los cuales sitiaron inútilmente el castillo Aragonés, bajo las órdenes del jeneral Renzo Ursino da Ceri: rechaza-

(1) Francisco I se hallaba prisionero en Madrid en 1525, y la duquesa de Alenzon hizo vanos esfuerzos cerca de Mercurino de Gattinara para obtener la libertad del rey su hermano. Véase el tomo II de la « Storia della Vercellese litteratura de 1824.

dos constantemente por los habitantes, se dirijieron sobre la ciudad de Sassari ocupándola por un instante; pero no tardaron en verse precisados á embarcarse, despues de haber perdido muchos soldados.

Los Sardos deben á aquel gran emperador, que fué á visitarlos escoltado por el mas poderoso y mas brillante ejército naval, reunido en el puerto de Cagliari, 1.° el castigo de los vireyes, los cuales, á ejemplo de los antiguos pretores romanos, habian oprimido á los insulares; 2.° la mezcla de la nobleza española con la nobleza sarda, con privilejio, para los solos nobles habitantes en la isla; 3.° el derecho de ser juzgados, aun por crímen de lesa majestad, por siete de sus pares. Tambien fué él el que, por su espedicion de Túnez (1), en 1535, libertó las costas de la Cerdeña y sus puertos, de las continuas incursiones de los piratas berberiscos, quienes fueron destruidos, en 1541, por un ejército estacionado en la ciudad de Alghero. Despues del abandono inconsiderado del imperio y del trono por aquel gran monarca, volvieron á presentarse los piratas en 1557. La abdicacion de Cárlos V asombró á toda la Europa; su imperio fué repartido entre Fernando su hermano y Felipe II su hijo, quien, además de las Españas y el Portugal, poseyó la Cerdeña, á la que, despues de haber, en 1564, establecido en Cagliari el majistrado *della reale udienza*, dió leyes muy importantes. El fué quien, por medio de las córtes, introdujo reformas útiles, en materia de lejislacion criminal, por la abolicion de la pena del talion y de aquellos tormentos horribles que en otras partes subsistieron durante mucho tiempo; en agricultura, por los progresos que hizo hacer en el plantío de los árboles, y el estímulo para los semilleros; pero el réjimen dotal, que se introdujo en perjuicio de las desgraciadas jóvenes, hizo á los varones menos activos para el trabajo.

(1) Segun el historiador Gregorio Leti, se libertaron en esta espedicion mil ciento diez y nueve sardos que se hallaban esclavos. Estaba reservado á Cárlos x destruir en 1830 la piratería berberisca.

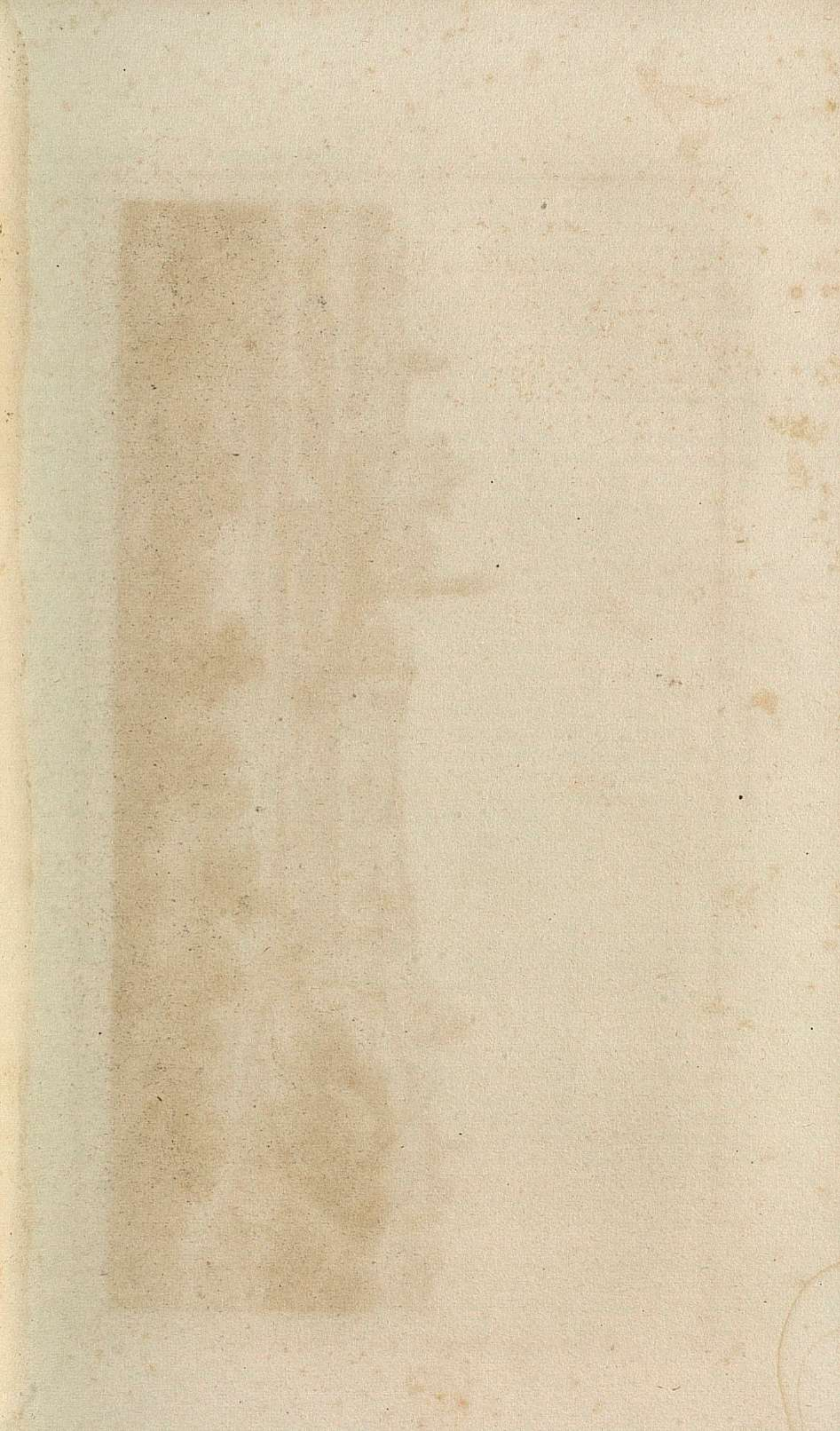
En los últimos años del siglo diez y seis, Felipe III sucedió á su padre, y logró arrojar enteramente á los Moros de España; propagó la instruccion en Cerdeña fundando una universidad en Cagliari, en 1604; activó el comercio introduciendo nuevas fábricas y manufacturas, y estimuló la agricultura nombrando un censor para la ejecucion de los reglamentos; por último mandó al gobernador jeneral, el duque de Gandía, que convocase las córtes del reino en 1615.

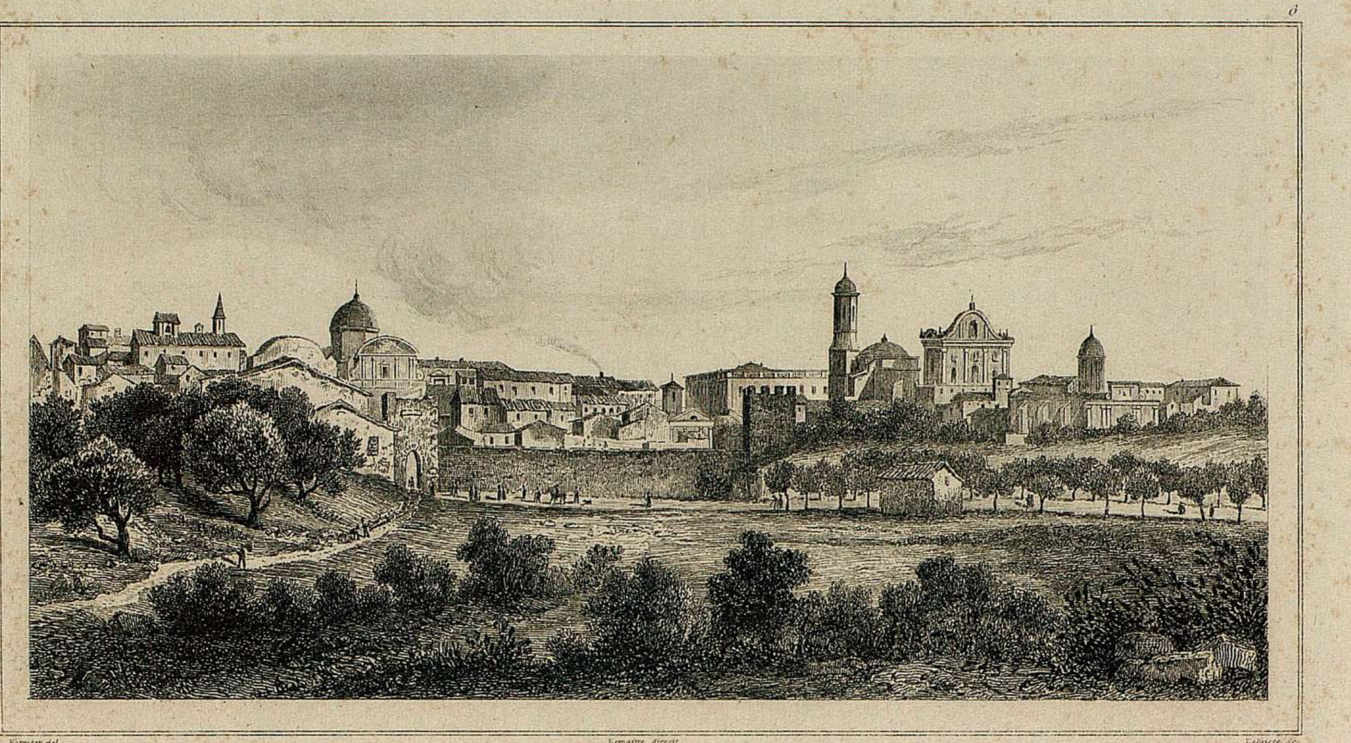
El gobierno de Felipe IV, que ocupó el trono desde 1621 á 1662, no ofreció nada de particular para la Cerdeña, sino la promulgacion de una ley que obligaba á todos los labradores á injertar los olivos salvajes, bajo pena de multa, y la publicacion de la coleccion de las sanciones pragmáticas de los reyes de Aragon, reunidas, en 1633, en un código por Francisco Vico, jurisconsulto é historiador.

Los Sardos, fieles á su rey, arrojaron, en 1637, al conde de Harcourt que se habia apoderado de Oristano, y le obligaron á volverse á la flota francesa que, en la guerra de entónces, habia ensayado un golpe de mano sobre la isla, y que fué rechazada por las solas tropas nacionales (1).

Bajo la rejencia de Ana de Austria, durante la minoría de Cárlos II su hijo, hubo una escena trájica en aquella isla hácia el año 1665. Hállabase exhausto el tesoro de España; el virey, gobernador de la Cerdeña, habia pedido á las córtes un subsidio estraordinario de ochenta mil escudos, que le fué negado, porque, como se lo representaron los estados, el pais habia sufrido durante tres años la plaga de las langostas, plaga que viene ordinariamente de Africa. El marques Laconi, hombre de una moderacion y de una probidad á toda prueba, habia aconsejado que se concediese el subsidio con algunas condiciones; mas las autoridades, altaneras y arrogantes, recibieron mal

(1) El historiador Canales nos ha dado los detalles de este hecho de armas. Un vol. en 8°, 1637.





Vormser del. Lemaitre direxit. Lalaisse Sc.

Sassari. Sasari.

á la diputacion, rehusaron tratar, y el desgraciado marqués fue asesinado. El gobernador, sospechado de ser el ajente de aquel acto de crueldad, fué asesinado igualmente en medio del dia en las calles de Cagliari (1). La noticia de todos aquellos hechos llegó inmediatamente á Madrid; entónces envió la reina á Mr. de San Jerman, hombre altanero y capaz, el cual se hizo dueño de los conjurados. Vendidos por de Alvesi, que les hizo creer en una nueva insurreccion, abandonaron á Niza, y fueron destrozados en la pequeña isla de Rossa (2), cerca de Castel Sardo y de Porto Torres, la antigua *Turris Lybia*, cuyo arzobispado ha sido trasladado á Sassari, hermosa capital de Logudoro, situada en la dulce pendiente de una pequeña montaña que lleva su nombre (véase la lámina 6 (3)).

La Cerdeña permaneció cuatro siglos bajo la dominacion española; y segun hemos observado, el único príncipe de esta nacion que la visitó fué Cárlos V, soberano tan activo y tan felizmente secundado por escelentes ministros.

A principios del siglo diez y ocho, ocupó la Cerdeña un lugar mas distinguido en las pájinas de la historia europea; erijida en reino, dió su corona á un príncipe de las dinastías mas augustas y antiguas, que dominaba en Saboya desde el siglo décimo. Este príncipe se habia casado en 1050 con Adelaida, marquesa de Soza, y desde entónces se estableció en Turin.

Hemos visto que un rey español habia en 1355 dado á la Cerdeña un gobierno representativo; y cincuenta años despues, mientras que asolaban á la Inglaterra los horrores de la guerra civil, señalada con las rosas blancas y las encarnadas, una reina magnánima, la célebre Eleonor Arborea, publicó con el título de *Carta constituzionale*, una lejislacion civil y criminal que honró á la nacion. Esta carta está vijente aun hoy dia, pero con las modificaciones que se verán mas adelante.

Aunque los reyes de España eran en esta última época señores de las Dos Sicilias, del ducado de Milan y de la América meridional, no obstante, apesar de la grandeza y estension de su poder, tuvieron siempre á la Cerdeña un particular afecto, y estas dos naciones conservaron un orgullo de costumbres y hábitos enteramente análogos. Modificada, como hemos visto, la autoridad real por los diputados en córtes al discutirse los intereses del estado, era ejercida por un virey que tenia la suprema administracion civil y política; pero que tenia que conferenciar con los jueces de la real audiencia, cuando se tratase de un asunto muy interesante ó de ejercer el derecho de gracia.

Estaba á cargo de esta corporacion la inspeccion de las personas designadas por los feudatarios para hacer justicia, y enmendaba sus fallos por medio de la apelacion; de modo que vijilaba á un tiempo sobre sus costumbres y conducta personal.

El fin del siglo diez y siete fué memorable por una terrible peste que redujo la poblacion de la ciudad de Cagliari á la mitad, y por la muerte, acaecida en noviembre de 1700, del rey Cárlos II, príncipe débil é irresoluto, que dejó el famoso testamento por el cual llamaba al trono de España al nieto de Luis XIV, duque de Anjú; testamento que encendió la guerra sangrienta llamada guerra de *sucesion*.

Luego comenzaron en Italia las hostilidades de los Austro-Sardos contra los Franco-Españoles. En 1706 el príncipe Eujenio de Saboya, jeneral en jefe, ganó una brillante vic-

(1) El historiador Manno cita el nombre de los conjurados, quienes pertenecian á las primeras familias de la isla.

(2) Solo el marqués de Cea, anciano respetable fué conducido en triunfo á Cagliari, y en él fué condenado á la decapitacion, como noble.

(3) Sassari forma un anfiteatro que hechiza la vista; sus colinas están cubiertas de olivos, de naranjos, de cedros, de viñas y de árboles frutales, y á su vega la llaman el paraiso terrestre de la Cerdeña. Son numerosos los manantiales de agua dulce, y el de «Aqua Chiara» situado á alguna distancia de la ciudad, era muy estimado por los Romanos, los cuales construyeron un acueducto cuyas ruinas se ven aun, para el surtido de la colonia de Turris Lybisonis, de que hablan los autores.

oria, despues de la cual no solo libertó la ciudad de Turin, sino que ocupó toda la Italia.

§ VI.

Cesion de la isla al rey de Sicilia Víctor-Amedeo II, de Saboya.

A fines del siglo diez y siete la muerte sin sucesion del rey Cárlos II, último vástago de la rama de Austria que reinaba en España, dió derechos á la corona á Luis XIV, al emperador de Austria, al rey de Baviera, al de Portugal y al duque de Saboya, quienes hicieron sus prètensiones como parientes mas ó menos cercanos del difunto. Al primero era al que asistia mayor derecho, porque tenia á su favor el testamento del 2 de setiembre de 1700, por el cual Cárlos II llamaba al trono de España á Felipe, duque de Anjú, sustituyendo á este los demás pretendientes arriba nombrados, y prohibiendo que se reuniesen las dos coronas. El nieto de Luis XIV tomó el nombre de Felipe V, y fué reconocido por los Españoles y los Sardos. Continuaba en Italia y Flándes una guerra muy activa entre los Austríacos y sus aliados contra la Francia y la España; pero el pueblo sardo no tomó parte alguna en estos acontecimientos hasta el año 1707, en que concedió subsidios á su soberano Felipe V. Estalló tambien en la isla una rivalidad entre dos poderosas familias, la del marqués de Laconi, adicta á Felipe, contra la de Vasora, partidaria de los Austriacos y del archiduque: ambas facciones turbaron la paz, y la presencia de la escuadra inglesa decidió la victoria en favor del archiduque Cárlos de Austria que ocupó Terranova en tanto que los Ingleses bombardeaban la ciudad de Cagliari; y entónces fué cuando el duque de Austria trastornó los rangos de la nobleza dando títulos con profusion. El rey de Portugal y el duque de Saboya abandonaron luego el partido de la Francia y de la España; *porque*, como decia con razon el duque de Saboya, *los gobiernos no tienen parientes*, y tuvo que consentir en no defender la causa de sus propias hijas por el bien de los pueblos. Los Franceses tomaron sucesivamente posesion de la Saboya y de varias ciudades del Piamonte; pero despues de las pérdidas que sufrieron en el sitio de Verrua en 1705, despues de la batalla que dió el príncipe Eujenio de Saboya en 1706, y despues del levantamiento del sitio de Turin, se retiraron al otro lado de los Alpes. En 1709, el frio y la carestía contrariaron los planes del gran monarca, quien tuvo que pedir la paz á los Holandeses, á quienes en otro tiempo habia tratado con tanta arrogancia; pero rechazadas sus proposiciones, envió á España, á peticion de su nieto, al duque de Vendoma, el cual venció á los Austríacos mandados por el archiduque Cárlos; y en 1711 la muerte del emperador José I de Austria y las victorias del duque de Vendoma cambiaron la fortuna y desgraciada situacion de Felipe V. El mismo archiduque Cárlos, ya emperador bajo el título de Cárlos VI, dejó España para pasar á Viena, y los Ingleses reconocieron luego que era una locura agotar sus tesoros para reunir varias coronas en la cabeza del nuevo emperador.

Los plenipotenciarios de la Francia y de la Inglaterra abrieron las conferencias en Utrecht el 29 de enero de 1712; y segun el tratado de paz firmado en 1713, los Ingleses recibieron Menorca y Jibraltar; los Austríacos el reino de Nápoles y la Cerdeña; y la isla de Sicilia fué dada al duque de Saboya en recompensa de su alianza con el Austria, la cual, descontenta de la parte que le cupo, sostuvo la guerra civil en Cataluña hasta 1715, cuando murió Luis XIV. Alberoni, hombre de talento, protejido por la reina Isabel, consiguió ser nombrado primer ministro y fué revestido con el manto de cardenal. Reformó la política del gabinete español; y mientras que el Austria disputaba con el sultan, y la Francia estaba ocupada en las querellas de la rejencia y en los proyectos de restablecer los Estuardos en el trono de Inglaterra, Alberoni hizo salir secretamente del puerto de Barcelona una escuadra

para sorprender á los Austríacos en Cagliari, en donde entraron el 13 de setiembre de 1717, despues de varios dias de combate, retirándose los Austríacos á Córcega. Alentados los Españoles con esta primera conquista, quitaron en 1718 al duque de Saboya la Sicilia ocupando á Palermo, y en 1719 el imperio de Austria, la Francia y la Gran Bretaña formaron una triple alianza para desconcertar los vastos proyectos del cardenal Alberoni, y declararon á España la guerra, cuyo primer objeto fué introducir tropas en la Sicilia, pedir la destitucion del audaz ministro, y empeñar á Víctor-Amadeo á tomar en cambio la Cerdeña con el mismo derecho de soberanía, con la condicion de que la corona fuese reversible á la España, en caso de falta de sucesores varones en la dinastía saboyana. Arreglóse la evacuacion de la Cerdeña por un convenio de veinte y cuatro artículos, en uno de los cuales se decia, segun Mimaut, que el nuevo rey prometia solemnemente conservar y observar las leyes fundamentales, privilejios, estatutos y usos del pais.

Representado Víctor-Amedeo II por el jeneral Desportes, tomó posesion formal de la Cerdeña el 8 de agosto de 1720; colocado desde luego entre las testas coronadas, y sin mas ambicion, estuvo medianamente satisfecho con un arreglo que poniafin á los disturbios de la Europa, y se apresuró á mejorar la situacion de un pueblo que tanto tiempo hacia se veia abandonado, empobrecido y que le era oneroso.

El nuevo rey envió al baron de San Remijio para organizar la administracion; perdonó jenerosamente á los Sardos la donacion que, segun las antiguas costumbres, le debian dar á su advenimiento al trono; y para evitar á sus nuevos súbditos los horrores de la peste que en 1720 diezmó la poblacion de Marsella, estableció un servicio sanitario con un sabio reglamento que permaneció en vigor durante mucho tiempo.

El rey escribió al baron de San Remijio: 1.° que no hiciese caso de las opiniones políticas, pero que examinase detenidamente la capacidad y probidad de los que aspiraban á los empleos: 2.° que tuviese mucho cuidado en no chocar con las ceremonias y costumbres antiguas; 3.° que no cambiase el idioma vulgar catalan para introducir de repente el italiano, que poco á poco se ha hecho lengua nacional.

Los criminales hallaban proteccion en las inmunidades eclesiásticas, y hubo necesidad de un concordato. Fué enviado á Roma el marqués Ferrero de Ormea, y habiendo oido Benedicto XIII los leales proyectos del sabio majistrado, se levantó de su silla para darle un abrazo, encantado de su franqueza y probidad.

En 1730 Víctor-Amedeo II abdicó el trono á favor de su hijo Cárlos Manuel, príncipe de Piamonte.

El reinado de Cárlos Manuel III fué el manantial de una brillante prosperidad para la isla, porque apenas hubo subido al trono en 1730, promovió las ciencias, las letras y las artes con una sabia reforma de las universidades de Cagliari y Sassari; estableció en seguida una administracion de los hospitales, un sistema de monedas duodecimal; fomentólos casamientos de las jóvenes pobres concediéndoles un dote de 200 libras. Fundó ademas los pósitos, institucion muy ventajosa y que aumentó mucho los productos agrícolas con la prestacion anual que hacia á los labradores de la cantidad de trigo necesaria para la siembra, que volvian al estado cuando recojian la cosecha.

El establecimiento en Cerdeña de las oficinas de rejistros, ó depósitos de todos los documentos de los notarios, mandado por edicto de 1738, fué una de las instituciones mejores de Europa: en ellos se conservan los duplicados de las escrituras que aseguran la sucesion de las familias y la propiedad inmóvil.

La paz de 1738 produjo el aumento de los estados del rey en las provincias de Tortona y Novara, y la riqueza del tesoro real fué útil á la Cerdeña. Con medidas enérjicas fueron destruidas varias cuadrillas de ladrones y malhechores, quienes perseguidos por la justicia, se habian re-

tirado á las montañas para sustraerse á las persecuciones.

El correo, institucion desconocida entre los Sardos, fué establecido en 1739, y el comercio y las relaciones familiares recibieron con ella una gran actividad. Para alentar el espíritu belicoso de los nobles Sardos, mandó el rey con motivo de una nueva guerra que se crease un rejimiento nacional que ha existido siempre desde la paz firmada en 1748.

Secundado el jenio de Cárlos Manuel III por los ministros Ormea, San Lorenzo, Gregory y Bogini, se dirijió principalmente hácia las instituciones pacíficas. Cerdeña era su objeto predilecto; y la nacion sarda sufrió dos pérdidas irreparrables con su muerte y el retiro de Bogini.

El historiador Manno, t. IV, p. 290, atribuye al ministro Bogini la nueva lejislacion sobre el sistema monetario adoptada en 1768 en los estados del rey de Cerdeña. Añade que de resultas de la proteccion concedida á la Cerdeña, la poblacion de trescientos sesenta mil habitantes llegó á mas de cuatrocientos treinta mil á la muerte del rey Cárlos Manuel.

En 1773, Víctor-Amedeo III sucedió á su padre; entónces la administracion no fué tan activa, porque mudó muy á menudo de ministros y los vireyes ejercian un poder arbitrario. Se concedia un salvo conducto á los criminales y hasta tambien la impunidad, para hacer caer á otros culpables en las manos de la justicia, lo que desmoralizaba al pueblo y le inspiraba la idea de la venganza, idea ya relacionada con sus costumbres.

A la invasion de la Saboya y del condado de Niza por los ejércitos franceses, siguió, en setiembre de 1792, el proyecto de un desembarco en Cerdeña, proyecto que, á fines del mismo año (28 de setiembre) puso en ejecucion el contra-almirante Truguet, con una escuadra de treinta buques de guerra, siendo su objeto apoderarse de la isla, mientras que el rey sostenia con trabajo una desgraciada guerra para procurar impedir la entrada en el Piamonte de los dos ejércitos republicanos dueños de los Alpes y de los Apeninos. Abandonados los Sardos por todos los demás, resolvieron resistir al enemigo comun; atacaron á cuarenta soldados franceses que habian desembarcado de una fragata y ocupaban el puente de Santa Catalina, uniendo la isla de San Antioquio á la grande isla del golfo de Palmas. Siete paisanos á caballo ejecutaron aquel ataque en desórden, pero con tal ímpetu que á los primeros tiros mataron diez enemigos, hirieron á muchos y aterrorizaron á los demás.

Uno solo sobrevivió de los siete guerreros sardos, y vestido este nuevo Horacio con los despojos de tres soldados, fué á recibir las felicitaciones de todo el ejército testigo de esta hazaña.

Alejóse la escuadra francesa, y el 23 de enero de 1793 volvió á colocarse á la entrada de la rada de Cagliari. El contra-almirante Truguet envió algunos parlamentarios que fueron recibidos con una descarga de fusilería. La escuadra sitió la plaza y durante cuarenta y ocho horas arrojó mas de quince mil proyectiles, creyendo causar una sublevacion á favor del estandarte tricolor; pero viendo los Franceses que los sitiados respondian vigorosamente al ataque, conocieron por fin que habian sido engañados. Entónces no pudiendo el almirante tomar la ciudad, mandó el desembarco en la playa de Quarto, que se efectuó sin ninguna resistencia, porque la caballería voluntaria y la milicia nacional se retiraron cerca de algunos pequeños fuertes. Temiendo los Franceses ser envueltos por estas tropas cuyas violentas evoluciones habian esperimentado, y ser vendidos, como decian entónces, se retiraron en desórden, y tomándose por enemigos, se fusilaban los unos á los otros. Es digno de notarse (añade Mimaut), que entre los militares que formaban parte de este cuerpo anárquico, compuesto apresuradamente de guarda-costas y de voluntarios marselleses, se encontraba un jóven oficial de artillería que despues llegó á ser el héroe de la Francia. Aquí sentimos que el caballero Manno haya limitado su historia al primer dia del reinado de Víctor-Amedeo III, y

nos haya privado de aquellos hechos históricos (1).

La escuadra de Latouche-Treville, que venia de Nápoles, se juntó con el almirante Truguet, quien el 15 de febrero mandó un nuevo ataque contra Cagliari, y con un fuego bien dirijido arruinó muchas casas y el fuerte de San Elías. Los sitiados se hallaban reducidos al último estremo, cuando una horrible tempestad puso la escuadra fuera de estado de servicio y con gran trabajo se pudo efectuar el embarque de las tropas francesas, que se disgustaron con esta empresa.

Entónces el rey Víctor-Amedeo hizo invitar á los Sardos á que por medio de una diputacion de jefes isleños pidiesen algunas gracias; al llegar esta diputacion á Turin, solicitó el restablecimiento de las antiguas córtes fundamentales, compuestas del clero, de la nobleza, y de los concejos; pidió tambien los privilejios análogos. Este sistema representativo, propio de diferentes naciones, se debia á los Godos, tan calumniados en mala ocasion por la ignorancia y por la preocupacion porque aportaron el sistema y las constituciones primitivas de los pueblos de la Escandinavia y de la Jermania, esas mismas constituciones de que hizo Tácito el mayor elojio despues de habernos dado una descripcion exacta de ellas.

El consejo de ministros del rey Víctor-Amedeo, despues de muchas resoluciones discordes y despues de haber cansado á la diputacion con una larga residencia en la capital, la volvió á enviar sin ninguna concesion, lo que ocasionó, en 1794, una insurreccion en Cagliari, cuyo resultado fué la espulsion de todos los numerosos empleados piamonteses que se encontraban en la isla. A estos disturbios siguieron otros, hasta que en 9 de junio de 1796, el buen rey concedió una amnistía y sancionó la reunion de las córtes decenales.

En octubre del mismo año, Cárlos Manuel IV, llamado el Piadoso, sucedió á su padre que murió aflijido por los reveses de una guerra que agotó todos los recursos del estado; y el primer acto del nuevo rey fué la paz de Cherasco, firmada el 5 de abril de 1797 por el jeneral francés Clarke y el marqués Asinari de San Marsan, el mismo que en 1813 fué embajador de Napoleon en Berlin, hombre de gran talento diplomático. No duró mucho la paz firmada con completa buena fe por Cárlos Manuel, porque el 8 de diciembre del año siguiente se vió precisado el rey á abandonar su trono y la capital, y se dirijió á cortas jornadas á Liorna, escoltado por algunas tropas francesas; allí, el 24 de febrero de 1799, toda la familia real, compuesta de Cárlos Manuel IV y de su esposa la venerable Clotilde de Francia, hermana de Luis XVI, del duque y de la duquesa de Aoste y de un hijo que luego perdió, de los príncipes de Monferrato, de Moriena y de Genevois, todos hermanos del rey, del duque y de la duquesa de Chablais y de Madama Felicité, sus tio y tias, se embarcó para la Cerdeña por invitacion de una diputacion de los tres *stamenti*, que vino á Liorna á ofrecer homenaje y hospitalidad á su soberano; hasta el 3 de marzo no desembarcó en Cagliari, donde fué recibido no solo con el respeto debido á su infortunio, sino tambien con el entusiasmo de la pública alegría que escitaban su llegada y la de los príncipes, olvidando los Sardos como fieles vasallos las disensiones de los años anteriores.

§ VII.

Emigracion y residencia en la isla del rey Cárlos Manuel IV.

Fué admirable y respetuosa la conducta de los Sardos para con esta familia real que se marchó de Turin sin recursos. A su llegada á Cagliari procuró el rey disminuir su casa nombrando al duque de Aoste gobernador del cabo de Cagliari y al duque de Moriena del cabo de Sassari; murió este último príncipe en setiembre del año 1799 en la ciudad de Alghero; y en la catedral se le erijió un magnífico mausoleo de mármol,

(1) Mimaut se ha equivocado; este hecho militar pasó en la Magdalena.

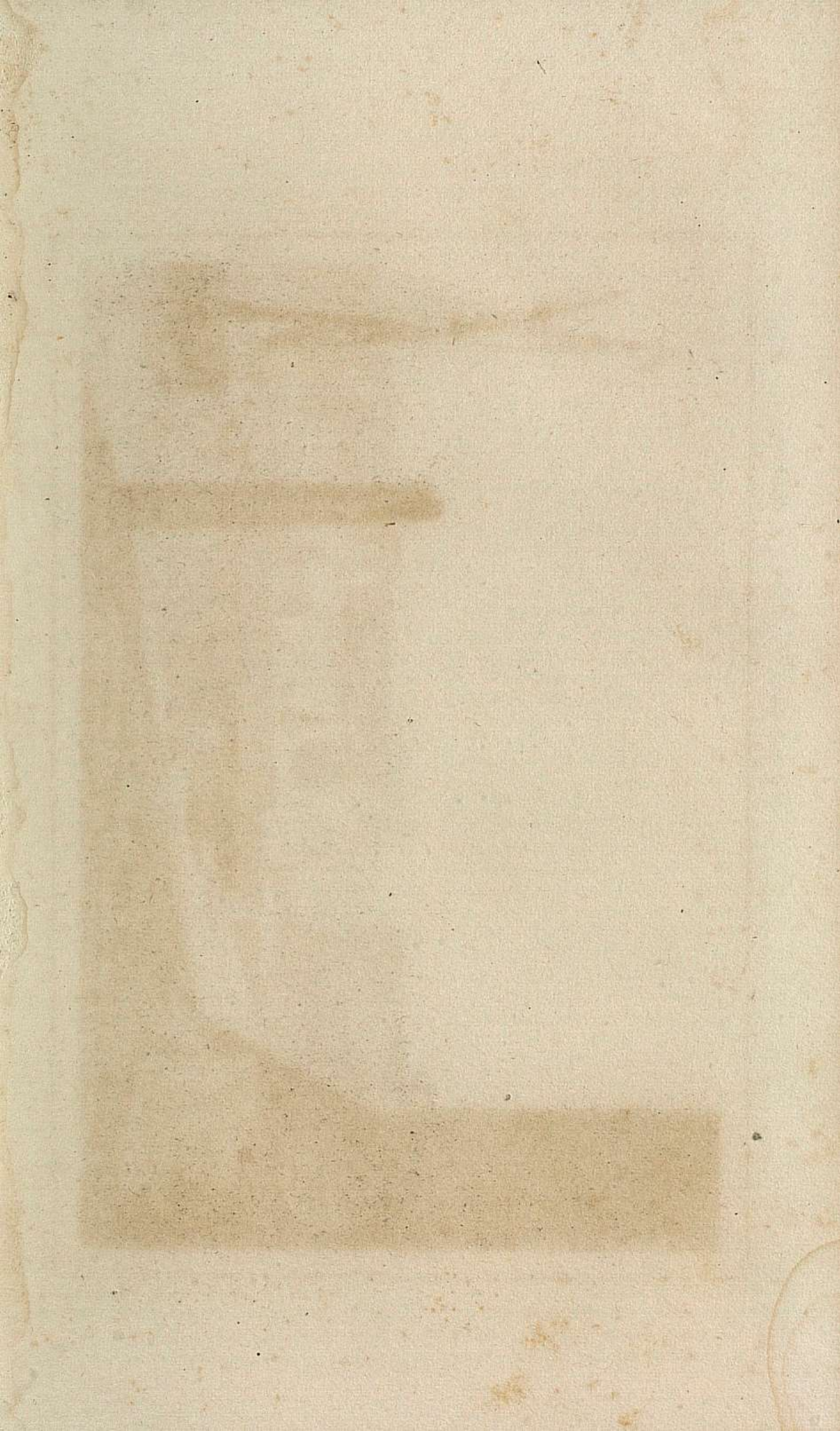
trabajado en Roma por el escultor Festa de Asti; representa aquella estatua á la Cerdeña sentada sobre un haz de trigo, llorando la muerte de su escelente gobernador (1). Cuando la batalla de Marengo hubo alejado toda esperanza de volver á Malta, el rey Carlos Manuel, que, en 1799, habia vuelto á Toscana segun la invitacion del jeneral ruso Souvarof, encontrándose cada dia mas aflijido por la pérdida irreparable que acababa de sufrir en Nápoles, de la persona de su esposa la venerable Clotilde, abdicó en 1802 todos sus derechos al trono en favor del duque de Aoste y declaró que queria retirarse á un convento de Roma. El nuevo rey, llamado Víctor Manuel, volvió en 1806 á Cagliari con la reina y sus hijos, donde con una sabia administracion se captó el amor de los Sardos, los cuales defendieron valerosamente la isla contra todos los ataques del poderoso Napoleon, quien en vano pretendió hacerse reconocer emperador de los Franceses por la corte sarda, mientras que lo era por los dos mundos.

Este monarca habria reinado tranquilamente en Cerdeña, dice el caballero Ferrero, y habria podido dirijir sus desvelos hácia la administracion de justicia, el progreso de la agricultura, etc., si las empresas de los corsarios berberiscos no hubiesen de tiempo en tiempo comprometido la seguridad y la salud de los habitantes de las costas. Finalmente por la dilijencia de Cárlos Félix, duque de Genevois, en 1815, tuvo lugar en Bertería el rescate de los cautivos robados de la isla de San Pedro, despues de muchos combates con las galeras sardas que se cubrieron de gloria. A este príncipe, virey y capitan jeneral, debe la Cerdeña sin disputa alguna (dice el caballero Mimaut) la gradual estincion del odio que los Sardos profesaban á los Piamonteses; antipatía que provenia de antiguas faltas cometidas en la eleccion de los funcionarios. El ascendiente que, segun se decia, ejercian sobre el ánimo de Víctor Manuel algunas personas de su consejo privado, dió lugar, en 1813, á una revolucion anti-piamontesa que tenia por objeto arrestar y en seguida deportar á los favoritos de la corte, pero que fué sofocada con la sangre de los culpables.

Como el tratado de Paris de 1814 restablecia el *statu quo* de 1789, la familia real debia volver á entrar en posesion de sus estados del continente; Cárlos Manuel IV confirmó su abdicacion, se dedicó mas que nunca á la santa relijion, y habiendo renunciado al mundo, quiso quedarse en Roma donde vivió con mucha moderacion como un simple particular, desde la época de su abdicacion hasta su muerte, acaecida el 21 de mayo de 1819.

Desembarcó en Jénova el rey Víctor Manuel, y el 20 de mayo de 1814 hizo su entrada solemne en Turin. Con su nueva prosperidad no olvidó á los Sardos; les dejó la reina como gobernadora jeneral con plenos poderes, y un año despues nombró á su único hermano Cárlos Félix, duque de Genevois, quien con su moderacion, su prudencia y su justicia, se hizo apreciar y amar mucho, hasta que estando la paz muy consolidada por el tratado de Viena de 1815, creyó poder volver á unirse á su hermano en Turin. El conde Taon de Pratolongo, en 1816, fué el primer virey de Cerdeña, y el caballero Rojerio de Cholex el intendente jeneral: ambos gobernaron y administraron á los Sardos con mucha intelijencia; pero estaba reservado al mismo duque de Genevois, colocado en 1821 contra su voluntad en el trono, de resultas de la abdicacion repetida de Víctor Manuel, estaba reservado, decimos, á este príncipe hacer los mayores bienes á los Sardos. A este rey, aconsejado por el mismo conde Taon, entónces gobernador de Turin, gran mariscal de Saboya, y por el caballero de Cholex, nombrado en ministro de lo interior, debe la Cerdeña: 1.° un código en el cual fueron puestas en órden las antiguas leyes para facilitar la administracion civil y judicial; 2.° la organizacion de los tri-

(1) En 1813 vimos en Roma esta estatua que el rey Murat queria comprar por quince mil francos; sin embargo el escultor maltés, aunque miserable, pero fiel á su obligacion, rehusó esta oferta.



Vormser del. Lemaitre direxit Traversier Sc.



Porto-Torres. Porto Torres.

bunales de prefectura y de justicia de paz de la misma manera que el Piamonte las adoptó en 1822; 3.° el establecimiento de las oficinas de hipotecas, oficinas que se habian suprimido en los estados del continente en 1814, y que Cárlos Félix, con su sabiduría, creyó conveniente restablecer, para garantizar á los propietarios y comerciantes; 4.° la fundacion de una sociedad nacional de agricultura; por último, la construccion de un camino real que divide la isla en dos porciones, desde el cabo Cagliari hasta el cabo Sassari, y facilita de este modo las comunicaciones interiores, segun se ve en el mapa topográfico (lámina n.° 1) que debemos á la bondad del caballero Carbonazzi. Además tiene este camino real, digno de los Romanos, la ventaja de poner en comunicacion, por tierra, los dos puertos mas comerciantes de la isla, á saber, el de Cagliari con Porto Torres, uno de los mas seguros del Mediterraneo (lámina 7), y que está á poca distancia de la ciudad de Sassari, segunda poblacion de Cerdeña, que ha sido construida con las ruinas de *Turris Lybisonis*, y donde fué trasladado en 1441 el arzobispado, por hallarse la ciudad de Torres casi enteramente despoblada.

Los Jenoveses fueron los que en 1166 tomaron y arruinaron bárbaramente esta antigua poblacion romana, en la que habia un acueducto de muchas millas de largo, cuyos restos se admiran aun, un templo de la Fortuna, y una basílica adornada con colunas, de las cuales hay dos cerca de la aduana de Porto y otras dos en la iglesia de la *Consolata*.

Porto Torres, que era antes una miserable aldea, célebre por su insalubridad, ha adquirido despues una grande importancia, tanto por la construccion del camino central, como por el establecimiento de un magnífico buque de vapor, perteneciente al rey, que en veinte y cuatro horas conduce los viajeros desde Jénova á este puerto y en doble tiempo á Cagliari. Esta comunicacion es muy útil para el mismo comercio; y la facilita aun mas una dilijencia francesa que sale dos veces á la semana y llega en treinta y seis horas á la capital del reino. La nueva poblacion de Porto Torres tiene ya mas de cuatrocientos habitantes y su posicion facilitará su acrecentamiento.

Viendo el rey Cárlos Félix estinguirse en él la línea directa de los duques de Saboya, y que la ley sálica, esta ley tan útil para la paz interior de un estado, llamaba al trono de sus abuelos á su primo el príncipe Cárlos Alberto de Saboya Carignan, invitó á este á visitar la Cerdeña durante su vida, donde fué recibido como príncipe hereditario, y vió con sus propios ojos los abusos del pacto libre muy dañoso para la agricultura; las exacciones de los feudatarios, sobre todo de los Españoles que vejaban á los labradores con sus *rejidores* y *podestats*; la desigualdad de la distribucion de los impuestos y la necesidad de un catastro que limitase las propiedades; por fin la urjencia de abolir las contribuciones que pesaban sobre la industria.

Muerto Cárlos Félix, monarca muy justiciero, en Turin, el 27 de abril de 1831, siguió el nuevo rey las huellas de su antecesor; y gobernada hoy dia la Cerdeña por nuestro conciudadano y cólega del cuerpo lejislativo en 1813, el caballero D. Gaspar Montiglio de Ottiglio y de Villanova, Vercellés, virey, obtiene todos los dias nuevos reglamentos y hay esperanzas de que cuando se hayan repartido las grandes masas de las propiedades, cuando la nobleza sarda no se desdeñe de hacer operaciones comerciales, siguiendo el ejemplo de la nobleza jenovesa, tan rica y poderosa, la agricultura producirá un aumento de poblacion, y la Cerdeña se hará fértil y próspera como lo fué en tiempo de César Augusto.

Entre las leyes mas importantes publicadas en Cerdeña en estos últimos tiempos por el rey Cárlos-Alberto, creemos útil señalar:

1.° La real órden de 19 de diciembre de 1835, en la cual manifiesta el rey sus vivos deseos de elevar su reino al grado de prosperidad que le señalan la posicion jeográfica de la isla, la fertilidad de su suelo y la in-

dustria de sus habitantes, y establece una delegacion para consignar en ella todas las tierras feudales, los títulos de propiedad orijinarios ó convencionales, y todos los derechos que gozan.

2.° A consecuencia de la consignacion mandada, al mismo tiempo que fué concedido á los feudatarios españoles un término para cumplir lo que previene, el rey, en su edicto de 12 de mayo de 1838, ha creido conveniente abolir en seguida toda jurisdiccion feudal civil ó criminal, y todo derecho que competia á los señores, los cuales han quedado limitados á solo títulos honoríficos; y por real órden de 13 de enero de 1839 mandó que los pueblos pagasen á los feudatarios una contribucion de indemnizacion, conforme á la distribucion territorial.

3.° Los Sardos deben tambien al amor paternal del nuevo rey la abolicion del servicio personal á que estaban obligados de la esplotacion y conduccion de la sal á los almacenes reales, cuya servidumbre fué abolida por real cédula de 5 de abril de 1836.

4.° Por real órden de 10 de noviembre del mismo año fueron reorganizados los consejos municipales, arreglados con mas órden los archivos de los pueblos, y reunidas y colocadas en armarios las actas de sus sesiones.

5.° Siguiendo los ilustrados pasos del rey Cárlos-Manuel IV, se ha establecido un método para obtener cuenta exacta cada año de la administracion *del Monte granatico e del Nummario* de la Cerdeña, á fin de fomentar la agricultura con socorros de granos y dinero al tiempo de la siembra, que producen beneficios palpables, segun lo hemos demostrado. No debemos olvidarnos de hacer notar aquí que, mientras que las contajiosas viruelas causan aun hoy dia grandes estragos en las ciudades mas civilizadas de Europa, la vacuna fué introducida y promovida por un decreto del caballero Montiglio de Ottiglio, virey, con fecha de 23 de marzo de 1836.

Por este decreto, con arreglo á la real órden de 1828, está mandado á todos los médicos y cirujanos aconsejar á los padres que presenten sus niños en los despachos de inoculacion tan solo en la primavera y el otoño, porque tanto el escesivo calor del verano como el gran frio del invierno hacen peligrosa ó nula esta operacion.

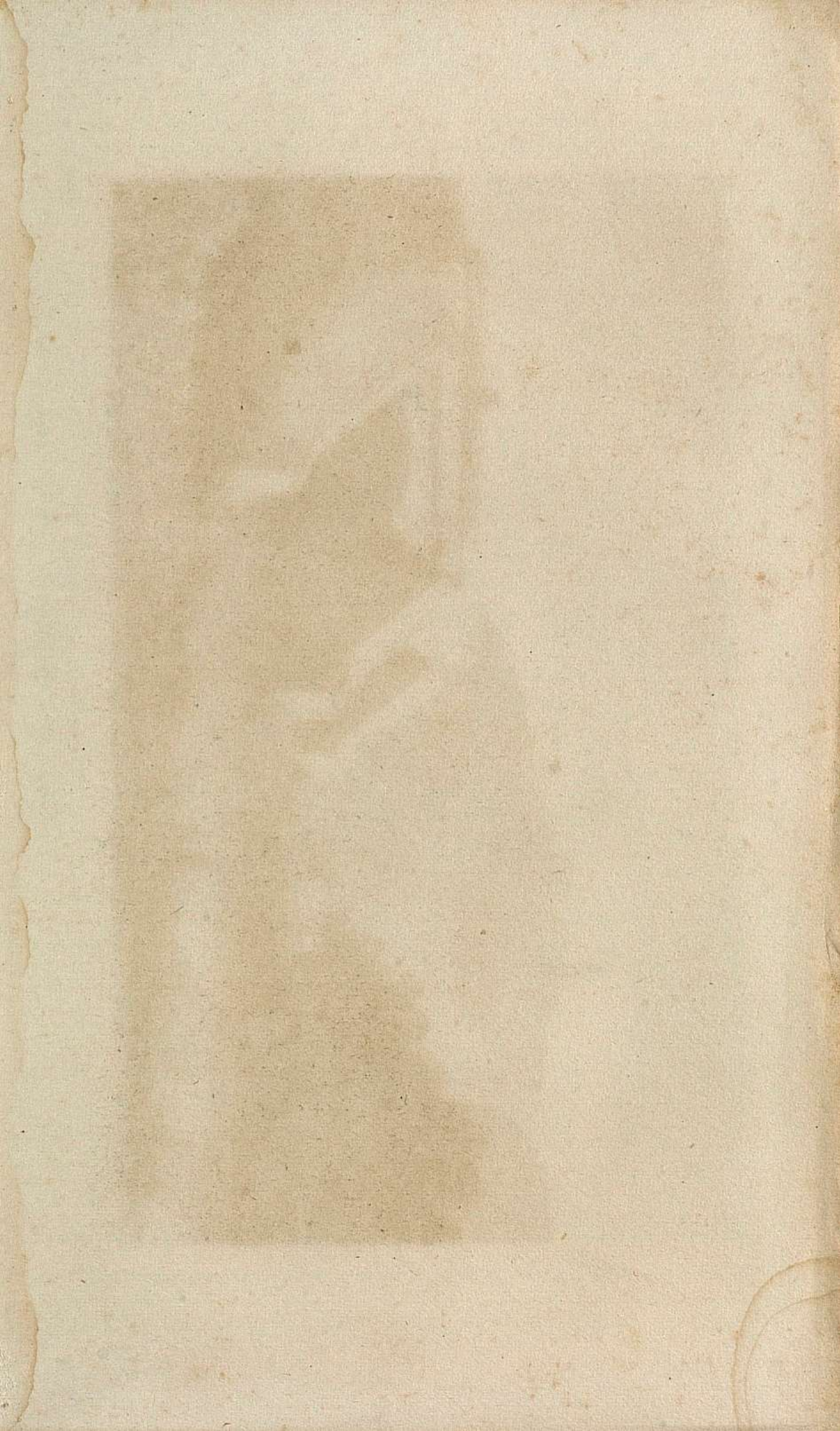
Los curas párrocos, que en otros paises ilustrados están opuestos á los beneficios de la vacuna, son los primeros en Cerdeña que persuaden á sus feligreses que hay una ventaja inmensa en detener con la inoculacion una enfermedad contajiosa que, en el siglo último, arrebató la mitad de los niños; finalmente está mandado que los intendentes de las provincias no espidan órden de pagar los sueldos de los oficiales de sanidad, sin el certificado de los alcaldes en que consten los medios empleados para la inoculacion de la vacuna.

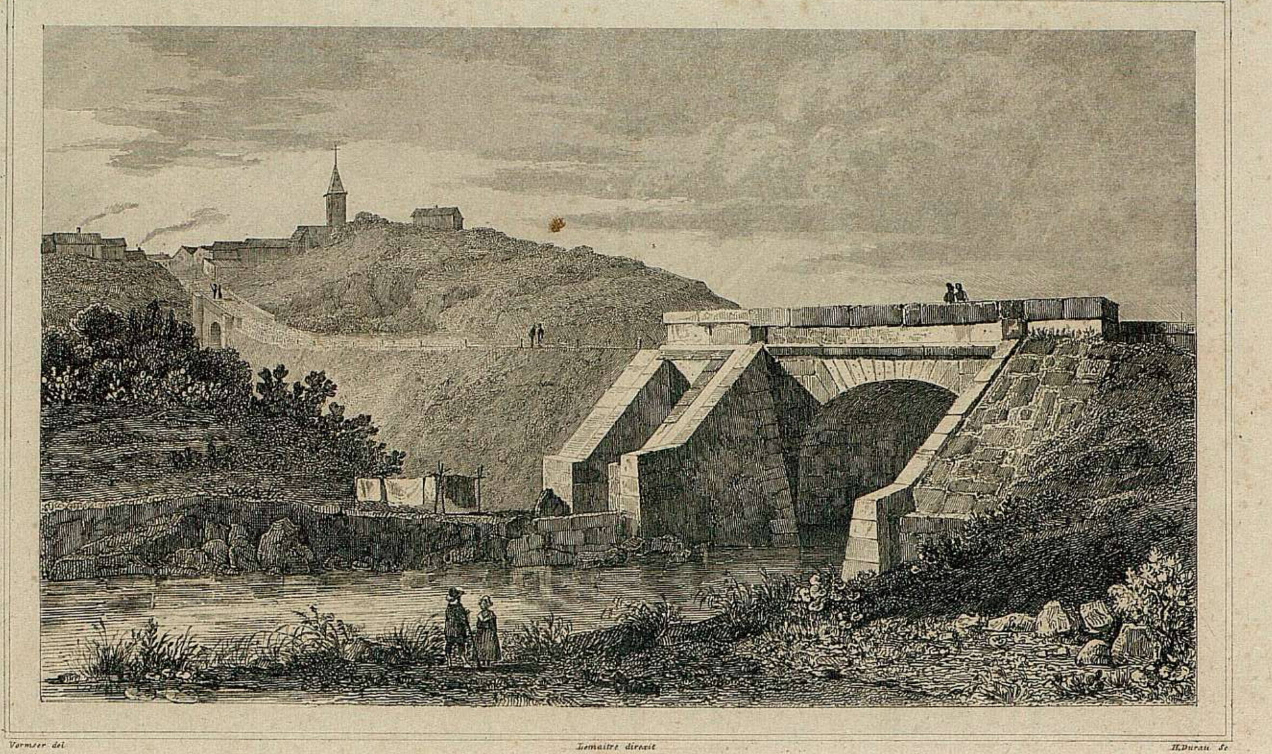
§ VIII.

Gran camino real en Cerdeña, decretado por el rey Cárlos-Félix, en 1829.

En 1820 (1) el intendente jeneral de puentes y caminos de Turin envió al injeniero Carbonazzi á la isla de Cerdeña para esplorar el terreno; este halló en todas partes una hospitalidad muy amable y una completa seguridad en el centro de la isla, pero no pudo ya dar con los vestijios de las antiguas comunicaciones romanas; tuvo que ir á caballo para reconocer por pasos el terreno donde debia pasar el nuevo camino. A su regreso á Cagliari, el 15 de junio del mismo año, presentó al virey el plan que habia concebido de hacer un camino central con comunicaciones con las ciudades y pueblos. El congreso permanente de Turin aprobó el proyecto de Carbonazzi, y lo mismo hizo el rey Cárlos-Félix á su arribo á la

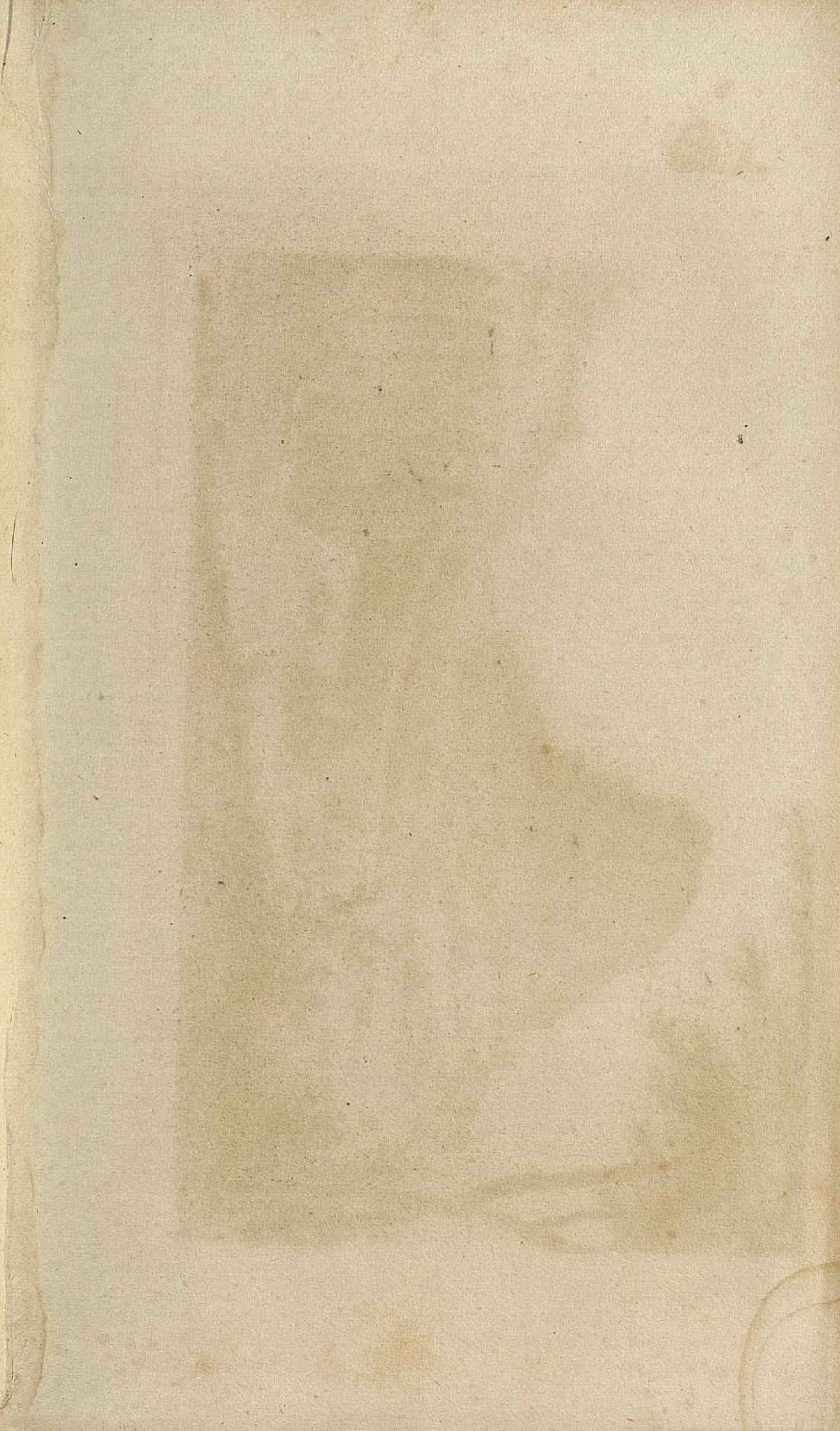
(1) Al tiempo de dar á la prensa esta obrita, leemos con gusto la ley votada en este dia, 17 de junio de 1839, por la cámara de los diputados que concede cinco millones para abrir dos grandes carreteras en Córcega.





Vernier del. Lemaitre direxit H. Durau Sc.

Village de Monastir. Lugar de Monastir.





Vernier del. — Lemaitre direxit. — Alès sc.

Codrongianus. Codronohano.

capital, cuando fueron apaciguados los disturbios de marzo de 1821, en una real ordenanza de 27 de noviembre. Entónces se principió el camino real desde Cagliari á Sassari, dividiéndole en varias secciones, á saber, de Cagliari á Monastir (lámina 8), á Serrenti, á Oristano; de esta poblacion á Macomer, á Codrongianus, situacion encantadora, donde el camino da insensiblemente la vuelta á la montaña aislada llamada Monte Shato, que forma como un pan de azúcar, y de este punto á Sassari y Porto Torres, recorriendo doscientos cuarenta y cinco mil metros ó ciento y veinte siete millas de Italia; y los gastos no pasaron de cuatro millones de francos. Este camino no estaba aun concluido en 1828, cuando ya estaban trazados otros muchos en las provincias de Iglesias, Ogliastra, Bosa y Orosei, que salian todos á la carretera real central; y los pueblos están actualmente construyendo medios de comunicacion útiles para su comercio, mientras que una compañía acaba de establecer dilijencias, que trasportan, como hemos dicho, de un cabo á otro de la isla los viajeros y efectos de comercio. Se han descubierto vestijios de caminos romanos desde el puerto de Nurri á Sadali, á Seni, y el injeniero en jefe se ha convencido de que los antiguos habian seguido la misma línea que él habia trazado para la construccion de este magnífico camino, que eternizará el nombre del rey que lo ha mandado, y dará nueva vida á una poblacion laboriosa y miserable, á causa de la dificultad que hallaba para vender sus producciones.

En verdad, hoy dia debe esperarse que prosperará la Cerdeña con la toma y conservacion de Arjel, la destruccion de los piratas árabes de África, el establecimiento del reino de Grecia, uno de los fastos mas gloriosos de nuestro siglo, la creciente civilizacion del Ejipto, y por fin con la facilidad de comunicaciones para activar el comercio esterior con Jénova y demás puertos de Italia, Francia y de la desventurada España, y hasta deben contribuir á este objeto las espediciones á las Indias.

Despues de haber designado las paradas de la gran carretera real, el órden de cosas exije que hablemos de los puntos mas notables y de las ciudades que visitan los viajeros. El primero es Monastier, pueblo poco considerable, pero muy pintoresco; allí se pueden ver las dificultades que ha tenido que vencer el injeniero Carbonazzi, y los grandes gastos que se habrán orijinado para hacer construir un puente de piedra de diez y seis metros de cuerda de una construccion verdaderamente romana, para anivelar el camino hasta la cima de la montaña (lámina 8), y pasar de allí á Serventi y Oristano, cuya descripcion ya hemos dado. Se llega por una cuesta que está seiscientos cincuenta y cuatro metros sobre el nivel del mar, á Macomer, pueblo memorable en los fastos sardos, por atestiguar los historiadores que en 1347, cerca de este pueblo, tuvo lugar la batalla que dieron los hermanos Doria, dueños de Alghero y de Castillo Genois, á Gernod, hijo del teniente jeneral español, que pereció por su audacia con la flor de la nobleza española. Llegaron socorros y fué luego libertado Sassari, mientras que los Doria se refujiaban en las galeras jenovesas, que se metieron mar adentro.

La posicion de Macomer fué fortificada en 1411 como llave muy importante para penetrar en el juzgado de Arborei; la mandó fortificar el visconde Americo de Narbona, juez de Oristano, á fin de oponerse á los Doria y sus compañeros. Finalmente deseando Leonardo de Aragon, marqués de Oristano, hácia el año 1478, dominar toda la Cerdeña, se fortificó en Macomer y fué allí batido y conducido prisionero con sus hijos á Valencia.

Siguiendo el camino llegamos á *Codrongianus* (lámina 9), pueblo de mil cuatrocientos setenta y cuatro habitantes, donde el camino, al dar la vuelta al *Monte Shato*, especie de pirámide truncada á la mitad de su base, presenta un punto de vista muy

agradable, y una bajada suave en medio de olivos y árboles frutales, para llegar de allí á Sassari y á Porto Torres, por el diseño del perfil jeneral de este gran camino real.

§ IX.

Caminos de comunicacion con la gran carretera real.

La carretera real de que acabamos de hablar no habria producido enteramente el objeto concebido por el sabio Cárlos Félix, sin la ejecucion de los caminos provinciales, que en 1830 tuvo encargo de establecer el mismo injeniero Carbonazzi.

El primer camino que empezaron fué el llamado de la Ogliastra di Monastir á Serri, cuya superficie, pasando por Senorbi y Mandas, se estendia sobre treinta y ocho mil metros. Se conoce cuáles fueron las dificultades que superaron para llegar á Monastir (lámina 8), pequeña poblacion en la cima de la montaña. Este distrito que se llama Ogliastra, es uno de los mas estensos; el tribunal del prefecto y la intendencia se hallan en la ciudad de Lanusei. El pais es montañoso, pero con todo bastante regado por arroyuelos y torrentes que le hacen muy fértil. Produce con abundancia higos, cerezas, naranjas, limones, maiz, calabazas, del peso de treinta libras, sandías, melones, vino que pasa por el mejor de la isla despues del de Cagliari, y criadillas blancas como las del Piamonte. La principal riqueza de esta poblacion, que asciende á unas veinte y cinco mil almas, consiste en los olivares de que está cubierto el pais; y el gobierno solo tiene que ofrecer premios para la perfeccion de su injerto, y se conseguirá entónces un rico ramo de comercio. Posee aun la Ogliastra minas de plata y de plomo; en el territorio de Talana se ven vestijios de la famosa mina de plata, que daba, segun dicen, un setenta y cinco por ciento. En cuanto á las minas de plomo, son mas abundantes en la Cerdeña que las de hierro en la isla de Elba, porque se encuentran, por decirlo así, á cada paso y la galena menos provechosa da casi siempre de cincuenta á sesenta por ciento; contiene además onza y media de plata por quintal.

Sacaban los Romanos de las minas de Monteponi una gran cantidad de plomo para sus usos, y la isla de San Antíoco, donde se hallaba la antiquísima ciudad de Sulci, llevaba el nombre de *Insula Plombea*, por razon de la abundancia de plomo que producia.

Desgraciadamente estas ventajas naturales del pais quedan paralizadas por la insalubridad del aire, que se halla en proporcion á la fecundidad del terreno, y hace de la Ogliastra una verdadera llaga durante la estacion de las intemperies.

El segundo camino conduce á la ciudad de Iglesias, que cuenta seis mil almas con un obispado que tiene un soberbio palacio y una catedral muy pequeña, con una sola capilla decente, que es la de san Antioco; está situada en el fondo de un hermoso valle formado por colinas, con buen regadío y fértil en toda clase de producciones. Esta ciudad es la capital de una provincia muy pequeña administrada por un intendente, pero muy abundante en naranjas, principalmente en el punto de Domus-Noas, donde está la tan célebre gruta de *Acqua Rutta*, que van á ver los viajeros como objeto de curiosidad, porque atraviesa la montaña y pone en comunicacion dos valles. Este camino concluye frente de la isla de san Antioco, antigua colonia cartajinesa, colocada sobre restos de lavas, piedras y otras producciones volcánicas, con muchas grutas donde se cazan las palomas con luz artificial.

El tercer camino se llama *Della Marmilla*; conduce á Usellus, aldea que ocupa parte del sitio en que estaba la colonia romana, y de allí á Oristano, capital de la provincia mas rica y mas fértil de la isla. La llanura produce granos de la mejor calidad; todos los vinos, entre los cuales se nota el Vernaccia; aceite, escelentes frutas, legumbres esquisitas. Los dos estanques de Santa Justa y de Sassu, que tambien son de esta provincia, ofrecen una pesca muy lu-

crativa; los boutargues (huevos de pescado salado, conservados en vinagre) que se sacan de ellos, dan márjen á un comercio bastante considerable, y las ostras de Terralba tienen mucha fama entre los golosos.

En Marrubio, entre estos dos lagos, se ven restos de los baños antiguos romanos de aguas termales que se llamaban *Aquæ Neapolitanæ*.

La ciudad de Oristano cuya descripcion hemos dado, era la capital de los jueces Arboreos, que siendo al principio jefes de la república, se hicieron luego, como en Italia, los Visconti, los Malatesta, los della Rovere, los jefes dominadores. Ahora es esta ciudad el centro de las comunicaciones de los dos cabos; en otro tiempo pasaban por ella los viajeros á caballo, hoy dia es la parada de una diligencia periódica que atraviesa rápidamente la isla.

Hará unos cincuenta años, que se probó de aclimatar, en las cercanías de Oristano, la morera blanca que alimenta los gusanos de seda; pero no obstante los esfuerzos del virey no ha tenido feliz éxito este ensayo en razon al calor escesivo del clima; y lo mismo sucede en otros paises por razon del frio. Esto prueba que las naciones, á semejanza de las familias, necesitan las unas de las otras, porque *non omnis fert omnia tellus*; y si una nacion tuviese en su seno todas las producciones de que tiene necesidad, como la seda, el azúcar, el algodon, el añil, etc., se hallaria entónces aislada, y su industria no hallaria salida, por falta de cambios, para dar actividad á su comercio.

Cerca de Cabras, aldea muy famosa por sus pasas grandes y dulces, se ve Nurachi, donde hay un pantano de una legua de contorno. Unos ruidos sordos diabólicos y prolongados espantan en esta aldea á los labradores durante la noche. Es probable que haya en ella un abismo en el cual caen rápidamente y con intermitencia, aguas subterraneas, cuando las aumentan las lluvias ó el deshielo de las nieves. Lo mismo se observa en la fuente intermitente de la abadía de Alte-Combe, sobre el lago de Bourguet, donde las aguas hacen erupciones en el valle, con mas ó menos ruido, segun el ímpetu de la evacuacion de las aguas.

Este mismo camino de Mermilla conduce á la ciudad de Ales, capital del distrito dependiente del tribunal de Oristano, silla episcopal que posee la catedral mas hermosa de Cerdeña; fué construida en el siglo diez y seis á espensas de un antiguo marqués de Chirra. Cerca de esta ciudad se halla Usellus, donde estaba la colonia romana, *Colonia Usellia*, que sirvió para poblar otra vez la isla cuando la asolaron los Cartajineses.

En la provincia de Oristano, muy cerca del pueblo de Sardara, al pié de la montaña, está el establecimiento de aguas minerales y termales mas frecuentadas por los habitantes de la isla, donde puede uno ir á curar sus enfermedades sin temor de contraer otras por el mal aire. Solo seria de desear mas comodidad para los enfermos y mas conveniencias para todos. Una cosa hay digna de notarse, y es que apesar de que estas aguas termales alcanzan los grados del agua hirviendo, no se cuecen en ellas los huevos; y los animales que caen dentro mueren en pocos momentos. Del agua que rebosa de la fuente se forma un lodo muy bueno para muchas enfermedades, y seria mucho mas saludable y eficaz si hubiese allí, como en las aguas ternales de Acqui en el Piamonte, unos buzos, acostumbrados á bajar á la fuente y sacar de su fondo con unos cubos el lodo milagroso para las heridas, fracturas y dolores reumáticos,

Viajando en el pais, dice Montreale, se encuentra la tribu de los Valentini, de que hablan Plinio y Tolemeo; su capital era *Valentia*, reducida hoy dia á la pequeña aldea de Leaconi, segun conjeturan los arqueólogos.

En el interior de esta provincia viven los descendientes de aquellos antiguos montañeses que con tanto valor supieron defender su libertad contra los Cartajineses y Romanos; de aquellos antiguos montañeses llamados, como hemos dicho, *Balari* ó *Barbari*, y cuyas mujeres

son mucho mas castas que en cualquier otro punto, si debe darse crédito al poeta Dante, canto XXXII del *Purgatorio*:

> Che la Barbagia di Sardigna assai
> Nelle femine sue è più pudica
> Che la Barbagia dov' io la lassiai.

consuela ver que los descendientes de estos héroes de la libertad nacional, en la *Barbagia Ollolai,* conservan aun las costumbres y trajes de sus antepasados, despreciando la inconstancia de nuestras ridículas modas que cambian en cada edad, y con cada revolucion política.

Terminarémos la descripcion de las riquezas de esta provincia de Oristano, indicando, que en el distrito de Oziernali, que pertenece al patrimonio real de Cerdeña, se encuentra la raza de los hermosos caballos sardos que se usan para el ejército.

El cuarto camino provincial que va á salir á la carretera real es el de Bosa, que pasa por Suni, por Sindio, y va á Macomer; está comprendido en la provincia de Oristano. Bosa, residencia de un obispo y de un juez de paz, solo cuenta seis mil habitantes, comerciantes muy activos. No ha sido construida en el mismo punto en que estaba la antigua ciudad, cuyas ruinas se ven á dos millas de distancia; con todo es la mas malsana de toda la isla, á causa de las exhalaciones del cenagoso rio Temus, que baña sus límites. Bosa era á principios del siglo doce, un feudo de los Malaspina quienes construyeron la catedral en 1112; pero los arrojaron de ella los jueces Arboreos, que fueron á su vez oprimidos y sojuzgados por los Aragoneses.

En este departamento hay un distrito llamado Meilogu, ó pais de la miel, porque se coje en él gran cantidad de esta substancia que forma un ramo muy estenso de comercio.

El quinto camino provincial es el de Alghero, ciudad de siete mil seiscientos veinte y nueve habitantes, con obispo, intendente y juez de paz de la jurisdiccion del tribunal de Sassari. Este camino atraviesa el territorio de Putifigari, baja á Iteri, á Tiesi, á Toralba, y remata en la gran carretera real. Esta provincia está situada en la parte occidental de Cerdeña; y Alghero fué construida á principios del siglo duodécimo por los Doria de Jénova, entónces muy poderosos en el cabo superior, quienes la poseyeron hasta 1353, en que se rindió á los Aragoneses, despues de un combate naval entre la escuadra combinada de los Aragoneses y Venecianos contra los Jenoveses.

Los Españoles hicieron de Alghero una plaza fuerte, que el rey de Cerdeña ha fortificado con otros muchos medios de defensa; contribuyeron tambien á hermosear la ciudad, en cuya catedral hay un campanario muy elegante y muy elevado.

Los habitantes han conservado el dialecto catalan de la edad media, que ha suministrado muchísimas palabras para la creacion de las tres lenguas hijas de la latina, que en el siglo catorce tomaron un estilo, y embarazaron los progresos de las ciencias.

En Porto-Conte es donde hay el mejor fondeadero para buques de guerra, porque el puerto que está al pié de las murallas de la ciudad no sirve sino para el pequeño comercio de vinos, aceites y coral, cuya pesca atrae un número bastante grande de barcas.

La gruta de Neptuno, que está á doce millas (seis leguas) de Alghero, á la derecha de la magnífica rada de Porto-Conte, es notable por la hermosura de sus estalactitas y por su salida que va á parar á un lago de agua salada al cual podemos dar el nombre de lago de Averno. La naturaleza ha colocado á cada lado de la gruta unas columnas enormes que no podrian abrazar doce personas reunidas; sostienen una boveda elevada, y nos recuerdan mucho los antiguos templos ejipcios. Al penetrar en esta caverna, se multiplican los prodijios, y se ven en ella todas especies de figuras fantásticas, y en la bóveda hay unas estalactitas muy grandes. Esta curiosa gruta es mirada

como una de las mas hermosas de Europa; pero su difícil acceso priva á muchos de ir á visitarla.

El sexto camino sale de Orosei, va de allí á Oliena, territorio célebre por sus vinos y por una caverna muy grande é inaccesible, de la cual sale un torrente llamado el Orosei; luego pasa á Galtelli Nuoro, capital del departamento, y en el dia silla episcopal; y despues de atravesar Illarai, Balatona, Silanus, Bortigali y Birori, se reune con la gran carretera real al pié de Macomer.

La antigua capital del distrito era en otro tiempo la ciudad de Galtelli, entónces silla episcopal; pero hoy dia está reducida á ochocientos habitantes, porque hay seis aldeas destruidas por falta de poblacion, aunque el pais es fértil en granos, vinos, quesos y miel; aquí es tambien donde se hacen los famosos jamones de Pascua.

El séptimo y último camino es el de Gallura, vasta campiña abundante en ganados de toda especie, de los cuales hacen sus privisiones los Corsos limítrofes. Este camino facilita tambien las comunicaciones con la muy interesante isla de la Magdalena, de diez y seis millas cuadradas de superficie, la cual está habitada desde el siglo diez y siete por una colonia corsa; fué aumentada en tiempo de la revolucion francesa por conscriptos refractarios. La ciudad llamada la Magdalena está muy bien construida; en su iglesia se conserva la cruz y los candeleros de plata que regaló el almirante Nelson, y la municipalidad poseia la primera bomba que tiró sin carga en 1793 el gran Napoleon para espantar á los habitantes, cuya bomba fué indignamente vendida á un Inglés por el vil precio de treinta escudos.

El camino provincial va hasta el golfo de *Terra Nova*, construida con los restos de la antigua Olbia; su poblacion es de dos mil habitantes, que ocupan casas de campo muy alineadas y blanqueadas. Allí se ven tambien los restos de aquella ciudad que *Lucio Cornelio Escipion* no se atrevió á atacar sin los refuerzos que obtuvo de la república romana. En la misma llanura de Olbia, fué muerto el anciano jeneral cartajinés Hannon, y allí se le hicieron los honores fúnebres debidos al valor vencido. De las cartas de M. Ciceron á su hermano *Quinto* resulta que este fué pretor en Olbia y que Ciceron le aconsejó desconfiara del clima de la Cerdeña. Recorriendo este camino, se pueden ver las ruinas piramidales de *Castel Doria,* de este emblema de la antigua feudalidad jenovesa que tan valerosamente defendió la independencia sarda contra los Aragoneses. Se ve tambien el *Caltel Sardo*, la mejor fortaleza de la isla, con dos mil habitantes, silla del obispo de Ampurias, ciudad hace mucho tiempo arruinada. El camino llega á Tempio, ciudad episcopal con un tribunal de prefectura, una intendencia y una poblacion de diez mil almas. La ciudad está edificada con piedras de granito, y la salubridad del aire contribuye á la vivacidad de los habitantes, los primeros que cercaron los campos fertilizados y que tambien sacudieron el sistema feudal. Pasa este camino por Oschiri cerca de Ozieri, y llega á Bonannaro, poco distante de la gran carretera real. El departamento de la Gallura es tenido por el mas montuoso de la isla; su principal riqueza consiste en manadas de cabras y de puercos, alimentados en bosques espesos y estensos y en grandes valles que abundan en escelentes pastos y en frutos de toda especie.

La isla de Córcega, que solo está separada por el pequeño estrecho de las bocas de Bonifacio, saca de ella sus provisiones de carne fresca y salada. Tempio es la capital de toda la Gallura, de ese desgraciado pueblo que presenta los mayores vestijios de los males de la guerra de los Doria, de los Pisanos, de los Guelfos y de los Jibelinos; en Tempio residen el obispo, el comandante y el intendente de la provincia y se encuentra una numerosa nobleza con ideas españolas.

Los habitantes de Tempio están considerados como los mas hermosos y tiene fama la viveza de las mujeres; pero desgraciadamente el pue-

llo, inclinado á la venganza, tiene muchas costumbres corsas; se hacen la guerra no solo de familia á familia, sino tambien de pueblo á pueblo como salvajes.

Al amanecer se ven algunas veces en Tempio los habitantes de dos lugarejos echados en los dos estremos de la plaza pública donde aguardan un momento para firmar una tregua; y cuando con sus homicidios se han declarado bandidos, se refujian entónces en un lugar impenetrable, encima de una montaña escarpada llamada *Cucum*.

El camino al bajar va á Ozieri, ciudad de ocho mil habitantes con una intendencia, antigua capital de la capitanía de Monte-Acuto y sede del obispo de Bisarcio, ciudad arruinada, de la que solo queda la catedral. Abunda en granos y en ganado el *campo d'Ozieri*, formado por un valle de cien millas cuadradas de superficie.

He aquí la breve descripcion que hemos querido hacer de un pais muy poco conocido y que formaba en otro tiempo el granero de los Romanos y la ambicion de las pequeñas repúblicas jenovesa y pisana.

Esperamos que los que contrariaban la formacion de un camino central, con sus encrucijadas para las capitales de las provincias y que la creian inútil, porque decian que se podia comunicar por mar, se convencerán de que la primera felicidad de una nacion es tener fáciles comunicaciones para el bien de la civilizacion, de la industria y del comercio interior y estranjero.

§ X.

Agricultura, clima y costumbres de las provincias de Cerdeña.

La tierra de Cerdeña es muy fértil y da en diversos puntos hasta cincuenta fanegas de trigo por una (dice Carbonazzi en su relacion oficial); además, la dulzura del clima hace crecer unos pastos muy abundantes. Sin embargo el labrador sardo trabaja mucho y gana poco, maltratado por los arrendadores, por los ajentes de los señores españoles, que poseen una gran parte de la isla en feudos *directos y propios*, ó en mayorazgos. Los pastores forman una poblacion de nómades dispersos sobre la superficie de la isla; unos son propietarios de sus ganados, otros no son mas que depositarios.

Estos van divagando de un territorio á otro con toda seguridad, porque los caminos están libres de ladrones; se llevan sus familias con sus equipajes y construyen algunas cabañas (1) que luego abandonan para ir á otra parte. Siembran un poco de cebada y trigo; se alimentan de la caza, beben leche y hacen quesos que van á vender á las ciudades cercanas.

Dirije la vida patriarcal el jefe de la familia, quien, lejos de las iglesias, predica á sus niños; y allí se hallan costumbres que pueden servir de modelo á los ciudadanos corrompidos con los placeres de las ciudades. ¡Cuánto queda que hacer en una superficie fértil antiguamente poblada de dos millones de habitantes y reducida hoy dia á la cuarta parte de su poblacion primitiva, de manera que solo se cuentan mil habitantes por legua cuadrada!

En muchas obras de viajeros en Cerdeña, se acusa á los Sardos de ser inclinados á la holgazanería, causada por el calor del clima; pero estos viajeros no han examinado las costumbres de esta nacion, como lo ha hecho el caballero Juan Carbonazzi, director de la gran carretera real, que permaneció en la isla por espacio de once años. Este observador intelijente nos manifiesta que el Sardo, dotado de una gran vivacidad de ánimo, une á los deseos de aprender una escesiva actividad en el trabajo. Efectivamente, por medio de esta poblacion que injustamente acusan de pereza, dice Carbonazzi en su relacion que con setecientos

(1) No se deben confundir las cabañas construidas muy á menudo por medio de grandes piedras ciclopeas con las Noroghas; es preciso tener tambien cuidado en no atribuir monumentos modernos á construcciones antiguas, como han hecho algunos autores.

dias de trabajo habia hecho hacer ciento veinte y siete millas de la carretera real, no habiendo empleado en los casos de mayor urjencia mas que seis mil Sardos de todas edades y sexos. Hace justicia al valor de estos trabajadores, quienes faltos de habitaciones, se echaban al aire libre sobre la tierra descubierta y permanecian muchas semanas, envueltos en sus capotes, con un poco de fuego á los piés en invierno, sin quejarse de los padecimientos. Hemos visto, dice, en las horas del descanso diario, niñas, que despues de su sobria comida bailaban alegremente sobre el mismo terreno móvil que sus brazos habian trasportado; hemos tambien admirado la intelijencia con que los hombres ejecutaban los trabajos, sirviéndose de instrumentos que les eran completamente desconocidos.

Lo que falta á esta nacion, es una instruccion popular no escrita, pero indicada con hechos y con la esperiencia; le es preciso una mejora en la educacion primaria, proteccion para la industria agrícola; el gobierno procurará, á lo menos así se espera, esta mejora social con un incesante desvelo.

Llueve poco en Cerdeña; jamás lo hace un dia seguido, y el agua que cae en todo un año apenas se eleva á seis pulgadas.

Las tempestades y el granizo, que suelen ocasionar por lo regular tantos estragos, no sobrevienen jamás en el verano por razon del gran calor, sino muy al fin del invierno y á los primeros dias de la primavera: y el granizo, que por lo regular cae en forma muy menuda, no daña á las flores ni á las plantas.

La *intemperie ó destemplanza del aire* en ciertos puntos, sobre todo en los bajos y pantanosos, comienza en junio y dura hasta los primeros dias de diciembre (1): causa fiebres pútridas y perniciosas acompañadas de delirio, que en muchos casos son mortales ó dejan señales duraderas de la enfermedad. Mas sufren los estranjeros de ella que los labradores; y el mal aire no daña en nada á los frutos ni al trigo, porque ha sido probado que son tan buenos allí como en cualquier otro pais. Los labradores no sufren tanto de esta intemperie, por razon de las precauciones que toman de no trabajar en las horas mas cálidas del dia, de reretirarse al ponerse el sol, y de no esponerse al fresco de la noche (1); y así es que solo están sujetos á fiebres intermitentes, como en los paises arrozales; y con este motivo dice Plinio, libro 18, que acostumbrándose se puede tambien vivir en los paises infestados.

Ya se puede comprender con bastante exactitud la intensidad de los rayos del sol durante el solsticio, siguiendo el informe del injeniero Carbonazzi, quien asegura que ha observado en el campo de santa Ana el fenómeno conocido con el nombre de *mirage*, fenómeno observado por la primera vez en Ejipto por los soldados franceses; porque veia en un terreno árido un aire inflamado como si saliera de un horno, aire que por lo regular priva la respiracion, debilita los sentidos, y produce tambien la intemperie en los puntos pantanosos ó provistos de fuentes sulfurosas. El ramo de injenieros civiles ha vuelto saludables muchos puntos en Serrenti y Abbasanta; y se ha formado una sociedad para desaguar las tierras pantanosas de Sanluri, de cuyos terrenos sacarán muchas ventajas la agricultura y la salud porque las plantaciones de árboles y vejetales absorberán los miasmas contajiosos, segun lo ha demostrado la esperiencia en otras ocasiones.

Lo que presenta un hermoso golpe de vista, son en el mes de mayo los

(1) En la campiña romana, el aire contajioso comienza en julio y acaba con las lluvias de setiembre, de modo que el octubre es el mes mas hermoso y alegre del año.

(1) Es el fresco de las noches de julio y agosto el que, en los paises arrozales y en la campiña romana, produce fiebres intermitentes y nocivas. Los propietarios caritativos en Lombardía dan en los referidos meses á sus trabajadoras vino y sombrerillos de lana, y la pretendida pestilencia de los campos arozales no ataca su salud. Véase la obra sobre el cultivo del arroz del año 1818.

campos de trigo, cuya estension es inmensa en proporcion al corto número de la poblacion, y aquí se ofrece una prueba de la actividad del labrador sardo, el cual está obligado á cultivar la tierra lo mismo que en Francia é Italia, y á bañar con su sudor el pan que come. La cosecha se hace en junio, luego se amontonan las gavillas en un círculo, y se hacen correr sobre ellas caballos que muelen la espiga y hacen saltar el grano.

Los instrumentos de agricultura no se han perfeccionado desde el tiempo de los Romanos: están bastante mal hechos y son difíciles de manejar. En la lámina 10 se ve el carro y el arado sardo que no son modelos de construccion; el carro sardo es el *plastrum* de los Romanos. Esperamos que la real sociedad de agricultura establecida en Cagliari y provista de los medios necesarios, se ocupará de las necesidades de los puntos, y no perderá su tiempo, como antes, en dar simples teorías, que en muchos casos son emitidas por sabios sin esperiencia y que jamás han tenido propiedades agrícolas.

Conviene que se haga una gran mejora en el ganado, principalmente entre las vacas y los bueyes; es necesario atravesar las razas (1), como se hace en muchas partes, porque este es uno de los ramos mas preciosos para la agricultura. El sabio Cetti ha calculado que con los mejores pastos, cien vacas, confiadas al pastor mas cuidadoso y á la temperatura mas favorable, no producen en un año mas que unos treinta terneros, mil libras de queso, y unas sesenta libras de manteca, muy estimable por su rareza, aunque no es tan buena como la de Lombardía ó de Normandía.

La debilidad y pequeñez de los bueyes de labranza daña mucho al cultivo de la tierra, porque en muchos puntos se ven precisados á usar de un arado pequeño proporcionado á su estatura y con una reja de solo ocho pulgadas, que apenas abre un surco sin profundidad; y por consiguiente la tierra está mal cultivada. El sol del verano todo lo seca y quema; los rebaños no hallan luego sobre el árido terreno mas que plantas secas; y en el invierno sin forraje ni albergue, sufren gran menoscabo. Prados artificiales podrian producir buen heno, que eximiria á los Sardos de tener que alimentar el ganado en el *campidano* con habas y semillas. El estado actual de las propiedades y la situacion de las fortunas rurales en Cerdeña nos hacen concluir con Plinio, que *latifundia Italiam perdidere*, porque, hasta que los rebaños de cada distrito dejen de pertenecer solamente á siete ú ocho personas, no será posible remediar el mal y promover la agricultura; Filangieri dice (1), dadme una fanega de tierra con la cual pueda mantenerse una casa, y yo os estableceré una familia.

El dialecto sardo es el *calarietan*, que termina las palabras con vocales, ó con las consonantes T ó S, y se deriva del latin. Mr. Carbonazzi atestigua haber oido pronunciar frases latinas á los montañeses sardos; confirma este hecho el caballero Ferrero, y cita en su apoyo el ejemplo siguiente: un labrador habia perdido un palomo, y preguntó á su vecino: *Columba mea est in domu tua?* En la isla de la Magdalena, poblada por una colonia corsa y por algunos emigrados de la Grecia, se han conservado algunas palabras griegas como la palabra *icon*, una imájen; pero ciertamente han quedado pocos vestijios de esta lengua.

Dirémos que el calarietan, dialecto dulce y espresivo que participa del español, del italiano y del latin, es el mas estendido entre la buena sociedad, particularmente en Cagliari; mientras que se habla el catalan correctamente en la ciudad de Alghero, el italiano en Sassari y que el patué jenovés es propio de la isla de san Pedro, como lo prueba el P. Madao,

(1) En el Valés hemos observado con mucho placer que han desaparecido casi enteramente los Cretines, luego que Napoleon abrió el gran camino del Simplon.

(1) Véase «Scienza della lejislazione» 1784. Milano.





Vernier del. Lemaitre, direxit. Woltoner, Sc.

Agriculteurs Sardes. Agricultores Sardos.

que nos ha dejado una coleccion de poesías sardas muy curiosas.

Escuelas primarias en que se enseñará á los Sardos en lengua italiana, que es la del gobierno, los principios de los deberes del hombre religioso y social y donde se les dará un catecismo agrícola muy sencillo, que no esté enredado con términos y nomenclaturas de la nueva química, formarán la base de los progresos industriales de un pueblo que, como vamos á demostrar, ha conservado las costumbres, el traje y el carácter de sus antiguos dominadores, que ha tomado tambien de ellos diversos idiomas mezclados de espresiones berberiscas por la parte oriental de la isla, y de espresiones italianas ó españolas por las demás partes, de manera que en cada provincia se habla un lenguaje diferente.

Reducidá á su unidad el conocimiento de la lengua italiana, y entónces la agricultura, por un mutuo cambio de conocimientos útiles, se perfeccionará y la prosperidad pública irá en aumento. Juntas de desagüe mejorarán el aire en los alrededores de Oristano y en la misma ciudad, que ha llegado á ser casi inhabitable; cultivarán estanques que serán tan fértiles en producciones útiles como los terrenos inmediatos; se secará el lago inmediato á la poblacion de Nurachi, ó mas bien el pantano de este nombre, que tiene una legua de circuito, y que, como hemos dicho, es el terror de los labradores por los espantosos rujidos que de él salen durante la noche y con tal intensidad, que hasta están atemorizados los ganados. Cerca de la gran carretera real, el estanque de Sanluri (véase la lámina 1), que tiene más de cuatro mil fanegas francesas de superficie, que se estiende hasta Sardara, Villacidro, Serramanna y Serenti, segun el proyecto de Carbonazzi, debe ser labrado por una sociedad de trescientos accionistas bajo el patronazgo del duque de Saboya, Víctor Manuel, jóven y esperanza de los estados sardos. En los terrenos ya desmontados se han hecho grandes plantíos de moreras, olmillos y árboles frutales; se han hecho venir toros de la Suiza para mejorar el ganado vacuno, y este cortijo modelo no puede menos de prosperar. Si el carrona sardo y el arado, que aun es el *aratrum* sencillo de los Romanos, cuyas diferentes partes llevan los antiguos nombres de *vomerus*, *dentalis*, *timo*, *stiva* (lámina 10), y si la yunta de bueyes, para lo cual se acaba de establecer un gran premio por la sociedad agraria de Paris, consiguen ser mejorados, la agricultura hará grandes progresos.

Se espera que los ricos propietarios de la Cerdeña introducirán en el departamento de la Gallura, tan fecundo en numerosos ganados de toda especie, la raza de los merinos; entónces las lanas de la Cerdeña competirán sino con las de España, á lo menos con las de la Romaña; lanas que se emplean ventajosamente en la fabricacion de los paños necesarios para los uniformes de los militares y para los vestidos de la clase labradora.

Con la introduccion de caballos árabes, se mejorarán las tres razas de caballos *ordinarios*, y tambien se mejorarán los llamados en el pais *bonitos* y *nobles*, y luego desaparecerán del todo los caballos salvajes, que, como en Rusia, se cazan para quitarles la piel y la carne, que tienen en mucha estima.

Si los naturales ni se ocupan en mezclar las razas, y si prefieren á los caballos padres estranjeros el del vecino, será necesario vencer esta falta de cuidado con premios. Los beneficios que dará su venta, cuando sean los caballos mas bien cuidados, mejorarán mucho la raza de los de la clase rústica, que son de absoluta necesidad.

Los caballos de esta clase *ordinaria* son bastante bien hechos, pero apenas tienen cuatro piés de alto; y hay algunos que aun son mas pequeños, y pueden ser llamados *hacas de paso*. Los labradores los prefieren para montar, y son caballos que, como los perros, andan al paso cuatro leguas por hora sin pararse; de modo que son útiles y mas seguros que un camino de hierro. Los caballos de la raza bonita son mas

apreciados; están mejor cuidados, y sus propietarios son ricos lugareños que tienen yeguadas de mas de trescientas cabezas con caballos de buena clase; pero seria de desear que fuesen estos un poco mas altos, y tuviesen una cabeza mas pequeña y mas lijera. Para perfeccionar la raza, se habia establecido en la Tancaregia, cerca de Pauli Latino, una yeguacería que ha sido arruinada; habia servido de modelo para las de Chiaramonte, Bonnari y Bonorva. Con caballos padres andaluces se han conseguido escelentes caballos de cuatro piés y medio de alto, que son igualmente hermosos y buenos para picadero, corrida, silla ó carruaje. Estos caballos, llamados de raza noble, son muy frios é infatigables porque pueden andar siete horas seguidas sin parar, y en la actualidad, corren en menos de treinta horas el magnífico camino real desde el cabo Cagliari al cabo de Sassari. En estos dos puntos se hacen grandes corridas en ciertas épocas del año, y los forasteros gozan allí con placer de un doble espectáculo; se admiran á un mismo tiempo la celeridad é impetuosidad de los caballos y el atrevimiento de los jinetes (1).

El trabajo mas pesado para los caballos sardos es el de la trilla (véase la lámina 14) en el rigor del calor del verano.

La cosecha principia hácia fines de junio, y se trasladan luego las gavillas á la era al lado de una viga; allí las amontonan unas sobre otras, con las espigas derechas, y forman un círculo de muchos metros de cuerda, á esta viga se atan cinco, siete y hasta nueve caballos, que hacen andar al gran trote, y en tres horas cae el grano; luego separan la paja, y al dia siguiente amontonan en el granero cerca de cuatrocientas fanegas de trigo muy limpio y seco. Los caballos padecen en este trabajo, y hasta se volverian enteramente ciegos si no tomasen le precaucion de cambiarlos de puesto y hacerles descansar para impedir la afluencia de la sangre hácia la cabeza.

(1) La sola ciudad de Asti, en el Piamonte, conserva, desde Carlomagno, sus corridas de caballos enteros; se celebran el primer martes de mayo de cada año.

Hemos manifestado ya la esperanza que hay de ver mejorar en el departamento de la Gallura los rebaños de carneros del pais; darémos fin á este artículo indicando la ventaja que procuran á la Cerdeña estos animales tan apreciables.

A imitacion de los antiguos colonos griegos que, refujiados en cuevas y peñascos para conservar su independencia, se mantenian de la leche y carne de sus ovejas, que tiene un gusto esquisito por razon de las yerbas aromáticas que crecen en las montañas, los habitantes de los *barbargios*, que se tienen por hijos lejítimos de las antiguas colonias, cuidan mucho sus rebaños; en el invierno bajan á las llanuras meridionales y arriendan pastos que dan una renta segura tanto á los propietarios como á los pastores.

Por una especie de fenómeno acontece que un rebaño de ovejas da en este pais mas leche que igual número de vacas, y de ella se hacen quesos salados, de los cuales se venden hasta cuarenta mil quintales en el estranjero.

La lana tiene seis pulgadas de largo, y cada carnero da cuatro ú seis libras en cada esquileo. A pesar de que la lana es algo dura, y no tienen cuidado de mejorarla, se hacen de ella paños ordinarios para uso de los montañeses.

Los pastores industriosos hacen con las pieles de ovejas un vestido que es el traje nacional mas antiguo; ya hemos dado un diseño en las láminas 10 y 11.

Entre los carneros, hay algunos que tienen muchas veces cuatro y seis cuernos: se cree que son de raza ejipcia.

Continuando el sistema de mejorar las razas introduciendo carneros puros de España y de Berbería, Cerdeña, que produce todo lo necesario para la manutencion de sus habitantes, podrá algun dia rivalizar con las naciones mas comerciantes del mundo.

El rey Cárlos Alberto, por un de-



Vernier del. Lemaitre direxit. Chaillot Sc.

Aire à Blé. Era para el Trigo.



creto de 26 de febrero de 1739, autorizó y sancionó la division de los terrenos comunales entre particulares, á fin de hacer mas beneficiosas aquellas tierras, y además con el objeto de impedir pleitos y riñas entre los habitantes de los distritos limítrofes.

El sabio lejislador no ha querido molestar á ningun individuo que de buena fe hubiese ya cultivado un terreno concejil ó dominical, y que lo hubiese desmontado y fertilizado.

Para repartir con órden y justicia les bienes *concejiles* sin cultivo, ha establecido que solo tendrian derecho á ellos los propietarios del mismo distrito, añadiendo que los bienes *patrimoniales* incultos serian concedidos á particulares del pais ó á militares retirados que quisiesen domiciliarse en él y ser labradores.

Por un reglamento permitió á los estranjeros cultivar las tierras, y dotó las escuelas normales de agricultura. Encargó á las autoridades sardas cuidar de que los bienes repartibles no se reunieran en manos de especuladores, y de que el canon anual fuese módico mediante un pronto cultivo.

Aquí se encuentra la ley agraria que buscan los economistas sin saberla conciliar con el respeto debido á la propiedad.

La principal virtud que adorna las costumbres de los Sardos, es la sincera cordialidad con que conceden hospitalidad á los viajeros en esta isla, en la que con dificultad se encuentran posadas: todos los estranjeros ilustrados que han recorrido la Cerdeña convienen en citar el feliz recibimiento que han tenido. Esta hospitalidad, de oríjen primitivo, enteramente sencilla, sin ostentacion, recuerda las virtudes y costumbres de los pueblos antiguos: es un gusto, y me atrevo á decir una necesidad innata en el Sardo: puede uno alojarse con seguridad hasta en la cabaña de un asesino que se ha refujiado en las montañas despues de haber muerto á su rival; porque el crímen de matar para robar es muy raro, y la codicia del dinero, vicio tan conocido en todo el mundo, no ha penetrado aun en el corazon de los Sardos.

Al entrar en el palacio de un noble ó de un propietario rico para pedir el favor de un alojamiento, el criado besa la mano al viajero y le presenta á su amo, que dice: *Bene arrivato*, *s'accommodi*, es decir, habeis tenido feliz viaje, sentaos; añadiendo: *Mi casa es pequeña, pero aceptad mi buen corazon*. Toda la familia festeja al nuevo huesped, que luego es amo de la casa.

Mr. Valery, en la descripcion de su viaje, alaba esta hospitalidad: observa que la vida animal es muy barata; que una fortuna mediana basta á los propietarios y no necesitan once mil puercos, como tiene el conde Orru, uno de los señores mas ricos de Cerdeña. Cada familia tiene un molino portátil para moler el trigo que recoje y se hace ella misma el pan; los pescados de agua dulce y de mar se venden á lo mas á tres sueldos la libra, y la carne de los animales á un sueldo; se come á medio dia y se cena muy tarde como en los tiempos antiguos.

Se construyen jeneralmente los edificios con ladrillos cocidos ó sin cocer, de piedra ó toba segun el lugar; las casas de los labradores en la parte meridional jeneralmente no tienen ni puertas ni ventanas á la calle, pero se entra por un patio que es necesario atravesar enteramente para llegar á la casa, que solo consta de un piso y se entra en cada cuarto por un balcon esterior. Estas habitaciones son mas limpias que las de muchas ciudades; se nota tambien la limpieza que reina en las moradas de los pastores de la Nurra, de la Gallura y de los isleños de san Pedro y de la Magdalena. Los mejores muebles de los labradores consisten en platos de loza y hasta de porcelana pintada colocados sobre unos basares; en piezas cuadradas de papel pintado que forman cuadros; en un pequeño espejo, colocado en la pared á tan alta distancia que las mujeres no pueden servirse de él; en veinte y cuatro sillas de un gusto muy antiguo, que agradarian á los fashionables de nuestros dias; en un

gran cofre de nogal esculpido groseramente y en una mesa redonda muy baja. Las camas están jeneralmente adornadas con cortinas, que las resguardan de los insectos y de los numerosos mosquitos que hay en los lugares húmedos. Solo usan de la cama con colchones las personas casadas; los jóvenes, las muchachas y los criados duermen siempre encima de esteras de junco; la cama nupcial es la mas elegante, pero se conserva para los estranjeros á quienes se concede la hospitalidad.

La cocina de los señores y de los negociantes participa del gusto español y del italiano; les gusta cubrir la mesa con muchos platos y particularmente con guisados compuestos de carnes, como en Lombardía.

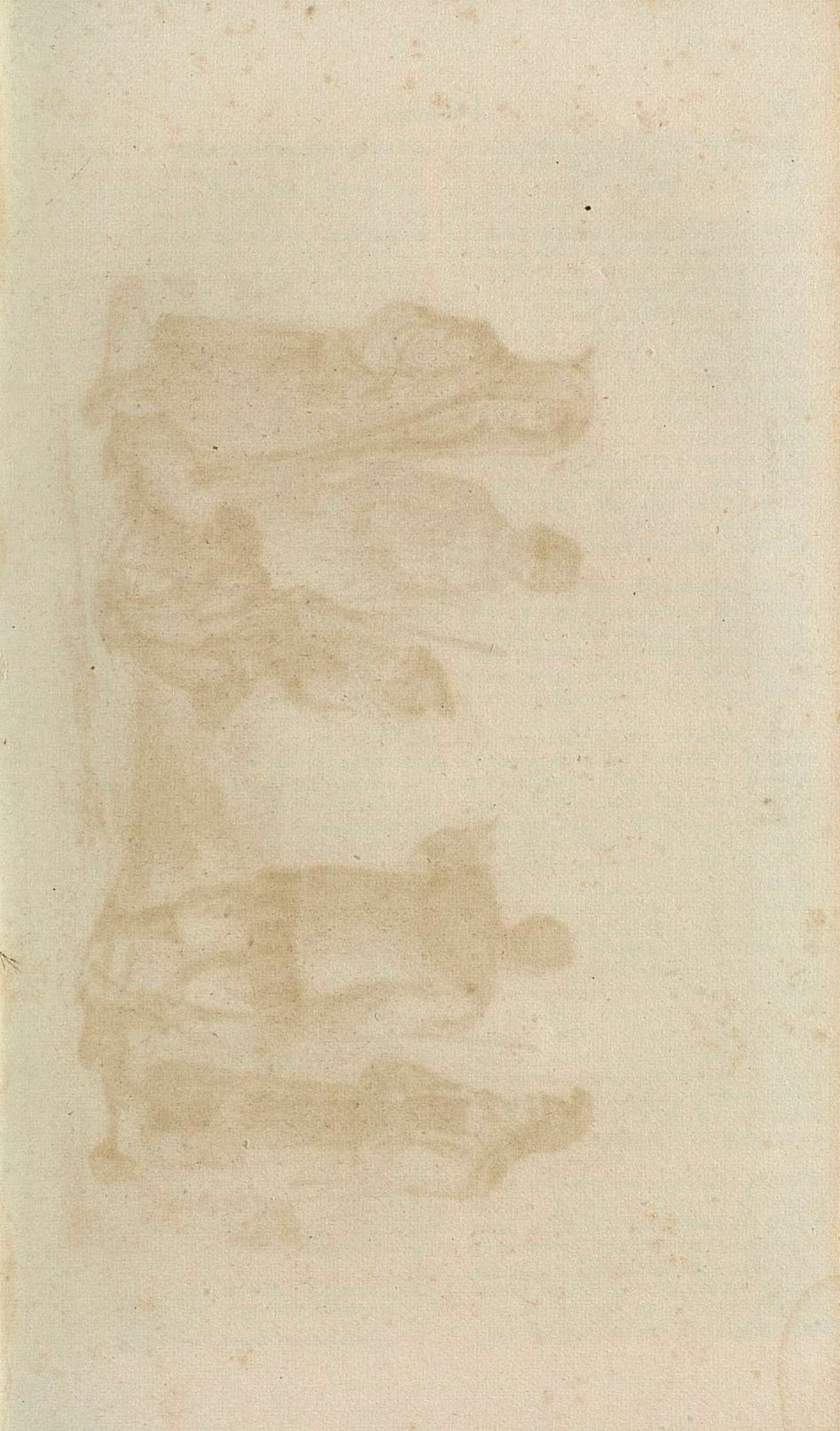
Cuando llega un forastero, en las principales fiestas y con el menor acontecimiento feliz, inmediatamente se preparan grandes comidas y se mata un cochinillo, que es el mejor plato nacional. Los Sardos comen mucho, son amigos de pescado y de caza; aunque dicen que aborrecen las ranas y gozan del placer de la sociedad, sin emborracharse por eso como en otros paises.

Los pastores y todos los aldeanos sobresalen en el arte de asar bien la carne y cocerla entre las cenizas. Para esta última operacion, hacen en la tierra un agujero que esconden con hojas, despues ponen en él la carne del animal que quieren cocer ó el animal entero, sin tomarse el trabajo de desollarle; le cubren con una lijera capa de tierra, sobre la cual encienden un fuego muy violento durante algunas horas. Usan particularmente este método los ladrones de ganado, que esconden de este modo el resultado de su robo al mismo tiempo que le hacen cocer. Los propietarios van en busca del animal perdido y muchas veces piden cuenta de él á los mismos ladrones, que tienen la política de hacerles sentar cerca del fuego bajo el cual cuecen los carneros. La carne preparada de este modo tiene un gusto escelente; los ciervos, los gamos, los carneros silvestres y los jabalíes que abundan en la isla, son muchas veces asados, segun el método de los pastores, en el mismo terreno en que se ha hecho la caza.

Mientras que las personas acomodadas y los ladrones de carneros comen carne deliciosa, los pobres, y sobre todo las mujeres de muchos distritos, se alimentan, en la primavera y durante una parte del año, con tronchos de cardo silvestre que son substanciosos, con hinojo romano, con la pulpa del margallon (*chamergis humilis*), con frutos de cactus (*fica morisca*), etc. La sencillez de la vida es tal en muchas poblaciones de la Ogliastra, que los habitantes comen pan hecho con la harina de bellotas muy cocidas y deshechas, pero estas bellotas no son ese fruto muy dulce del *quercus bellota* de que tan gran partido sacaron los ejércitos españoles durante la dominacion de la isla; estas son las bellotas parecidas á las que sirven para engordar á los cerdos. Cuando la papilla de harina de bellotas ha adquirido cierta consistencia, se derrama sobre una mesa donde se ha esparcido ceniza para que la *polenta* no se agarre á aquella; y para que tenga un gusto menos desagradable, se sazona con tocino derretido. Si el P. Madao hubiese comido este alimento detestable y hasta dañoso á la salud, como el caballero Ferrero lo ha ensayado, nó habria manifestado tanta veneracion hácia este antiguo uso sostenido por la necesidad.

A la cordial hospitalidad de los Sardos es preciso añadir su caridad hácia los desgraciados; de manera que cuando un pastor ha esperimentado algunas pérdidas, el uso le autoriza á hacer una colecta de ganado en su comarca ó entre los vecinos de su comunidad. Cada compañero le da á lo menos una bestiecita, y en poco tiempo posee una manada de cierto valor, sin haber contraido mas obligacion que la de hacer el mismo servicio á sus vecinos si llegan á caer en la misma desgracia. Es de desear que este buen ejemplo de una sabia institucion no dejenere en abuso.

El traje, tanto de los hombres como de las mujeres, varía segun el





Vernier del. Lemaitre direxit. Chaillot Sc.

Costumes Sardes. Trajes Sardos.

lugar; en las montañas, recuerda las antiguas costumbres de los Cartajineses, de los Romanos y de los Españoles (véase la lámina 11). El traje de los labradores ricos y tambien el de los cazadores ha conservado la forma del *thorax* de los antiguos, es una especie de sotanilla muy estrecha, sin mangas, tal cual se ve en el ídolo de bronce que representa *Sardus Pater* (1) (lámina 3), que forma un doble delantal que baja hasta las rodillas. Esta sotanilla hecha de cuero curtido, con pelo ó sin él, que se deja á la parte de afuera, se pone como un chaleco. Las ventajas de este sobretodo consisten en guardar el pecho de las repentinas mudanzas de temperatura, del mal aire, de los ardientes rayos del sol y hasta de la lluvia.

El hombre vestido de este modo, cubierta la cabeza con el gorro fenicio, como se ve en el ídolo de bronce, tiene algo de imponente y nos recuerda lo que cuenta Elieno, lib. XVI, segun Ninfodoro: «que el vestido de los indíjenas sardos se hacia de pieles con las que se cubrian, poniendo el pelo por dentro durante el invierno y por defuera durante el verano.

El anciano que se ve sentado (lámina 11), lleva una capa blanca llamada en sardo *saccu de coperrir*, y encima un chal muy largo que cubre las espaldas; es el verdadero *sagum* de los Romanos. Usan este traje los aldeanos y particularmente los pastores nómadas; está unido delante del pecho por medio de un broche.

El hombre con el gorro frijio (2) y una larga toga negra con capucho y mangas, que ya estaba en uso en Roma, bajo el nombre de *lacerna cucullata*, llamada hoy dia en sardo *cabanna*, es un habitante de la provincia de Iglesias, en el norte de la isla.

Los indíjenas del cabo de Sassari llevan la *cabanella*, vestido negro que solo llega hasta las rodillas y que se puede considerar como la *chlamys* romana. Llevan este traje vil y grosero algunos propietarios ricos, pero con formas mas elegantes y sobre todo los cazadores, como se ve en el grabado (lámina 11).

El hombre colocado mas distante lleva un sobretodo con capucho puntiagudo, enteramente parecido al de los marinos jenoveses; los Sardos llaman á este vestido *capotta serenica* ó *salónica*, nombre que deriva de una moda de Salónica. Este sobretodo es muy útil en los paises en donde la atmósfera está sujeta á muchas variaciones; aunque está hecho de paño tosco de color de chocolate, se guarnece lujosamente para el uso de las jentes acomodadas, particularmente en la provincia de Campidano, y para los caballeros notarios y personas acomodadas del cabo de Cagliari.

Los pescadores del estanque de Cagliari y algunos marinos llevan un pantalon y una pequeña chupa bastante elegante, y zapatos con grandes hebillas de plata, como los labradores *transteverins* de Roma (lámina 11).

Los particulares y muchos labradores se afeitan y reunen en trenzas sus largos cabellos; pero los montañeses, y sobre todo los pastores de la Barbagia y de la Gallura, dejan crecer por lo regular su barba y flotar sus cabellos sobre sus espaldas en señal de su antigua libertad, y usan de gorros cónicos con la punta encorvada y que caiga hácia adelante ó á un lado, algunas veces plegada sobre la cinta de la frente (lámina 11); entónces se asemeja á un cono truncado. Se añaden á veces cintas, que se atan por debajo de la barba. Este último tocado es muy antiguo conforme á lo que se ve sobre la imájen de *Sardus Pater* y en una medalla española trazada en el tomo 2.° del sabio Florez, *Medallas de las colonias de España.*

En las llanuras espuestas al calor del sol, los que viven en el campo usan grandes sombreros de paja ó fieltro para librarse de la intemperie de las fiebres nocivas; en las ciudades llevan los empleados espada con el vestido elegante, y dan una gran importancia á su antiguo traje

(1) El obispo Federico Munsters de Zeeland cree que es un dios kábiro; véase su disertacion.

(2) Los Sardos usan mucho este gorro.

del último siglo, en cuya época todos los empleados iban á sus oficinas y á las sociedades con el sombrero debajo del brazo y con la espada al lado, distintivo de los hombres de categoría.

La caza es el ejercicio favorito de los Sardos, quienes manejan sus pequeñas escopetas con una destreza muy singular.

Cuando un Sardo está completamente armado, lleva en la cintura un gran cuchillo entre el sable y el puñal; y con este tren sale á cazar animales monteses, como cervatillos, gamos y otros. Regularmente hacen esto, casi en todas las aldeas, en los primeros dias de Pascua; y ofrecen el resultado al predicador de la cuaresma en cada parroquia, en señal de satisfaccion.

Antes de abolirse del todo el servicio feudal, estaban obligados los vasallos en ciertas épocas á ir á cazar para dar gusto á sus señores: cazaban á caballo, y en esta ocasion es cuando era de admirar la destreza de los Sardos, tanto para dirijir sus caballos en medio de las rocas y de las malezas, como para arrostrar los peligros en terrenos casi impracticables, donde corrian á escape sin estribos.

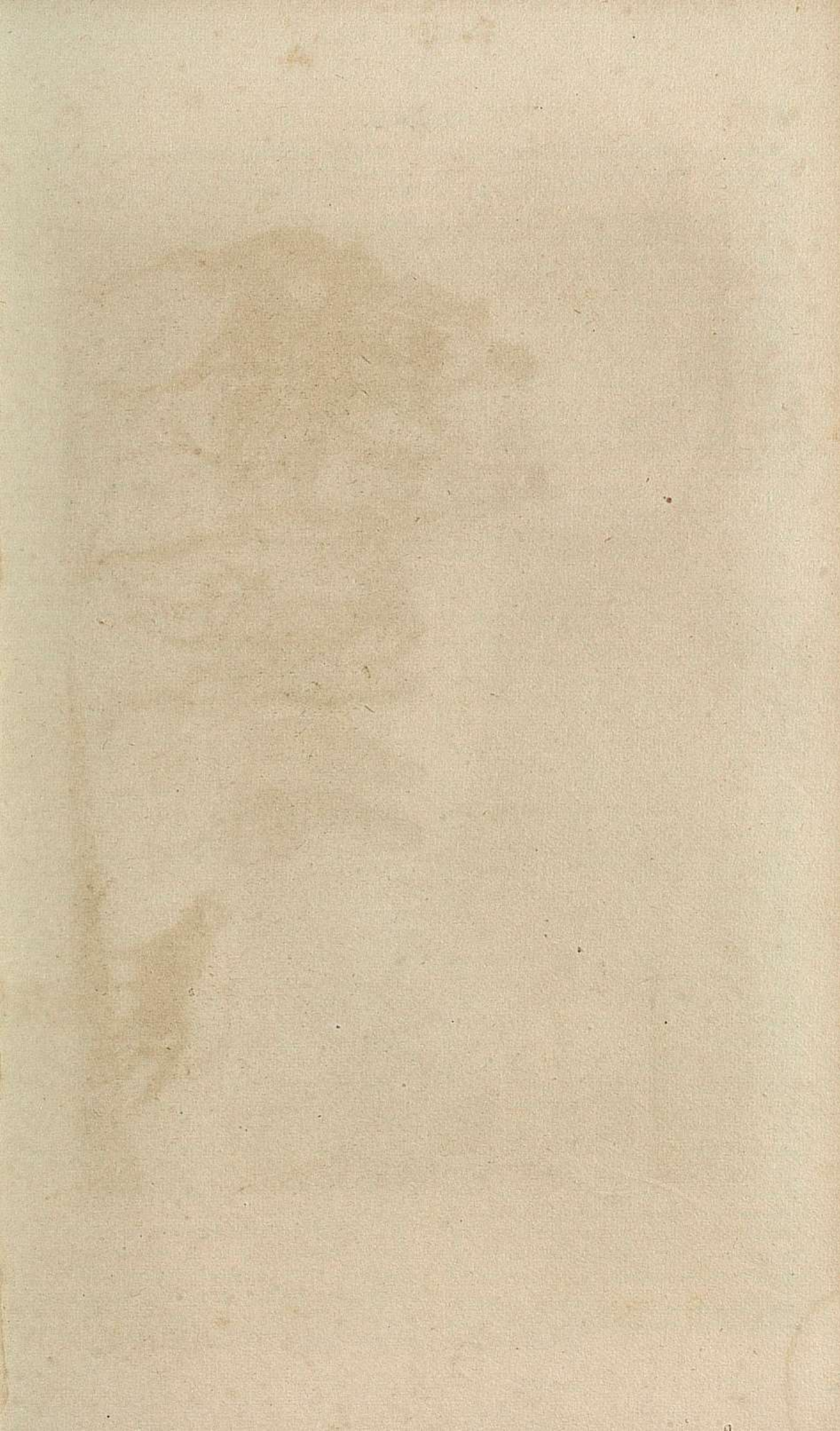
Un ejercicio muy en uso entre os aldeanos, es luchar con los lpiés, como los Ingleses lo hacen con los puños. El historiador Mamelli, en 1785, nos ha dado una descripcion de esta lucha, en la cual, provistos los dos combatientes de zapatos gruesos, se apoyan cada uno en las espaldas de sus dos padrinos, y levantando sus piés por detrás, empiezan á luchar hasta que uno de los dos se reconoce vencido.

Una diversion mas agradable es el baile llamado de la *ronda*; cada hombre tiene su bailarina y forma una gran ronda con mucha gracia y habilidad. Las personas casadas ó las jóvenes desposadas pueden colocar sus manos palma contra palma, y enlazar sus dedos; pero desgraciado el jóven que lo hiciera con una jóven con quien no estuviera dispuesto á casarse, ó con la esposa de otro; podia estar seguro de atraer sobre sí una *vendetta*.

Los autores sardos pretenden que el *ballo tondo* les viene de los Griegos; en esta difícil danza es necesario marcar el paso y hacer ciertos movimientos con el cuerpo y los brazos al compás de la música.

Antes de hablar de las nupcias sardas, es preciso decir algunas palabras sobre el *compadrazgo* de san Juan de verano. Se elijen por un convenio hecho dos meses antes, dos personas de diferente sexo para compadre y comadre de san Juan; el dia de la fiesta van los dos compañeros á una pequeña iglesia, seguidos de un numeroso acompañamiento; al llegar, coloca la comadre contra la puerte una maceta de madera, en la cual ha sembrado, á fines de mayo, un puñado de trigo, que ha producido ya una mazorca de yerba. Esta ofrenda se hace al Precursor del Salvador; entónces toda la comitiva come en medio del campo una grande tortilla de la yerba; acaban los bailes con un rondó en que se canta: Vivan el *compadre y la comadre de san Juan*; y estos lazos de amistad, que unen las dos familias, duran todo el año sin la mas mínima desavenencia.

La demanda para casamiento se hace por la directa mediacion de los padres, y el padre ó tutor del jóven pasa á casa de la novia para anunciar la intencion del hijo, y hablando segun el estilo oriental, dice: *Vengo á buscar una ternerita blanca y muy hermosa que poseeis y podria hacer la gloria de mi rebaño y el consuelo de mi vejez.* Los padres de la jóven responden en el mismo estilo figurado; al principio finjen no comprenderle; por fin traen por fuerza la jóven deseada, entónces el orador palmotea y grita: *Esta es la que yo deseo*; luego arreglan los asuntos de intereses y el cambio de regalos; en cierto dia determinado de antemano, sale de su casa el padre del novio con una comitiva de parientes y amigos para llevar con gran pompa los regalos destinados á la novia; llama muchas veces á la puerta; por fin pregunta el padre en alta voz, desde adentro, qué es lo que quieren y qué traen; contesta la comitiva en alta voz; *ondras et virtudis*, traemos honor





Vernier, del. Lemaitre, direxit. Chaillot, Sc.

Noces Sardes. Bodas Sardas.

y virtud; se abren entónces las puertas, el amo acoje con cordialidad al acompañamiento, y le conduce á una sala donde está reunida toda la familia muy bien vestida; este conjunto ofrece un punto de vista muy hermoso.

Las mujeres sardas, jeneralmente hablando, van mas ricamente vestidas que los hombres, y sus trajes varían segun su provincia. Las del cabo meridional llevan unas sayas y un delantal de terciopelo carmesí, verde, azul ó de paño de grana muy fino; el jubon y la guarnicion del delantal y del fondo de sus sayas son de raso y están bordados en oro ó plata; además llevan en el cuello un rico collar de oro que les cae sobre el pecho, y sus dedos están cargados de diferentes sortijas de oro y pedrería (lámina 12). Las mujeres del cabo Norte se distinguen por su jubon con mangas abiertas y por una tela blanca que llevan en la cabeza y que cubren con un velo encarnado en los dias festivos y de boda.

Antes del casamiento, debe el novio hacer blanquear su casa; la desposada lleva los muebles, que constituyen su dote: los va á buscar el mismo marido con varios carros, precedidos de músicos y de una comitiva de jóvenes de ambos sexos, con sus vestidos mas majos, encargados de traer los objetos fáciles de romperse, como espejos, cuadros (que representan los santos de los novios), vasos y loza fina. Las jóvenes llevan en su cabeza las almohadas guarnecidas de cintas, rosas y flores con hojas de mirto; el cántaro de cobre, que debe usar la novia se encarga á la jóven mas hermosa. El novió da un recibo por el regalo de boda y va á caballo delante de los carros que trasladan la cama completa, las sillas, los muebles, la lencería, el aparato de cocina y los demás utensilios de una casa, principalmente unas ruecas con husos, una de las cuales tiene puesto el cáñamo ó lino para indicar á la mujer que debe trabajar para su familia. Finalmente se provee á la novia de trigo, con un molino y todo lo necesario para hacer pan: cierra la marcha de la comitiva el paciente asno que debe, servir para moler el trigo; va adornado de cintas y sirve para alegrar á los espectadores.

Publicadas en la iglesia las tres amonestaciones, y llegado el dia del casamiento, el novio, acompañado de un clérigo de la poblacion y de sus padres, va á buscar su desposada: esta, antes de dejar la casa paterna, se arrodilla y pide á su madre la bendicion; la madre la manda levantarse, la entrega al eclesiástico venido con el novio, y van en dos comitivas separadas á la iglesia al son de las campanas. Despues de la misa, regresan á la casa de la recien casada, donde les sirven el almuerzo; sentados los novios el uno al lado del otro, deben, segun los usos antiguos, comer juntos y servirse de la misma cuchara y plato.

A una señal dada, arrancan la novia de los brazos de sus padres para ponerla sobre un caballo ricamente enjaezado, y llevarla con pompa á la habitacion de su marido (lámina 12). La visten de grana bordada de flores, con un delantal blanco y un jubon verde, y en la cabeza le ponen un sombrero negro guarnecido de cintas y plumas, con un velo blanco; lleva zapatos de terciopelo negro con hebillas de plata: en el cuello se ve un magnífico collar de perlas y coral que sostiene una rica cruz de oro. Vestida de este modo, la ponen á caballo á la moda inglesa, sin tener las riendas; el marido le da la mano derecha, y al otro lado va un palafrenero que guia su caballo. Muchas veces sigue á la comitiva una numerosa cabalgata precedida de tocadores de flauta y otros instrumentos; y los jóvenes se entretienen en tirar pistoletazos en señal de alegría. La madre del esposo recibe á su nuera á la puerta de su casa, y le ofrece en un plato trigo y sal como testimonio de la hospitalidad que se le concede, segun los usos antiguos. Al apearse la novia, besa la mano á sus nuevos padres en señal de su sumision; en seguida es introducida en su *domu et lettu* (1), el cuarto de la boda. En al-

(1) Es decir á la habitacion nupcial, palabra de orijen latino y conforme al uso de los antiguos Romanos.

gunas poblaciones, recibe la suegra á la novia con un vaso de agua que va derramando en el cuarto; porque del mismo modo que el agua fecunda la tierra, del mismo debe su nuera fecundizar y propagar su familia.

En algunas provincias donde se observa rigurosamente la etiqueta antigua, recibe la novia las visitas de su casamiento sin hablar durante todo el recibimiento; á la noche se da un baile que termina con una cena, en la cual renuevan los recien casados su ejemplo de buena voluntad, comiendo en el mismo plato con la misma cuchara. Se repite esta ceremonia en todos los sucesos felices de la vida, al nacer un hijo, al aniversario de cumplirse cincuenta años desde que se casaron y en otras ocasiones semejantes.

Dicen que los Sardos son celosos; con todo, jeneralmente hablando, sus mujeres son muy fieles, y raras veces se ven segundas nupcias, aun entre las hermosas lugareñas de Calabras, que, segun Mr. Valery, hombre de buen gusto, no son inferiores en nada á las de Frascata; porque con su blanca tez, sus hermosos ojos azules y su delicado talle, pueden en su opinion rivalizar con las Jeorjianas.

Cuando encierra la tumba todas estas hermosuras, empiezan las ceremonias fúnebres conforme á costumbres que se remontan á la edad mas antigua. En Tempio es donde se ha conservado hasta la actualidad el uso las de lloronas; vestidas estas mujeres, parientas ó alquiladas, de negro, como relijiosas, y teniendo en la mano un pañuelo blanco, entran en el cuarto donde está el cadáver, con el rostro descubierto y la cabeza vuelta hácia la puerta; allí dan un grito de sorpresa, lloran, amenazan al cielo y le reconvienen por haberse llevado una persona tan buena, tan benéfica y tan útil á su familia. En los funerales, de un hombre muerto por su enemigo, se dan unos quejidos terribles, no es ya entónces un sonido lúgubre que hace derramar lágrimas, son gritos de desesperacion y de rabia, son sentimientos de odio y de venganza que conmueven á la familia del muerto contra el asesino. Desde aquel momento, como en Córcega, los parientes dejan crecer la barba hasta que queda satisfecha aquella venganza, conforme al libro cuarto de Moisés, cap. XXXV, art. 17, donde dice: *El pariente del muerto matará al homicida en el momento en que lo coja*, doctrina de los judíos enviados por Tiberio á la isla, pero que las nuevas leyes divina y civil han despreciado, y la educacion pública debe hacer desaparecer.

En muchos departamentos, la viuda del hombre muerto por su enemigo se adorna con sus mejores vestidos, deja caer su cabellera sobre las espaldas, y acompañada de los mas próximos parientes, va á casa del juez del departamento á pedir venganza; inmediatamente la vuelven á llevar á su casa, donde se pone de luto para toda su vida. El color del luto es el negro; se observan estrictamente las reglas; y las viudas, en muchos paises, se cubren la cabeza con un paño amarillo que les oculta las tres cuartas partes del rostro. En la poblacion de Bonorva, á pesar de la prohibicion de la iglesia, la inconsolable esposa se golpea, se destroza, se hace contusiones y heridas que le obligan á guardar cama durante muchos dias.

Se ha sostenido que los Sardos, en los tiempos antiguos, tenian la costumbre de matar á sus ancianos; pero el caballero Ferrero dice que muchos escritores han demostrado la falsedad de este aserto; no obstante añade que no puede permitir que ignoren que en algunos departamentos de la isla, ciertas mujeres estaban especialmente encargadas de apresurar el fin de los moribundos; á estas se daba el nombae de *Accabadures*. Por fortuna ha desaparecido en nuestros dias este horrible destino.

Hemos procurado reunir mas detalles sobre esta última costumbre; pero no nos ha sido posible recojer hechos que apoyen la mala opinion que con respecto á esto se podria tener de los Sardos.

§ XI.

Pesca del atun y del coral.

En el estado primitivo, el hombre



1. Chambre de mort.
2. Chambre de ponent.
3. Bastarda.
4. Bordonale de ponent.
5. La grande ou foratrice.
6. Bordonale du Levant.
7. Chambre du Levant
8. Queue.
9. Codarde.

1 2 3 4 5 6 7 8

Vernier, del. Lemaitre direxit. E. Olbert, Sc.

La Madrague. La Almadraba.

observó la industria y la direccion de los animales, y pronto consiguió, con su propia intelijencia, triunfar de todos los obstáculos que le oponian la fuerza de los unos y la ajilidad de los otros; fué á buscar á los peces hasta en su propio elemento.

Para conseguir sin peligro su objeto, los pescadores inventaron el cebo en el sedal, la red y una multitud de instrumentos injeniosos, que segun los lugares, se pusieron en uso para sorprender á los peces y sacarlos de su profunda guarida; desde entónces, se convirtió la pesca en un arte rival de la agricultura, por el provecho y los alimentos que proporciona.

Entre las diferentes pescas inventadas hasta ahora, la mas admirable y lucrativa es sin contradiccion la pesca de los atunes, que se hace por medio de almadrabas (lámina n.º 13), construidas con cables y redes. Esto manifiesta hasta dónde puede llegar la industria del hombre.

Mientras que por indolencia dejan los Sardos á los pescadores estranjeros el provecho de la pesca de los peces ordinarios, ponen todo su cuidado en la pesca del atun *(scamber thynnus Linnei)*, pesca tan importante como agradable y que se hace en una deliciosa estacion.

Esta pesca, que en el tiempo del P. Cetti se empezaba á fines de abril, hoy dia solo puede tener lugar en mayo; trae su oríjen de los tiempos mas remotos. Antiguamente tenia tanta fama la carne delicada de este pez, que muchos paises, como España, Italia y Bizancio, hicieron grabar en sus monedas la imájen del atun. Los Griegos la consagraron á Diana. En Cartago, era preciso que comiesen atun los novios antes de unirse, sin duda por razon de su virtud prolífica, y Galieno cita como el mejor el atun salado de Cerdeña. El emperador Caracalla recompensó con un escudo de oro cada verso de Oppiano sobre la pesca del atun. Hoy dia, perdidos sus honores divinos, pero no sus derechos á la gratitud de los glotones, el atun enriquece la Cerdeña tanto como su agricultura. Ignoramos cómo se halló la industria de la pesca en la edad media, pero en el siglo diez y siete fué emprendida de nuevo con actividad por Pedro Porta, comerciante que, en 1603, mereció ser nombrado baron de Teulada. El atun tiene una potencia muy fuerte de natacion, y esta le facilita seguir sin cansarse, á grandes distancias, los buques para engullirse las sustancias animales que arrojan los marineros que tanto codicia este pescado goloso. En Dieppe se observó un atun, en junio de 1838, que tenia diez piés de largo y pesaba mil y cien libras. Pocos hay de igual dimension.

Cualquiera que sea la causa de la entrada anual de una prodijiosa cantidad de atunes en el Mediterraneo, está fuera de duda, segun las observaciones de los marinos, que despues de haber pasado el estrecho de Jibraltar, para buscar en las costas de Europa, Asia y Africa alimentos mas abundantes y una temperatura mas conveniente para depositar sus huevos fecundizados por los machos, los atunes se dividen en dos grupos, de los cuales uno se dirije á la derecha, hácia el Africa, mientras que el otra se encamina á la izquierda, hácia las costas de Europa; siguen la misma direccion hasta la punta de Bizancio, que Plinio llama el *cuerno de oro*, en cuyo paraje dice Aristóteles que se hacian grandes pescas de atun. En el otoño se esparcen en el mar Negro y en el mar de Azof.

Los dos bandos de atunes viajantes caen en las almadrabas de las salinas de Sassari y de otras posiciones al norte de la Cerdeña, principalmente en el estrecho de la isla Asinara, la antigua *Herculis Insula*, que tiene treinta millas de circunferencia, ó bien en las almadrabas del mediodía en Porto-Paglia y particularmente en la isla de san Pedro, que cuenta tres mil habitantes, y un puerto muy frecuentado con motivo de la pesca del atun.

Los Españoles y Portugueses habian establecido antiguamente almadrabas con feliz éxito, pero desaparecieron cuando el temblor de tierra de 1755 que derribó la ciudad

de Lisboa. Como van siempre los atunes á una profundidad de cien piés en el mar, este terremoto que arrojó desde el Africa contra la Europa una inmensa cantidad de arena y otras materias que levantaron considerablemente el fondo del mar de España, hizo variar de direccion á los atunes. Desde entónces se encaminaron hácia la Cerdeña, al salir del estrecho de Jibraltar, donde en la actualidad esplotan los Ingleses este ramo de industria con beneficio.

Se asegura que en otros tiempos se pescaban hasta cincuenta mil atunes, muchos de los cuales pesaban de trescientas á mil doscientas libras; pero en la actualidad este número está muy reducido. Los naturalistas han reconocido esta disminucion y la atribuyen al cambio de los vientos y á la persecucion que sufren de los grandes canes marinos; pero estas causas solo serian accidentales y pueden ser susceptibles de variacion.

La pesca del atun en Cerdeña principia en mayo, segun hemos dicho; y entónces se convierten las costas donde hay establecidas almadrabas, parajes frecuentados y verdaderos mercados. De todas partes llegan barcos cargados de dinero para comprar atun salado. Deseosos los Sardos de gozar del placer de la pesca, concurren á bandadas del interior de la isla, y son recibidos con jenerosidad por los propietarios de la pesca (1), que no solo ofrecen á los huéspedes una mesa muy bien servida, sino que al despedirse los visitantes, les hacen á cada uno el regalo de una cantidad de pescado proporcionada á la cualidad de la persona, aunque sea un pobre labrador. El jefe de los pescadores tiene la suprema direccion de la pesca y una autoridad absoluta sobre todos los jornaleros; él es el que dispone, manda, juzga y castiga, sin que nadie pueda quejarse ni murmurar de su gran poder; y por eso se elije siempre para este destino importante el hombre mas hábil y mas honrado, porque de su persona y conocimientos depende el feliz éxito de la pesca.

Todo el mes de abril se emplea en los preparativos necesarios para la formacion y reunion de las redes que se deben echar al mar. El dia tres de mayo, ya se aumenta el trabajo, porque este es el dia señalado para trazar la almadraba (véase la lámina 13): entre los Sardos se llama este acto *incrocciare la tonara*. Esta ceremonia se hace en presencia del jefe de los pescadores, quien lo practica con gran aparato, porque consiste en marcar en el mar el lugar donde se debe colocar la red: de modo, que así como el arquitecto con estacas y cuerdas sañala en el suelo el plan sobre el cual debe levantar el edificio, asimismo el jefe de los pescadores traza en el agua su almadraba por medio de dos cuerdas que se llaman *intitole*, cuerdas que detiene en líneas paralelas y representan los dos lados del gran paralelipipedo de la red. La almadraba es una gran pesquería que se establece principalmente en la isla de Asinara y en la de Piana, en las salinas cerca de Porto Torres (1) y otros puntos de Cerdeña. Se puede considerar la almadraba como un gran parque establecido en mucha agua, al cual es conducido el pescado por una *chasse* ó una pared de redes que llega á la costa. No estamos enteramente acordes con Duhamel sobre la figura de la almadraba; pero este sabio solo ha visto la de Bandola en Provenza, y no las de Cerdeña, donde se hace mayor pesca de atunes: sobretodo en esta isla es donde se distingue la industria del hombre.

Al dia siguiente de esta primera operacion, se sumerje la red, lo que llaman *mettere la rete a bagno*, ope-

(1) En los dias hermosos de la almadraba de la isla de Piana, cuando la esplotaba directamente el marqués Pez de Villamarina, nuestro amigo y cólega de doctorado en 1792 en la universidad de Turin, reinaba en su casa una especie de magnificencia y prodigalidad.

(1) Los hombres de las almadrabas de Porto Torres, y Porto Scuso, propiedades del marqués Pasqua, vienen de la ribera de Jénova con su director; son alojados, mantenidos; y durante tres meses se les dan ochenta francos, módica paga, si se toman en consideracion las fatigas y hasta los peligros á que están espuestos.

racion que se practica con el auxilio de muchas barcas destinadas á este objeto y con mucha solemnidad.

Examinando el plan y diseño de la lámina, nº. 13, se verá la forma y dimension de la red, que se puede considerar como un edificio muy atrevido plantado en medio del mar. La disposicion de las redes para la pesca del arenque y de la merluza, comparadas á estas, solo son juegos de niños.

El lugar del mar donde echan la red tiene á lo menos cien piés de profundidad, porque el atun jamás sube á la superficie del agua; y para cojerlo, es necesario que la red toque al fondo del mar y se enrosque sobre él. Todo el recinto de esta gran red, que se llama isola, está dividido en diferentes habitaciones hechas de junco de mar, á escepcion de la de muerte, nº. 1, la cual está formada por una red de cáñamo de mallas sólidas y estrechas; porque al tirarla al fondo del mar, debe sostener todo el peso de los pescados que hay encerrados; está ribeteada en los estremos por unas cuerdas dobles muy gruesas. Hay además una caja llamada *Queue*, nº. 8, y *Codarde*, nº. 9, la cual está formada de una red que se despliega desde la almadraba á tierra y tiene cerca de mil doscientos piés de largo. Sirve para conducir los atunes que pasan entre la costa y la almadraba, y para hacerles entrar en la habitacion nº. 5, como lo esplica Duhamel en su obra sobre las artes y oficios.

Todas las redes que forman la almadraba están sujetas en el fondo del agua por un enorme peso de lastre de piedras sostenidas verticalmente por medio de muchas esteras de corcho de un pié cuadrado. Las paredes están aseguradas por un gran número de cuerdas fijadas por un cabo sobre la cuerda que ribetea el estremo de las redes y por el otro amarradas á una áncora echada en el fondo del mar.

Todo este gran establecimiento, sostenido solamente por cables que hacen veces de áncoras, es bastante sólido para resistir al ímpetu de los vientos, á las corrientes del mar y á los esfuerzos de los grandes peces que encierra.

Duhamel solo ha asignado cinco habitaciones á sus almadrabas, mientras que las de la Cerdeña tienen siete como las de Túnez (véase la lámina 13).

Empiezan los atunes á entrar en la gran habitacion, nº. 5, cuya puerta tienen siempre abierta; de allí pasa el pescado á las otras habitaciones de levante, nº. 6 y 7, y de poniente, nº. 3 y 4, que se cierran cuando hay muchos atunes. Cuando el jefe de la pesca cree que ha entrado un número suficiente de pescados, entónces hace abrir la última habitacion que, se llama *ponente*, nº. 2, ó habitacion de poniente, á la cual hace pasar los atunes destinados á la habitacion de la carnicería ó de la muerte (Duhamel, Tratado de las pescas). La mañana siguiente á esta operacion, si el tiempo es favorable y el mar está en calma, va el jefe á la almadraba antes del alba y para hacer entrar á los, atunes en la habitacion de muerte, nº. 1, cuya puerta se abre segun sus órdenes, echa entre ellos una piedra cubierta de una piel de carnero negro; se espantan los atunes, y buscando una salida, entran en la habitacion fatal. Si no basta este medio, entónces se sirve el jefe de una red llamada *lagarre*, que, al estrechar la habitacion de poniente, nº. 2, oprime á los atunes los unos contra los otros y los obliga á entrar en el matadero. Entónces el jefe de la pesca enarbola el pabellon blanco é invita á los propietarios y trabajadores para que vayan á ejecutar la gran operacion de la carnicería, llamada la *mattance* en Italia.

Para hacer esto, se principia sacando del fondo del mar la habitacion de muerte, nº. 1, que por razon de su gran peso, solo se saca muy poco á poco. Al sacarla, los trabajadores reciben las redes en barquillas hasta que por fin el pescado se encuentra en la superficie del agua. Entónces algunos hombres embarcados en las dos grandes barcas del jefe y el *palischelmo*, armados de palos con garfios de hierro, empiezan á matar los atunes, que con sus largas co-

las golpean el agua y la hacen saltar á quince piés de altura. Les lanzan el harpon desde sus barquillas y ensangrientan el mar conmovido por los esfuerzos de estos grandes pescados que resisten al combate en medio de las aclamaciones y de los gritos de alegría de los espectadores que se regocijan en presencia de uno de los mas grandes espectáculos que ofrece la industria humana. Los gritos de los pescadores, su direccion, su actividad, los saltos terribles de los atunes para saltar fuera de la red y que algunas veces van á caer vivos en las embarcaciones hacen esta escena muy animada para los actores y los espectadores. Duhamel pretende que los atunes, cuando son ahuyentados por los pescadores ó por los tiburones, se sumerjen entre el alga, meten allí su cabeza y no vuelven á subir hasta el dia siguiente.

Ejecutada así la *mattance*, muchas barquillas remolcan las dos grandes barcas hasta el lugar del matadero de tierra situado á la orilla del mar, en grandes alhóndigas. Allí se empieza cortando la cabeza al pescado, luego un solo mozo de cordel carga con el mas enorme atun, que lleva al almacen, donde es suspendido por la cola (1). Allí tambien se cortan los atunes en pedazos para preparar lo que llamamos atun escabechado que recibe diferentes salazones; se prepara una parte con aceite, otra con puro sal y la tercera con vinagre. Se salan las huevas por separado; se echan las cabezas y los huesos en grandes calderas para sacar el aceite del atun; finalmente para que no se desperdicie nada, se echan tambien los mismos huesos secos debajo de la caldera para mantener el fuego.

El producto anual de la pesca del atun en Cerdeña es de cerca de treinta y dos mil pescados; las almadrabas de las salinas de Sassari y de Porto-Sueto de la isla de Piana son las mas lucrativas. Queriendo el canónigo Raimundo Valle ser incorporado en el colejio de ciencias y artes de la universidad de Cagliari, le asignaron por sujeto del poema la descripcion de la pesca del atun. Sentimos no dar aquí esta composicion que contiene una descripcion exacta y elegante de esta clase de pesca.

Pesca del coral.

No hay ninguna produccion marítima sobre la cual los naturalistas antiguos y modernos hayan escrito tanto como sobre el coral. La estructura y forma de esta substancia que se parece á un arbolito sin hojas, este tronco, de donde salen todas las ramas laterales, esta especie de corteza que la cubre, todo finalmente concurria á inducirnos á error y á hacerle tomar por un vejetal.

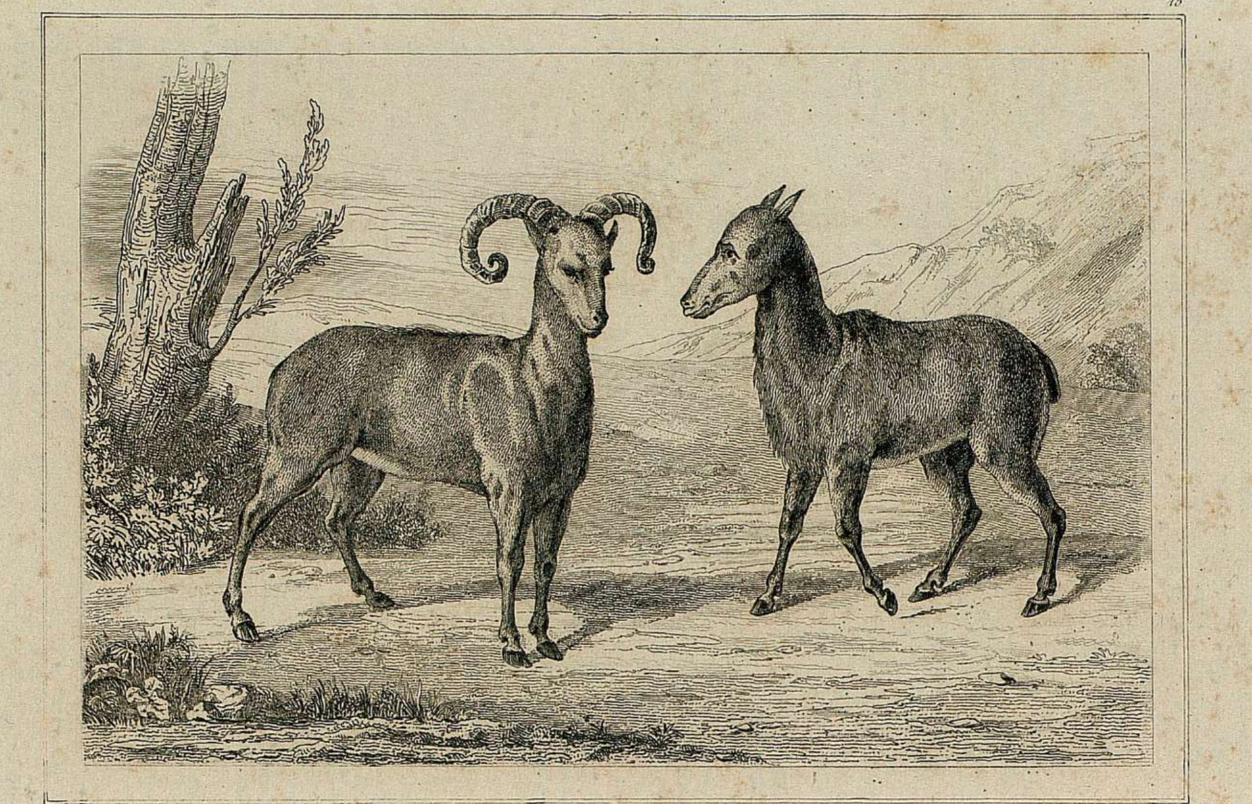
Bernardo de Jussieu ha quitado al coral el nombre de planta marítima para sustituirle el de pulpo.

La pesca del coral en Cerdeña empieza á fines de abril ó en mayo, y acaba en setiembre. La mayor abundancia de esta produccion animal se encuentra en los mares de Castel-Sardo, de Alghero, de Bosa y de las islas de san Pedro y san Antíoco. No obstante, cerca de la isla de Asinara se encuentra el mejor coral del Mediterraneo.

Para pescar el coral, se unen dos cabríos en forma de cruz; se les carga con un gran pedazo de plomo para sumerjirlos hasta el fondo del agua; algunos trabajadores retuercen sin cuidado cáñamo del grueso de una pulgada, con que envuelven los cabríos que tambien tienen en cada estremo una pequeña red en forma de bolsa; despues atan este leño con dos cuerdas, de las cuales la una está atada á la proa y la otra á la popa de su embarcacion. Meten luego esta máquina en el mar y la dejan ir en cualquiera direccion á la corriente y al fondo del agua para que se agarre á las primeras peñas; entónces se tuerce el cáñamo al rededor de las ramas del coral que encuentra fijo en las rocas; por medio de las cuerdas se sacan luego los cabríos y se arrancan las ramas del coral, que quedan atadas al cáñamo, de donde caen en la bolsa ó en el mar cuando son

(1) Véase la lámina 13.





Vernier del. Lemaitre direxit. Monnin Sc.

Mouflon et Mouflone. Carnero y Carnera Silvestre.

muy gruesas. Inmediatamente van á buscarlas los buzos (1).

Dice el naturalista Fratielli en una memoria, que el coral crece en pocos años, se echa á perder y se pica con el tiempo.

Hay muchas especies de coral; la mas apreciable es gruesa, de un encarnado de sangre; el de la segunda especie no es tan grueso, pero es entero y tiene un color hermoso; en cuanto al coral de tercera clase, es el que ha caido del tronco y se ha vuelto blanco.

§ XII.

Animales indíjenas mas raros de la isla de Cerdeña. Carnero silvestre macho y hembra.

Plinio el naturalista nos dice que el carnero silvestre, *ovis aries fera*, no se encuentra sino en Cerdeña; pero Buffon añade que el *ophion* de que hablan los antiguos Griegos, y que cita Plinio, no es otra cosa mas que el *ovis ammon* de Linneo, el carnero silvestre de hoy dia, tomando en consideracion tanto los caracteres distintivos de este animal, que han podido los antiguos confundir con los del ciervo, como la semejanza del nombre dado á estos animales.

El carnero silvestre de Cerdeña fué asemejado por Pausanias á los carneros machos que, segun dice, hay figurados en las obras de barro de fábrica Ejineta; habita principalmente las montañas de la Nora, de Iglesias, de Benlada, de Patada, de Oliastra y de Lerrono.

Su forma esterior (lámina, n.º 15) es perfectamente igual á la del ciervo, al cual además se parece por su piel y su vivacidad, aunque sea un poco mas salvaje, porque habita los parajes mas solitarios y mas escarpados de las montañas. Pausanias dice que es el mas lijero de todos los animales salvajes.

El carnero salvaje mas grande es como el gamo; tiene los cuernos encima de los ojos, como el carnero macho, y lleva tambien las orejas muy tiesas. Corre con mucha lijereza, pero luego se cansa cuando le persiguen en la llanura. Suelen ir por lo regular en manadas de á ciento, teniendo por conductor el mas viejo. Se amansan con facilidad, y toman aficion al hombre y al caballo, como el carnero.

Buffon, muy atento á simplificar la creacion y á separar esa multiplicidad de seres introducida en la historia, aconseja con razon á los naturalistas que se esfuercen para hallar en todos los jéneros de especie primitiva y madre, y hablando de este animal, cree que es un carnero macho salvaje.

La hembra es algo mas pequeña que el macho; no tiene cuernos, lo que hace gran diferencia (lámina n.º 15); es mas dulce y mas mansa.

El sepedon.

Este animal es una especie de lagarto largo como una culebra, con unas patas casi invisibles. Los naturalistas le llaman *lucerta chalcidia*, porque tiene en la espalda unas listas de color de bronce (lámina 16, n.º 3).

Este animal, que forma el anillo entre los cuadrúpedos y los reptiles, segun Lacepede, es bastante comun en Cerdeña; tiene de largo mas de doce pulgadas, y quince líneas de circunferencia en el lomo, que está cubierto de escamas romboidales. Sus orejas y ojos son pequeños; sus dos patas delanteras están muy cerca de la cabeza, en tanto que las otras dos lo están de las ancas, ó al principio de la cola, que es blanquecina y muy puntiaguda. Su vientre es de un color blanco claro; sus narices están colocadas al estremo del hocico.

El pueblo atribuye á este lagarto

(1) En 1828, entraron en el puerto de Alghero ciento noventa embarcaciones de diferentes naciones, y el coral esportado subió á mas de doscientos cincuenta mil francos. La pesca del coral se remonta mas allá del año 1372, en el cual Don Pedro de Aragon eximió de derechos á todos los habitantes, para aumentar la importancia de este ramo de industria. El coral de Alghero es abundante y el mejor de todo el Mediterraneo. Tambien iguala en hermosura al de la isla de Asinara.

una potencia venenosa; pero segun atestigua Thunberg, no hay ejemplo de que haya este animal causado una desgracia. Una de las circunstancias mas particulares de esta isla, la cual es tal vez el único ejemplo de esta particularidad, es que no hay animal alguno venenoso ni bestias feroces desde tiempos muy antiguos. La misma observacion han hecho Pausanias y Silvius Italicus. Se nota tambien que no obstante el gran calor y sequedad del clima, los perros no son propensos á la rabia. En un pais que abrasa y donde están tan multiplicados los perros, no recuerda hombre alguno que haya sucedido ningun desastre motivado por esta enfermedad. Se atribuye esta fortuna á que no hay lobos; porque, jeneralmente, son los lobos los animales que comunican la rabia á los perros.

El tiligugu (lámina 16, n.º 2).

Ha sido necesario conservar el nombre con que es conocido este lagarto, porque Linneo no parece haberlo descrito con exactitud entre las cuarenta y cuatro especies diferentes de que ha formado sus cuatro clases de lagartos.

Lacepede, hablando del *mobonge* de las Antillas, pretende que este lagarto es enteramente el mismo que el *tiligugu* de Cerdeña, descrito por el naturalista Cetti; pero al compararlos, hay bastante diferencia; la cabeza del tiligugu está adelantada y contigua al cuerpo; es algo corta y aplastada por los lados: la quijada superior es igual á la inferior; las narices son de figura ovalada y muy espaciosas, la lengua en forma de corazon, los dientes cortos é iguales, los ojos colocados en la base de la cabeza, cerca de la orilla; las orejas largas y situadas en los ángulos de las quijadas. El cuerpo es un óvalo oblongo, á escepcion del lomo que es angular; la cola redonda y puntiaguda; las patas delanteras á poca distancia de la cabeza, y cubiertas de escamas como las demás partes del animal.

Este reptil se encarama sobre los árboles y las casas; hace ruido cuando cambia el tiempo, lo mismo que las ranas, porque es muy sensible á la humedad y á la sequedad. No es peligroso; pero cuando lo irritan, se tira al que le provoca con atrevimiento.

Buitre barbado (lámina, n.º 16).

Los buitres conocidos en Cerdeña son de cuatro especies, á saber, el grifo, el buitre blanco, el negro y el buitre barbado, llamado así por Linneo, porque le cuelga una barba larga de clin de la mandíbula inferior (lámina 16, n.º 1).

Este buitre, el *gypœtes barbatus* de Cuvier, de cuatro piés y diez pulgadas de largo desde la cabeza hasta la cola, es de todos el que mas relacion tiene con las águilas, porque está enteramente cubierto de plumas; su porte es noble y soberbio; se distingue sin embargo de la águila por su talle, por la forma de su pico, por sus ojos salientes, por el hueco que tiene debajo del esófago, y mucho mas aun por su organizacion interior y finalmente por sus hábitos.

No creia Buffon que el buitre barbado se encontrase tambien en Cerdeña (1) como la esperiencia nos lo prueba.

§ XIII.

Vejetacion de la isla sarda.

La vejetacion del norte de la isla de Cerdeña puede compararse con la de la Córcega, la vejetacion del cabo meridional con la del Africa y la del centro con la de la Provenza. Hay que notar lo que nos dijo Pausanias con respecto á los vejetales: *existe en la isla sarda una sola especie de planta cuyo veneno sea mortal; se parece al apio, y los que la comen mueren, segun dicen, riendo. Por esto Homero y los que le han seguido dan el nombre de risa sardónica á los que han sido atacados por este veneno.* Dioscórides ha dejado una descripcion inexacta de esta planta, que

(1) En 1797 ofrecimos á nuestra Academia de ciencias de Turin un cuadro que contenia el buitre barbudo en relieve; que nosotros preparamos segun el método del naturalista y profesor Giorna.



Vernier, del. Lemaitre direxit. Monnin, Sc.

1. *Vautour barbu.*	Buytre.
2. *Le Tiligugu.*	Tiligugu.
3. *Le Seps.*	Seps.



Apuleo llama la yerba malvada, Linneo *ranunculus bulbosus*, y los profesores de Turin, Alione y Moris, *ranunculus peucedanifolix*, planta acuática y propia de la Cerdeña central.

Mr. de Candolle piensa que la planta designada por Pausanias es el *ranunculus sardous* ó *philonotis*.

En cuanto á la risa sardónica de que habla Ciceron á Fabio Gallo en su carta XXX, lib. 7, no es natural en los Sardos, pues son de un carácter franco y constante. La risa sardónica es mas propia de las costumbres de las naciones civilizadas, que han sustituido á la sinceridad del corazon la finura y una gracia de afectacion.

La vejetacion de Cerdeña es admirable. Hemos ya hecho notar la fertilidad del suelo en trigo, el *trigue*, palabra sarda viciada del latin *triticum*, cuando la planta no está atacada por nieblas que disminuyen el grano, ni por las langostas que los vientos trasladan á la isla desde Africa, lo que sucedió en 1825, año de gran calamidad para los Sardos.

El maiz se cultiva en las llanuras de Oristano y en otros puntos exentos de la sequía. Los Sarracenos fueron los que trajeron esta planta fértil del Oriente.

Las habas, de que los labradores hacen un gran consumo para su familia y para la manutencion de los animales de carga, se siembran en noviembre en el cabo Cagliari, mejor que en la primavera, porque los vientos secos impiden su cultivo. En el cabo Sassari, punto mas húmedo, las siembran en mayo como en Lombardía

Las viñas dan á los Sardos vinos preciosos llamados el moscatel blanco ó malvasía, mejor que el de Asti, el canonao encarnado y negro, el vernaccia blanco y muy claro como el Champaña ó los vinos del Rin.

El olivo es la planta que mejor conviene á las tierras sardas, y su cultivo fué fomentado con títulos de nobleza y premios concedidos por el rey Víctor-Manuel cuando residia en la isla durante la emigracion.

Prosperan en él los almendros, los naranjos y los limoneros, y el valle de Milis, de que volverémos á hablar, es llamado por el sabio Cetti el jardin de las Hespéridas, á causa de la abundancia de todos los frutos y de los limoneros. El tabaco de la isla en nada es inferior á los mejores tabacos de España y Turquía. Es mas fino, de un color amarillo mas claro, y se debe dejar dos años en fermentacion. Constituye un ramo de las rentas reales.

La rubia, *rubia tinctorum* de Linneo, crece naturalmente en muchas provincias; se sirven de esta raiz, que da un rojo grana, para las telas y lanas que usan de los labradores, y en el estranjero no es conocida su bondad.

El corcho que abunda en la isla, el azafran, la sosa, necesitan ser fomentados por el gobierno para ser mejor esplotados. Lo mismo debia hacer para el cultivo del algodon y para la cria de los gusanos de seda. Ya se ha plantado un número prodijioso de moreras blancas y negras en varios puntos; pero tanto daño hacen á esta industriosa oruga el calor de mayo y junio en este pais como la inconstancia de la temperatura en otros.

Ya hemos indicado algunas de las ventajas que puede asegurar á la Cerdeña la actual situacion de los asuntos políticos. Añadirémos algunas otras observaciones.

El Mediterraneo está surcado en todas direcciones hoy dia por los diferentes pabellones europeos. Cuando esté establecido el comercio con Arjel sobre bases duraderas, cuando se de al Oriente la paz, entónces concurrirán con mas frecuencia al Mediterraneo los buques de todos los paises. Los Jenoveses, quienes naturalmente gozarán en Cerdeña de algunos privilejios, pues están bajo el mismo dominio, le procurarán capitales en lugar del yugo de hierro que en otros tiempos hacia pesar sobre ella. Cagliari, relacionada por los caminos nuevos con toda la isla, se hará un lugar favorable para los *reparos* y coleccion de provisiones y de municiones, y ofrecerá en su puerto recursos mucho mayores que

Malta y Sicilia, la cual no ha recibido aun, y probablemente tardará en recibir, semejante direccion. El gobierno piamontés es sabio, moderado y amigo de su pueblo; ha empezado á conocer el valor de la Cerdeña civilizada. La isla ha recibido buenas leyes y comunicaciones fáciles; la poblacion agreste, retenida en las montañas, se ha acostumbrado á visitar las llanuras pacíficamente; los estranjeros querrán y podrán recorrer las diferentes provincias de este pequeño reino: citarémos aquí un capítulo del viaje reciente de Mr. Valery, con el cual hay lo suficiente para escitar el entusiasmo de los que quieran admirar uno de los espectáculos mas imponentes de la naturaleza.

Milis ó *el bosque de los naranjos.*

«El dia primero de mayo y con un tiempo magnífico visité los jardines, ó por mejor decir el bosque de naranjos de Milis, adorno de la Cerdeña, en el cual hay mas de quinientos mil árboles, y cuyas cercanías anuncia una brisa embalsamada.

«Este bosque, rodeado de colinas que lo resguardan, y cuyas deliciosas sombras y frondosos sotos he recorrido durante muchas horas, estaba entónces animado por el canto de los pájaros y el murmullo de los innumerables arroyos que bañan los piés de estos siempre variados árboles. Estaba cubierto el suelo de un lecho sólido de flor de naranjo; si andaba, resbalaba sobre esta *odorífera nieve;* si separaba las ramas para abrirme paso en un soto, saltaban en el aire las flores, y me acariciaban el rostro. Esta preciosa flor, que, en los costosos invernaderos de nuestros palacios, se pesa y se vende, aquí exhala perfumes inútiles, cae en tierra, y forma una alfombra espesa y dulce de grandes yerbas aromáticas que combinan su olor fuerte y agradable con el mas suave del naranjo. La abundancia de la fruta es prodijiosa. Algunas veces largos palos de sarmiento sostienen las ramas que se doblán con el peso de las naranjas y de los limones, que, en un año mediano, suben á cerca de diez millones. Está uno como ofuscado por todos esos globos encarnados y dorados, ardiente vejetacion suspendida á modo de festones y de guirnaldas.»

La introduccion del naranjo en Cerdeña se remonta al siglo segundo ó tercero. Los jardines de Milis, cuya tierra, muy á proposito para estas plantaciones, es fina y suave al tacto, se estienden por espacio de tres millas, y ofrecen mas de trescientos verjeles. Uno de los mas hermosos, el jardin del cabildo de la catedral de Oristano, está arrendado en ochocientos escudos, unos cuatro mil francos. Algunos árboles han llegado á dar cinco mil naranjas; los poetas han elojiado el jardin de las Hespéridas, muy inferior sin duda al de Oristano, que tiene diez mil árboles, muchos de los cuales, segun las tradiciones de los labradores, cuentan mas de siete siglos. En el jardin del marqués de Boyl es donde he hallado el árbol mas grande de Milis, condecorado con el título de *rey de los naranjos;* un hombre no puede abrazarlo; y este hermoso árbol al perfume, dulzura y esplendidez de su fruta reune la elevacion y majestuosidad del roble.

El bosque de Milis es por consiguiente uno de los puntos de Cerdeña que mas atractivos ofrece para la esplotacion de individuos industriosos é intelijentes, ya sea para la creacion de destilatorios de flor de naranjos, ya sea para la de fábricas de productos químicos, para teñir jéneros de seda, lana y algodon.

Los campos balsámicos y los encantos de Milis merecerian por sí solos un viaje á Cerdeña. ¡Tenemos tan cerca de nosotros este espectáculo que parece un sueño de las *Mil y una Noches!*

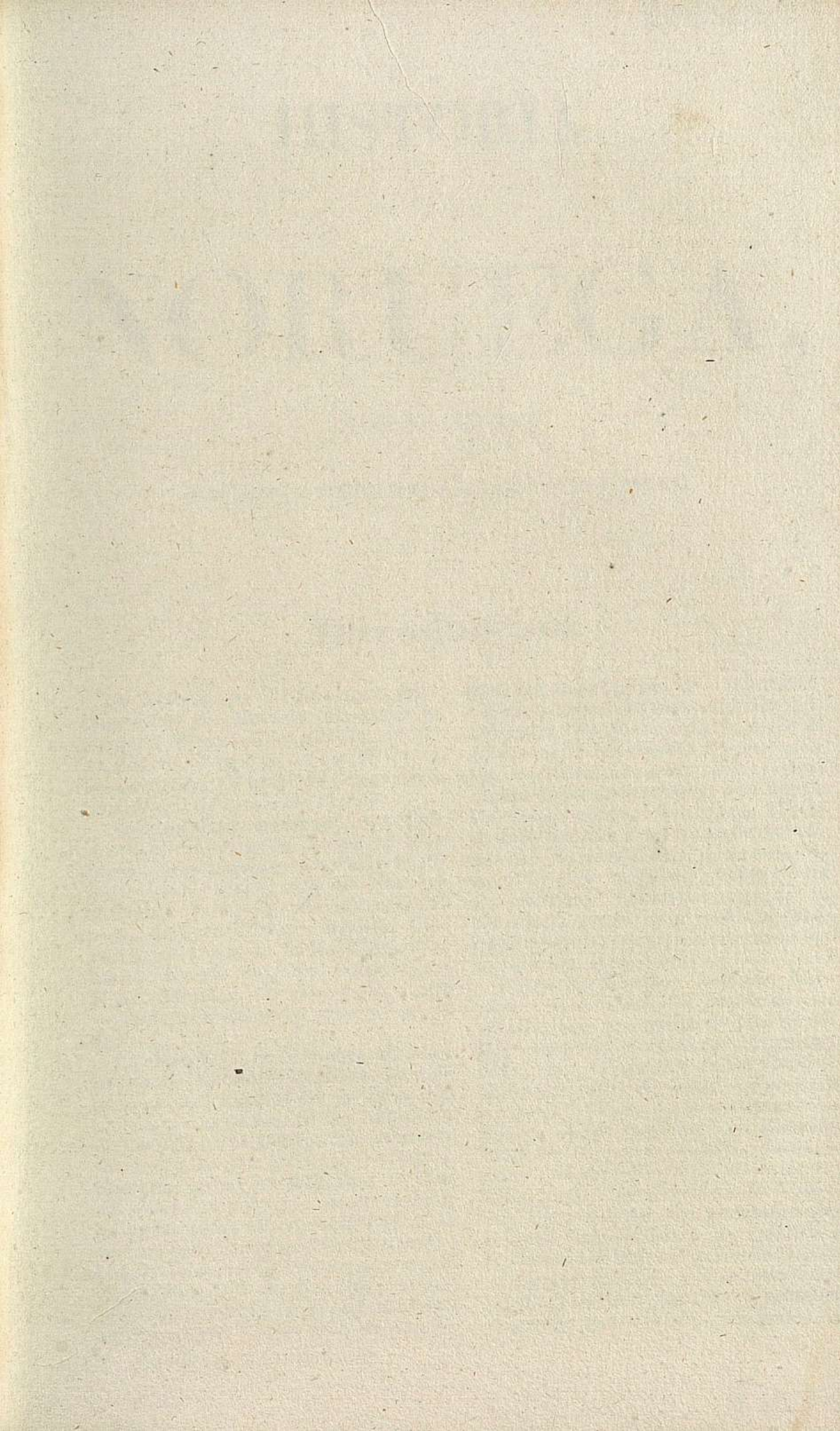
Nos hemos adelantado á profetizar la suerte futura de Cerdeña. No sin placer hemos anunciado sus destinos propios para aumentar la gloria de sus reyes, y lo que es igualmente de desear, la prosperidad y felicidad de un pueblo calumniado por mucho tiempo, y susceptible de tomar parte en los progresos mas felices de la civilizacion moderna.

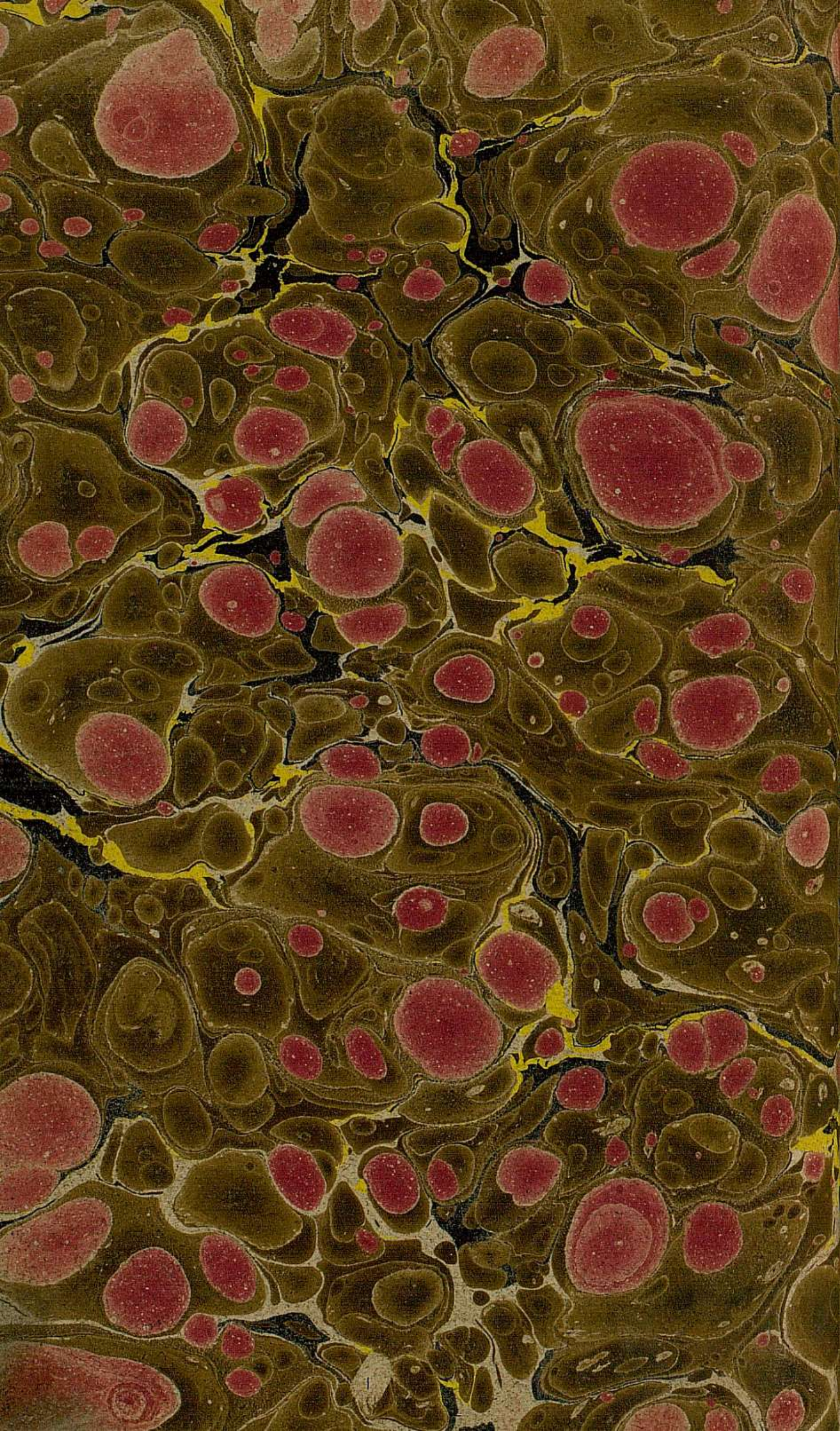
FIN.

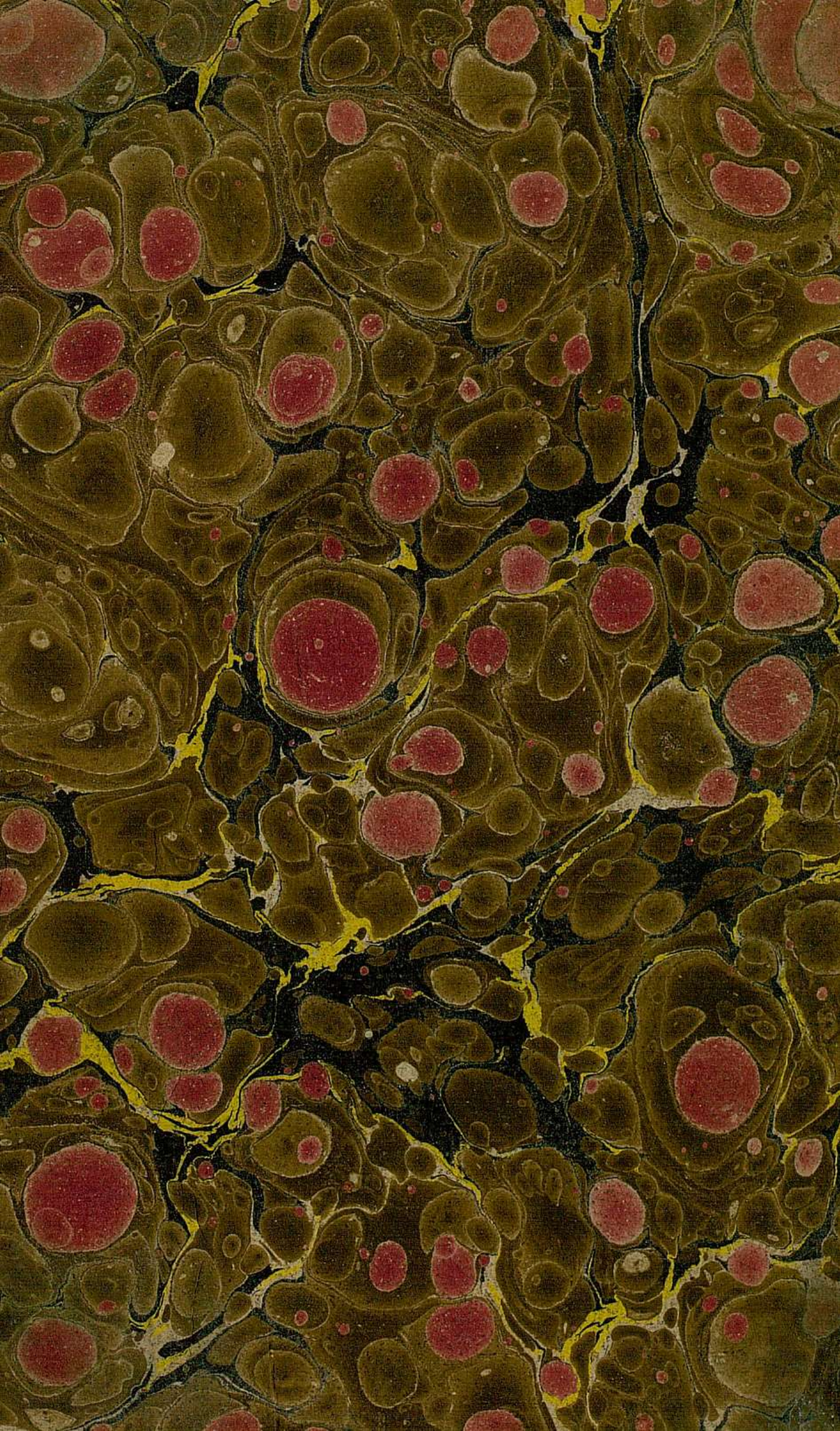
INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN LA HISTORIA DE LA CERDEÑA.

NOTA. Las láminas se colocarán por su órden numérico, desde la 1ª. (pájina 2) por hallarse en el texto sus respectivas llamadas.










8
MALTA
CERDEÑA
NORUEGA